

SOCIAL

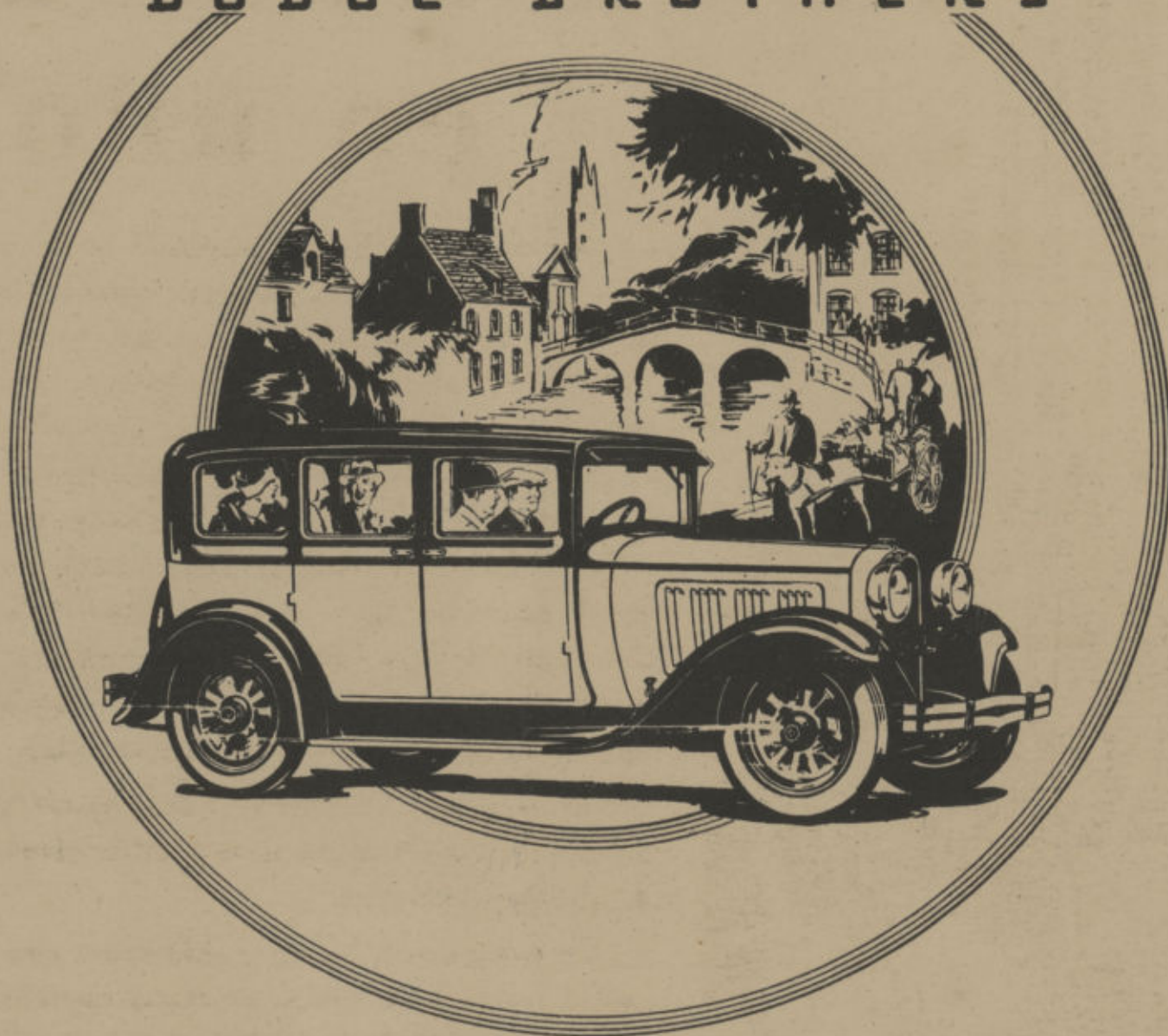
LA HABANA, JULIO 1928
C-W-MASSAGUER, DIRECTOR



40c

The VICTORY SIX

DODGE BROTHERS



Un Triunfo De Carrocería

La belleza del Dodge Brothers Victoria de seis cilindros es de una índole nueva muy sobresaliente — tan distinta del concepto ordinario, como el mismo funcionamiento brillante del vehículo completo.

Contemplados exteriormente, todos los estilos de carrocería del modelo Victoria aparecen sumamente agradables.

El interior de estos vehículos se distingue por un acabado que refleja un gusto exquisito en forma, estilo y calidad de materiales.

El Victoria de seis cilindros expresa las ideas más avanzadas no sólo en proyecto y construcción de chasis, sino también en la aplicación del arte al aspecto y comodidad de la carrocería.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis *Stándard*, la seis *Victoria* y la seis *Senior*.

ORTEGA Y FERNANDEZ

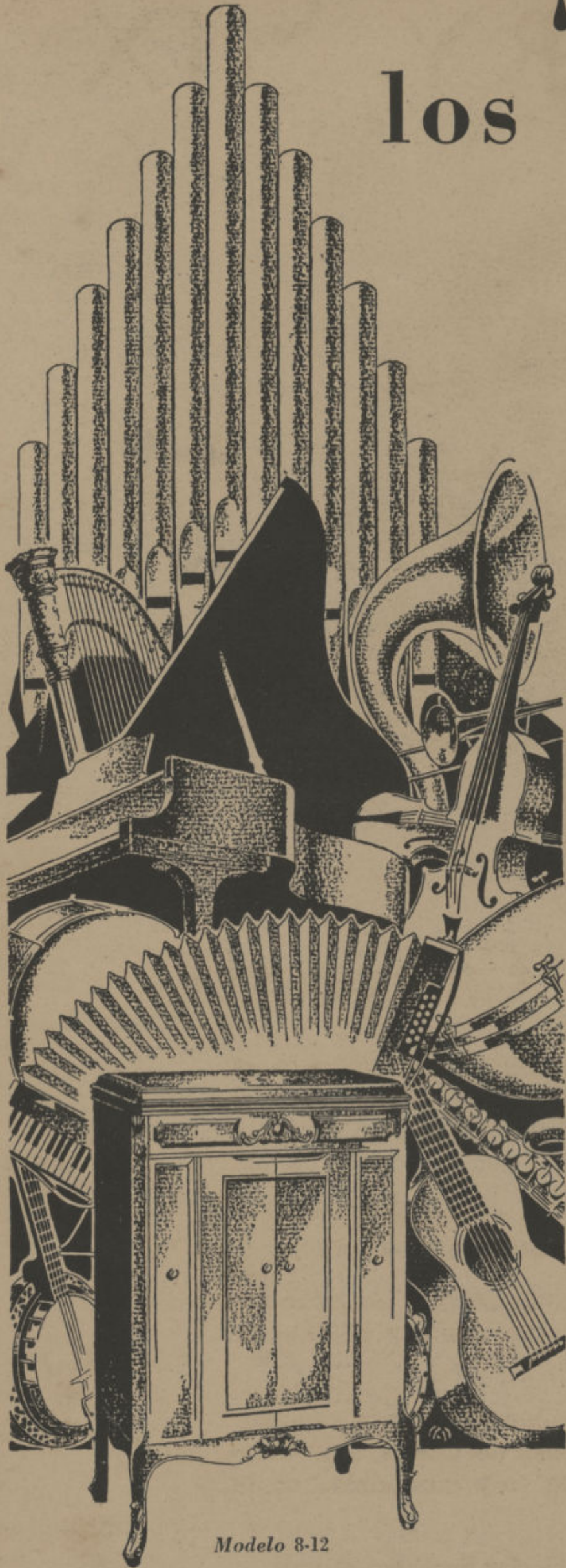
OFICINA
23 y P

HABANA

EXPOSICIÓN
PRADO 47



¡Todos los instrumentos en uno!



Modelo 8-12

LA SONORIDAD poética y aérea de la flauta . . . la voz dulce del violín . . . el vigoroso redoble del tambor . . . el estrépito de los platillos . . . son reproducidos en la Victrola Ortofónica tal como los oye Ud. en los conciertos. El banjo, la trompeta, el saxófono, en fin, la orquesta completa se hace tan irresistible como la que Ud. oye en la sala de baile. Aun la música de piano, la más difícil de reproducir, es tan natural, que parece como si Ud. estuviera junto al teclado marfileño. La Victrola Ortofónica recoge todas las características de cada uno de los instrumentos y las reproduce con una fidelidad de tono y volumen maravillosa, casi increíble.

Mas sólo con los Discos Victor Ortofónicos, tocados en la Victrola Ortofónica, es posible obtener este efecto de absoluto realismo.

Hay modelos de diseños diferentes que armonizarán con el interior de cualquier hogar moderno. El comerciante Victor de la localidad mostrará a Ud. con íntima satisfacción su extenso surtido. Pídale que le toque los últimos discos Victor Ortofónicos.

Modelo 2-55. Una Victrola portátil sólo en tamaño. Volumen enorme. Reproducción fidelísima por medio de la maravillosa caja fonética ortofónica. Freno automático. Caja indestructible de metal, cubierta de un género muy durable imitando cuero. Todas las piezas exteriores de metal están acabadas primorosamente. Es preciso ver y oír este instrumento para apreciarlo. Algo extraordinario por un precio sumamente módico.



Comerciantes Victor en todas las ciudades y poblaciones de Cuba.

Distribuidores generales:

*Vda. de Humara y Lastra, S. en C.
Muralla 83 y 85*

La Nueva

*No es legítima
sin esta marca.
¡Búsquela!*

Victrola

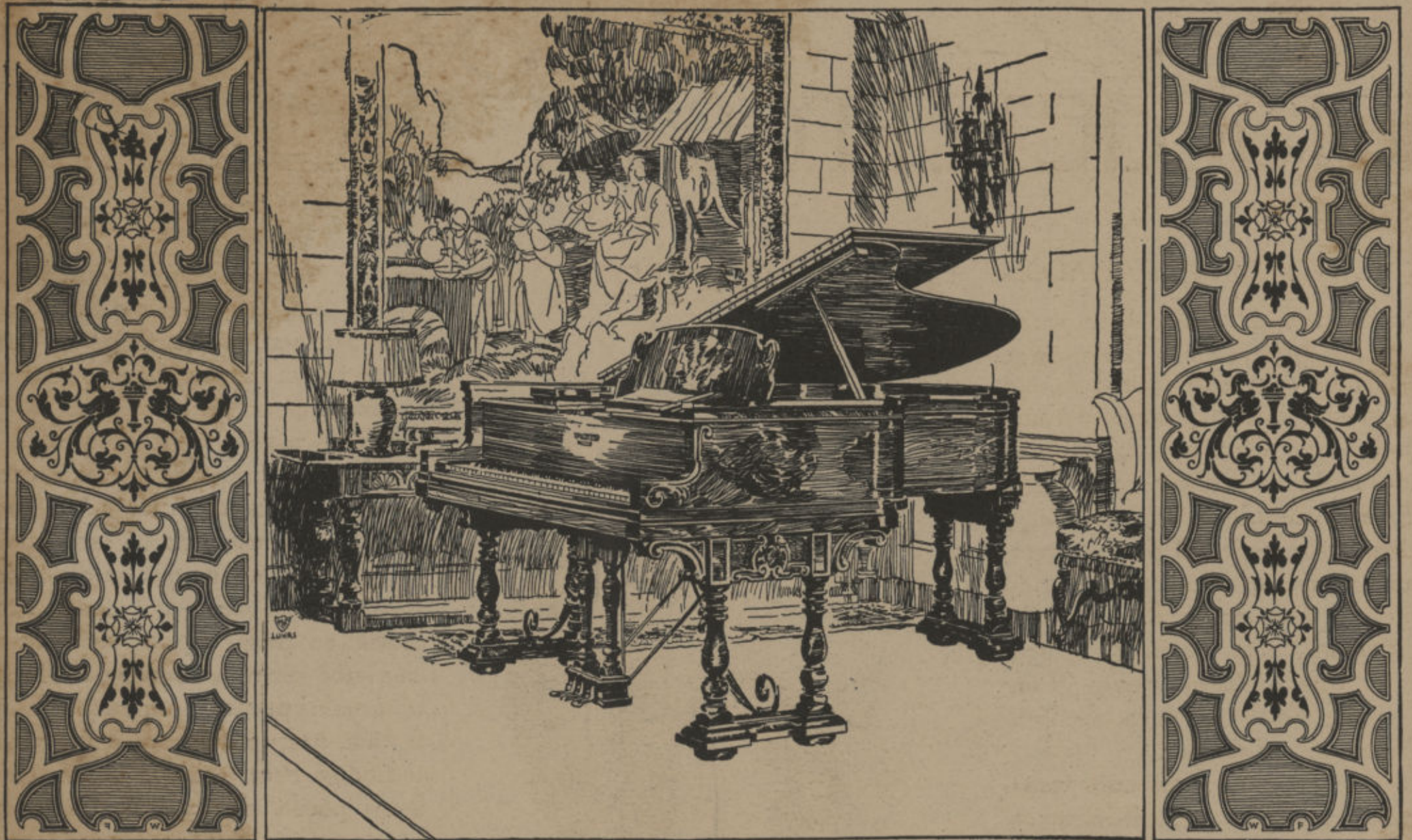
Ortofónica

¡PROTÉJASE!
Sólo la Cía.
Victor fabrica la "Victrola"

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.



El Piano Steinway

EL COMPAÑERO INSEPARABLE DE LOS MAS GRANDES ARTISTAS EN SUS CONCIERTOS

EL STEINWAY puede obtenerse en cajas de diversos estilos que armonicen con el mobiliario del lugar donde haya de usarse. También en modelos convencionales a precios y en condiciones de pago tan fáciles que permiten poseer uno de estos admirables instrumentos aún a las familias de modestos recursos.

El Piano STEINWAY puede asimismo obtenerse equipado con el maravilloso mecanismo reproductor

Aeolian Duo-Art

y la unión del más notable de los Pianos con el más artístico y perfecto de los mecanismos reproductores forma

EL INSTRUMENTO SUPREMO DE TODOS LOS TIEMPOS.

Pídanos catálogo y precios.

O'REILLY 61

GIRALT
AGENTES

TEL. A-8467

Pianos
STEINWAY

Pianos
PLEYEL

Pianolas
AEOLIAN

Pianos Reproductores
AEOLIAN DUO-ART



NOTAS del director literario

UN NUEVO LIBRO DE CHACÓN

Desde Madrid, donde hace varios años reside desempeñando el alto cargo de Secretario de nuestra Embajada, nos envía nuestro dilecto y admirado amigo José María Chacón y Calvo un libro que acaba de publicar con el título de *Ensayos de Literatura española*, y en el que, en doscientas páginas, recoge sus valiosísimos estudios sobre: *Cervantes y el Romancero*, *Puntos sutiles del "Quijote"*, *una Antología de prosistas*, *el Conde Olinos*, *Nueva "Vida de Lope de Vega"*, *El poeta de Soria* y *Humanista y Embajador*.

No por conocidos todos estos trabajos resta, por ello, esta circunstancia interés y valor al libro en que aparecen recopilados. Chacón es siempre para nosotros, aparte de compañero inolvidable de los años juveniles y amigo para el que siempre hemos tenido todo nuestro afecto y nuestra admiración, investigador infatigable, crítico sereno y concienzudo, con cuyos juicios podremos no estar a veces conformes, pero cuya honradez intelectual y artística tienen que inclinarnos al respeto y consideración para su obra.

Hoy presta a la patria servicios inestimables recogiendo en los Archivos de Sevilla documentos preciosos y desconocidos referentes a los primeros siglos de la colonización española en Cuba, que en breve empezará a publicar nuestra Academia de la Historia.

Chacón nos anuncia la próxima publicación de varios libros: *Pastores, España* (Libro de Memorias), y *Cedulario Cubano* (Los orígenes de la Colonización), que aguardamos con el ansia y el interés de cuanto sale de su pluma.

EL INDULTO A MONTENEGRO

A las nuevas solicitudes hechas por los intelectuales y artistas cubanos en favor del notable escritor cubano Carlos Montenegro a fin de lograr el indulto del resto de la pena que por un hecho eventual, está cumpliendo en pre-

DE UGARTE A SOCIAL



Para "Social" la gran revista que honra a nuestra América.
MANUEL UGARTE

MANUEL UGARTE, el ilustre escritor argentino, que tan nobles y valientes campañas anti-imperialistas ha librado con su pluma y su palabra, y del que ofrecemos en plana de honor de este número un muy oportuno y justo trabajo: "Sólo Sandino representa a Nicaragua..." y a América, agregáramos nosotros.

sidio, se han unido últimamente muchos de los más insignes intelectuales, españoles de la hora actual, que en razonado escrito, del que fué portador ante el Presidente de la Comisión de Indultos, el director técnico del *Diario de la Ma-*

rina, Sr. Rafael Suárez Solís, demandan la total liberación del que, dicen, como Montenegro: "ha dejado de facto, con la fuerza indiscutible de su espíritu redimido, de ser un penado. Se ha indultado a sí mismo por la virtud de la conducta. Y antes de ejercer esa prerrogativa inherente a todo hombre asistido de la humana gracia, indemnizó a la sociedad del daño que un día le causara, pagando ciento por uno. La sociedad no pudo impedir su delito (y bien sabe usted, señor Magistrado que la sociedad puede, en un estado de perfección, hacer baldío por impracticable el Código Penal de espíritu más puntilloso) puede, en cambio, disponer hoy para sus fines de propaganda en favor del bien de un hombre elocuente, persuasivo y delicadamente dotado de bondad con que llevar a los ineducados la experiencia del amor, adquirida en los insuperables crisoles del sufrimiento. La duración de una pena no puede en buena filosofía del Derecho, medirse por una rígida unidad cronológica, igual para todos los hombres. Para el empedernido y para el de delicados sentimientos no son de la misma duración los años. Los nueve que lleva encarcelado Montenegro tuvieron infinitamente más días que otros nueve años cualesquiera."

Véase, ahora, la cantidad y calidad de los firmantes:

Luis Jiménez de Asúa, Luis Araquistain, Joaquín Aznal, Ramón Gómez de la Serna, Pedro de Répide, Darío Pever, Ricardo Hernández Poro, Luis de Tapia, Augusto Barcia, Cristóbal de Castro, E. Ramírez Angel, M. Isidro Méndez, Fernando Blanco, Antonio Espina, Antonio G. de Linares, V. Sánchez Ocaña, Félix Lorenzo, Julio Alvarez del Valle, Juan de la Encina, Luis Quintanilla, Benjamín Jarnés, José Venegas, José Díaz Fernández, Emilio Carrere, Joaquín Olderío, W. Fernández Flores, Francisco Agustín, Esteban Salazar Chapela, José Francés, José M. del Busto, Eduardo Gómez de Baquero,

MOTT



No hay nada más bello para el hogar como un buen baño. Es el sello de la elegancia y buen gusto. Todo esto lo obtendrá con los aparatos sanitarios de la marca "MOTT-PONS". Gran surtido de accesorios para baño, Azulejos finos en colores para baños. Lámparas Valencianas, Azulejos Sevillanos de todas clases y un buen surtido de adornos para jardines.

PONS, COBO Y COMPAÑÍA

Ave. de Bélgica (antes Egido) Nos. 4 y 6





Asistentes al banquete ofrecido en Madrid al escritor antillano y colaborador nuestro, José A. Balseiro.

(Foto Godknows)



SALVADOR DÍAZ MIRÓN, el gran poeta mexicano, uno de los precursores—con Martí, Casal, Silva y Gutiérrez Nájera—del modernismo, amigo y admirador de nuestro Apóstol; huésped que fué durante varios años de nuestra capital, donde fungió de profesor de literatura en un colegio privado; el que, pocos meses después de haberle tributado los jóvenes intelectuales aztecas un merecido homenaje—al que se adhirió la juventud intelectual cubana—de reconocimiento a sus indiscutibles dotes literarias, acaba de fallecer en su tierra natal.

(Foto: López y López.)

Enrique Díez Canedo, José Gutiérrez Solana, Santiago Bonome, José A. Balseiro, Dionisio Pérez, Alfonso Camín, Ernesto Giménez Caballero, José Pinazo Martínez, Constantino Suárez, Gregorio Marañón, Alvaro de Albornoz, Francisco Arconada, Francisco Ayala, Daniel Vázquez Díaz, Juan Cristóbal, Eduardo Zamaçois, Francisco Bigui, Joaquín Bonet.



RAMÓN PÉREZ DE AYALA, uno de los más insignes novelistas españoles contemporáneos, colaborador ilustre y estimadísimo de *SOCIAL*, que acaba de ser elegido, por unanimidad de asistentes, Académico de la Real Academia de la Lengua, de España, constituyendo esa elección, como dice Gómez de Baquero, "el triunfo de sus obras y también un triunfo para la Academia y para la opinión pública literaria que hace tiempo le reconoce y le proclama como uno de los maestros de las letras actuales."

(Foto: Godknows)



JUAN MARINELLO VIDAURRETA, uno de los más brillantes poetas nuevos de nuestra patria, que con la publicación de su reciente conferencia, *Juventud y vejez*, ha conquistado, como prosista, nuevos y merecidos lauros, de los que *SOCIAL* se regocija muy sinceramente.

(Foto Godknows)

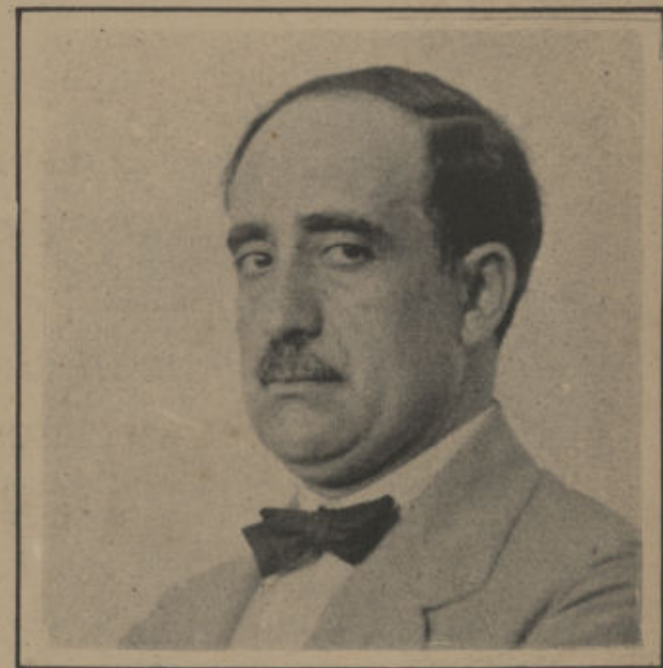


JORGE MAÑACH, nuestro querido compañero que acaba de obtener muy merecidos triunfos por su conferencia, dada en La Habana, sobre Goya, en la conmemoración que de su centenario celebró la Institución Hispano Cubana, y por la publicación y representación por Camila Quiroga en México y La Habana, de su laureada comedia *Tiempo Muerto*.

(Oleo de Corredoyra)

AURELIO GARCÍA LESMES

Este ilustre paisajista castellano representa el más alto prestigio de la España joven, en su difícilísima especialidad. Después de los paisajes inflamados de Mir y de los jardines minuciosos de Rusiñol, el cetro de la pintura de la naturaleza deja Cataluña y va a Castilla. Sobrio, fuerte, de emo-



VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE, distinguido pensador peruano, director de *Mercurio* peruano, que ofreció en la Habana dos notabilísimas conferencias, sobre Bolívar, una; sobre la filosofía de la serenidad y de la inquietud, la otra, de la que ofreceremos en nuestro próximo número un extracto hecho especialmente por su autor para nuestra revista.

(Foto Pegudo)



LA REINA DE LOS MARES THE CUNARD STEAMSHIP Co. Ltd.

VAPORES

**"AQUITANIA" "BERENGARIA"
"MAURETANIA"**

OTROS VAPORES A PRECIOS MAS MODICOS:
"CALEDONIA", "SAMARIA", "CARONIA",
"CARMANIA", "CARINTHIA", "LACONIA"
"CALIFORNIA", "TRANSYLVANIA",
"CAMERONIA", "LANCASTRIA",
"FRANCONIA", "TUSCANIA",
"SCYTHIA", ETC., ETC.

INFORMES, RESERVACIONES Y BOLETOS

AGENTES GENERALES EN CUBA:

MANN, LITTLE Co. OF CUBA, LTD.

OFICIOS 18. APARTADO 3

HABANA.

TELEFONOS: A-3549 · A-7405



¿HA OÍDO UD. HABLAR O HA LEÍDO ALGO SOBRE LA INSTITUCIÓN HISPANO - CUBANA DE CULTURÁ?

Si desea contribuir a una buena obra de difusión de ideas e inquietudes mentales, a un verdadero acercamiento intelectual entre nuestro país y la nación progenitora, suscríbase como socio para poder asistir a sus actos culturales.

Conferencias del primer año: de Fernando de los Ríos, Blas Cabrera, María de Maeztu, Rodolfo Reyes, Herrera Laso, Pedro Sanjuán, P. Gutiérrez Lanza, S. J. Martínez Cañas, Massaguer, Medardo Vitier, Rabí S. d'Jaen, Agustín Acosta, Ramiro Guerra, Félix F. Palavicini.

Conferencias del segundo año: Luis de Zulueta, Gregorio Marañón, Casares Gil, Fernando de los Ríos, Lindolfo Collor, James Brown Scott, Gonzalo Zaldumbide, Dr. Francisco Bernis Carrasco, Jorge Mañach, José Casares Gil, Roberto Novoa Santos, Jaime Torres Bodet, Víctor Andrés Belaunde, Pedro de Répide, Isabel O. de Palencia.

CUOTA DE ENTRADA, por persona \$5.00. CUOTA MENSUAL: Individual intransferible: \$1.00; Familiar, para dos personas cualesquiera de la familia: \$2.00.

Los socios pasan ya de 2,000 y en breve se cerrará la admisión de nuevos socios, por imposibilidad de hallar local con capacidad suficiente

Envíe la correspondencia al Dr. Fernando Ortiz. San Ignacio, 40. Habana



PEDRO DE RÉPIDE, escritor español que goza de muy merecido prestigio por sus admirables evocaciones literarias y costumbristas del Madrid de otros tiempos, que dió en nuestra capital una interesantísima conferencia sobre Moratín y su época.

(Foto Pegudo)

ción contenida, veraz y fantástico a la vez, con paleta de escondida riqueza, García Lesmes pinta al año seis o siete paisajes cuando más, porque jamás trabaja en el estudio sino frente al vasto modelo que, a veces, lo recibe con tempestades o solaneras. Sus clientes entusiastas no son los snobs ni los nuevos ricos, sino los mismos pintores que saben justipreciar un arte insuperado

hasta hoy. Vende caro y se encoje de hombros, como buen castellano, ante los éxitos industriales y efímeros. Ahora, en el "Círculo de Bellas Artes", sus tres paisajes tenían siempre ante sí grupos de discutidores o de silenciosos. La fotografía no puede dar idea de este arte depurado, sin par. No obstante SOCIAL ofrece una a sus lectores, con la del insigne pintor.

HOMENAJE A UN ESCRITOR ANTILLANO: JOSE A. BALSEIRO

En Madrid, y por muchos de los más eminentes artistas y hombres de ciencia, ha sido festejado el éxito del segundo tomo de la obra del escritor portorriqueño *El Vigía*, consagrado, según se sabe, a Miguel de Unamuno, Ramón Pérez de Ayala y Alfonso Hernández Catá. Con la comisión organizadora, compuesta por Gregorio Marañón, Luis Jiménez de Asúa, Fernández Florez, Victorio Macho, Juan Cristóbal del Río, Ortega, Luis de Zulueta, Fernández Almagro y otros hombres eminentes, se sentaron más de cien comensales. A los postres fué leída una magnífica carta del gran desterrado de



FRANCISCO ICHASO, joven y admirado periodista y crítico cubano que acaba de revelar, una vez más, su cultura y su exquisito gusto artístico y literario, con la conferencia que dió en nuestra ciudad sobre Góngora y la poesía moderna.

(Foto Buendía)

Hendaya, quien ofrendó a Balseiro el *Romancero del Destierro* que publicamos en otra página. Ofreció el banquete Luis de Zulueta, y Pérez de Ayala y Hernández Catá dieron las gracias, así como el festejado, acordándose enviar un cablegrama de felicitación a la Universidad de Puerto Rico. SOCIAL se congratula de este triunfo de su joven e ilustre colaborador.

LIBROS RECIBIDOS

CUBANOS

Jorge Mañach, *Tiempo muerto*. Cultural S. A., La Habana, 1928, 195 p.

Ciencia Económica, Paz Mundial, Economía, Los que tengan ojos para ver que vean, por César Rodríguez Morini, Habana, 1928, 293 p.

Armand Godoy, *Hosanna sur le sistre*, Paris, 1928, 216 p.

Arturo Ramírez R., *Pasionales*, Cuentos. Prólogo de Max Henríquez Ureña, Santiago de Cuba, 1928, 246 p.

La Trapisonda, comedia en cuatro cuadros original de Hernando d'Aquino, (Manuel H. Hernández), Ciego de Avila, Camagüey, 1927, 144 p.

Mary Morandeyra, *Plenilunios*. Prefacio de Gregorio Martínez Sierra, Paris, 1928, 68 p.

Reformas constitucionales en los países de la América, por Diego Vicente Tejera (hijo), Fiscal de la Audiencia de Matanzas. Matanzas, 1928, 26 p.

La denuncia y las ideas modernas, por Diego Vicente Tejera (hijo), Matanzas, 1928, 43 p.

Hermino Portell Vilá, De la Sociedad del Folklore Cubano, *Historia de Cárdenas*. (Edición del Centenario), La Habana, 1928, 239 p.

Juan Marinello, *Juventud y Vejez*. Conferencia leída en la Sociedad Económica de Amigos del País en la noche del 9 de enero de 1928, Habana, 1928, 20 p.

Soberanía de las Convenciones, por Diego Vicente Tejera (hijo), Fiscal de la Audiencia de Matanzas, 1928, 25 p.

El Primer Centenario del Templete, por Mario Lezcano Abella, 1828-1928, Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, 1928, (s. p.)

Academia de la Historia, *Elogio del Dr. Sergio Cuevas Zequeira, individuo de número*, por el Dr. José A. Rodríguez García, Habana, 1928, 42 p.

Academia de la Historia, *Elogio del Sr. Domingo Figarola Caneda, individuo de número*, por el Dr. Juan Miguel Dihigo y Mestre, Habana, 1928, 76 p.

Luis Felipe Rodríguez, *La pascua de la tierra natal*. Narraciones del Campo y de la Ciudad, Madrid, 1928, 188 p.

PARIS



Tenemos el gusto de participarles a nuestros lectores y amigos que hemos abierto nuestras oficinas de la Ville Lumiere en el núm. 7 de la Rue Bergere, 2º piso, donde serán atendidos por *M. Jacques Despréaux*, nuestro representante.

Se ocupará de atender a compras y pedidos de artículos franceses, además de dar toda la información que se desee sobre tiendas, ferrocarriles, tours, etc., etc.

También anunciamos que nuestras oficinas de New York, (hasta hoy en el Hotel McAlpin) se trasladan a 250 Park Avenue, donde nuestro representante Carlos Pujol, que se ha unido a la firma *Joshua B. Powers*, atenderá los asuntos de esta revista, así como los de CARTELES. Park Avenue es hoy la calle más chic de New York, y en nuestra oficina se atenderá a todo lo relacionado con la calidad de sus anuncios en los Estados Unidos.

La importante firma de *Joshua B. Powers*, de New York, representante de nuestra revista y de nuestro colega CARTELES, tiene también oficinas en la capital inglesa, en 14 Cockspur Street, London, S. W. 1, donde gestionará la más alta clase de publicidad para nuestra revista, como lo ha hecho ya para *La Prensa* y *La Razón*, de Buenos Aires, y un selecto y limitado número de periódicos hispanoamericanos.



NEW YORK LONDRES

S U M A R I O

MISS V. T. C., por MASSAGUER

LITERATURA

MANUEL UGARTE.—Sólo Sandino representa a Nicaragua	11
MIGUEL DE UNAMUNO.—Del "Romancero espiritual del destierro"	12
BENJAMÍN JARNÉS.—Los dos mercados	14
LEÓN PACHECO.—El secreto de Manuel Rodríguez Lozano	17
GUILLERMO JIMÉNEZ.—Dolores del Río	18
ROIG DE LEUCHSENTRING.—Manuel Sanguily, estadista e internacionalista	21
RAFAEL SUÁREZ SOLÍS.—Maruja Mallo	22
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—El Misterio del "María Celeste"	24
MIGUEL GALIANO CANCIO.—Romance del niño	26
ALEJO CARPENTIER.—Man Ray, pintor y cineasta de vanguardia	30
COSME DE LA TORRIENTE.—¡Dios nos hizo vecinos, que la Justicia nos conserve amigos!	33
MARIBLANCA SÁBAS ALOMA.—Poema en "si" bemol	34
ROSARIO SANSORES.—El breviario de Eros. Presentimiento	36
JOSÉ JUAN TABLADA.—De "La Feria"	39
LUIS FELIPE RODRÍGUEZ.—El Desertor (cuento)	40
CARLO DE FORNARO.—Joseph Stella, el genio del color	43
CRISTÓBAL DE LA HABANA.—El Campo de Marte	45

ARTES PLÁSTICAS

EDUARDO CHICHARRO.—Ensueño (óleo)	10
" El vampiro (óleo)	13
" Dolor (óleo)	13
ZANELLI.—Tres obras del escultor	14
ESTADELLA.—Retrato al lápiz de Jarnés	15
RAFAEL BLANCO.—Tipos habaneros	16
ROBERTO CUEVAS DEL RÍO.—Dolores del Río (retrato)	18
ROBERT EDWARDS.—La feria de animales (grabado en madera)	19
MARUJA MALLO.—(Dos óleos)	22
MASSAGUER.—Dr. Aristides Agüero (caricatura)	23
" Zanelli (caricatura)	25
CARLO DE FORNARO.—Joseph Stella (caricatura)	25
HERNÁNDEZ CÁRDENAS.—Dos dibujos	32
LEÓN DROUCKER.—Maceo (bronce)	33
GARCÍA LESMES.—Paisaje	34
ARNOLD GENTHE.—La calle de los Cuarteles (foto artística)	35
CLAUDIA LEVY.—Muñecos	38
JOSEPH STELLA.—Obras diversas del pintor americano	42
ESPERANZA DURRUTHY.—Figurines	59

MÚSICA

ALEXANDER SCRIABINE.—Dos Preludios	28
--	----

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	5
LIBROS RECIBIDOS	7
GRAN MUNDO (retratos y grupos)	51
CALENDARIO SOCIAL	57
DESDE PARÍS (figurines)	59
CONSULTORIO DE BELLEZA	63
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN (caricatura extranjera)	72
CINE (retratos y escenas)	77
SÓLO PARA CABALLEROS (modas masculinas)	89

ESTA REVISTA

se publica mensualmente en la ciudad de La Habana, (República de Cuba), por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA, Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Cable: Social-Habana. Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en Nueva York: Joshua B. Powers, 250 Park Avenue, New York City. En Londres: Joshua B. Powers, 14 Cockspur Street, London S. W. 1. En París: Jacques Despréaux, 7 Rue Bergere, Paris, France. Precio de suscripción: (aplicable a toda nueva suscripción a partir de esta fecha) En Cuba, un año \$4.00; seis meses \$2.20. Ejemplar atrasado 80 cts. En los países comprendidos en la Unión Postal, un año \$5.00; seis meses \$3.00. En los demás países, un año \$6.00; seis meses \$3.50. Suscripciones por correo certificado, un año \$1.00 adicional, seis meses 50 centavos. Los abonos por suscripciones deberán efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América. Registrada como correspondencia de 2ª clase en la oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENTRING
DIRECTOR LITERARIO



UNA CARTA DE UGARTE

Niza, 2 de mayo de 1928.

Mi admirado Massaguer:

Para SOCIAL, nuestra benemérita revista, un grito en favor de Nicaragua libre. Ustedes serán los primeros en publicar esa página. Y como recuerdo, para Ud. y para Leuchsenring, un reciente retrato, obra del dibujante argentino Aaron Bilis. Cordial apretón de manos de su viejo amigo,

Manuel UGARTE.

POR ERROR

"casamos", en el último número, a la notable recitadora mejicana Adelita Formoso con el literato Xavier Icaza, siendo su compañero en las luchas de la vida, el ilustre arquitecto Obregón, cuyo retrato también publicó el Director literario de SOCIAL en su sección.

MUSICALIA

La Habana le debe a la Sra. María Muñoz de Quevedo la publicación de esta maravillosa revista, perfecta en su presentación y su contenido.

Pocas con las revistas de la América hispana que puedan igualarse al nuevo colega.

ÉLITE

La fina revista caraqueña nos dedicó amablemente toda una página a SOCIAL cuando esta revista cumplió diez años de fundada, en Enero de 1926. Ahora a mediados del 1928 llega a nuestras manos, con otro número de fecha reciente. Élite reproduce las fotografías de los tres directores de SOCIAL y elogia nuestra labor con palabras plenas de sinceridad.

*Muchas gracias, colega.

DE COLABORACION

León Droucker nos ha enviado desde París la hermosa cabeza de Maceo que va en este número. Mucho agradecemos esa exclusividad.

Hernández Catá prosigue en este número su loable labor de presentar los artistas españoles del momento. Para este número nos envió estas planas de Chicharro y un paisaje de García Lesmes, con los retratos dedicados de los artistas.

Con un interesante retrato de Dolores del Río hace su debut en SOCIAL el joven dibujante Roberto Cuevas del Río, que promete mucho, para gloria del arte mejicano.

El autor del grabado en madera, que publicamos es "Bobby" Edwards, una de las figuras más interesantes de Greenwich Village (el "barrio latino" de New York). Es poeta, periodista, fotógrafo, dibujante, grabador y músico. Y de todas estas profesiones vive. Es el editor de *The Quill*, el órgano del Montparnasse neoyorkino.



ENSUEÑO

Óleo de Eduardo Chicharro



S O C I A L

fundada en 1916 por C. W. Massaque
literatura, arte, ideas, modas y deportes

P O R M A N U E L U G A R T E

Sólo Sandino Representa a Nicaragua

EL patriotismo ha consistido a menudo, en ciertos círculos, en negar las realidades. Es patriota quien sostiene que la intervención extranjera no importa limitación de soberanía. Es patriota quien arguye que la nacionalidad queda intacta aunque se hallen las aduanas en poder de otro país. Es patriota quien cultiva la confianza jactanciosa de las naciones débiles. Así han creído algunos suprimir los peligros, negándose a mirarlos; así han disimulado las derrotas, fingiendo no verlas; así nos han traído hasta esta situación de vasallaje económico y político, que los directores de la opinión en nuestras repúblicas nunca advirtieron ni denunciaron, y que pone hoy al borde del abismo la existencia autónoma de Centro y Sur América.

Rechazamos, a la vez, la politiquería que desquició nuestro porvenir, y la disimulación, a veces interesada, que envenenó nuestra atmósfera. Queremos afrontar las realidades, por penosas que ellas sean, con los ojos puestos en la Patria Grande del futuro.

La crisis de Nicaragua deriva de tres factores evidentes: primero, la ambición de la plutocracia de los Estados Unidos, ansiosa de acentuar su irradiación imperialista. Segundo, la indiferencia de los gobiernos oligárquicos de la América nuestra, incapaces de comprender los problemas del Continente. Tercero, la exigüedad de visión de los políticos nicaragüenses, afanosos de llegar al poder aunque sea con desmedro de los intereses de su patria.

Estas comprobaciones bastan para dictarnos una actitud frente al problema de Nicaragua.

Invadido como se halla gran parte del territorio de esa república por tropas extranjeras, imposibilitados como están para votar los elementos patriotas que forman en las guerrillas defensoras de la tierra natal, toda tentativa de elección resulta una injuria para la dignidad de ese pueblo.

Que la masa incontaminada de nuestras repúblicas no se deje engañar por una rivalidad de avideces entre dos bandos -adicionalmente sujetos a la influencia de los Estados Unidos. No nos deslumbre el sofisma de unas elecciones triplemente falseadas, por la presencia de tropas de desembarco,

por el sometimiento de los dos grupos a los intereses del invasor, y por el mutismo a que se hallan condenados los elementos más dignos de respeto. Fiscalizar esas elecciones o discutir sobre ellas, sería darles apariencia de legalidad, y conceder jerarquía a minorías claudicantes que se disputan el poder amparadas por el enemigo nacional.

El caso de Nicaragua no se puede resolver electoralmente. No hay más que dos divisiones en aquel país: de un lado los que aceptan la dominación extranjera, del otro los que la rechazan. Como estos últimos no pueden votar, no cabe engañar a la opinión con vanos simulacros.

No admitamos, pues, diferencia entre liberales y conservadores, y hagamos bloque contra los derrotistas, contra los Presidentes y los candidatos ungidos por la Casa Blanca, contra todas las encarnaciones que toma el mísero egoísmo de los caudillos subalternos.

El único que merece nuestra entusiasta adhesión es el general Sandino, porque el general Sandino representa, con sus heroicos guerrilleros, la reacción popular de nuestra América contra las oligarquías infidentes, y la resistencia de nuestro conjunto contra el imperialismo anglo sajón.

La sangre nuestra fué derrochada hasta ahora en luchas civiles estériles que sólo trajeron ventaja para los tiranos o para las oligarquías. La acometividad, el valor, el espíritu de sacrificio de nuestros pueblos, todo lo que tiene de grande el alma iberoamericana se malogró en agitaciones suicidas, que ora pusieron frente a frente a dos fracciones dentro del mismo país, ora devastaron a dos o más repúblicas limítrofes. Si fuera posible reunir en un haz de heroísmos todas las inmolaciones inútiles, habría fuerza para nivelar las montañas. Pero los hombres que tuvieron en sus manos ese tesoro popular, en vez de emplearlo en favor del bien común, lo malgastaron al servicio de sus egoísmos personales. Por la primera vez desde hace largas décadas corre esa sangre al margen de las ambiciones mezquinas, y en beneficio de todos.

Al defender la libertad de su pueblo, Sandino presagia la redención continental.

Niza, abril, 1928.

Del *Romancero espiritual del destierro*

Peregrino, peregrino—¿te viste en la fuente clara?
sueña el agua peregrina—con la roca desde el alba.
Y el sol peregrino sueña—al asomarse a tu alma;
van naciendo los senderos—al nacer de la mañana.
Hecha todo ojos la tierra—con los ojos bebe el agua
de la fuente de la vida—que abrió Moisés con su vara.
Peregrino, peregrino—mírate en la fuente clara
que es en agua peregrina—donde tu sendero alcanzas.

No sabéis, no, que el cogollo—de mi corazón es roca
y que de noche desnudo—la las estrellas se monda.
No sabéis, no, que a la bóveda—del cielo pego mi boca
y mi Dios meje su lengua—con mi lengua temblorosa.
No sabéis, no, cómo España, sobre mis sienes reposa
y al palpitar de su seno—todo mi pensar se entona.
No sabéis que de mi tierra—he de hacer una corona
y coronarán mis manos—al sol que sus montes dora.
¿No sabéis que está mi nombre—Miguel, con letra española
en el claro hastial grabado—de la última nebulosa?
No moriréis, mis hermanos,—pues vivo; siga la ronda,
todos uno nos haremos—al fundirnos en la sombra.

Vuelvo a cantar de nuevo—mi primera canción,
la que al brotar mi alma—con el alma brotó
se abre al venir la noche—como una estrella en flor
que se cerró en el alba—anegada en el sol.
Al alba de mi vida—cantando se cerró
y hoy en mi dulce ocaso—se me abre la canción.

Los hijos de mis hijos,—si llegan, han de ver
las obras de mis obras—llevando mi alma en pie.
De pie que es como Cristo—se muere en desnudez;
es su agonía vida—que se derrama al pie.
La cruz de mis cantares—tiende al cielo su sien
los brazos a los soles—y al abismo su pie.
Del corazón la mano—al sol que va a nacer
y la diestra que canta—al que se va a poner.

Estás ya pasado a golpes—corazón mío, tu pulpa
macerada en el martirio—se te derrite en dulzura
y luego te harás mantillo—que abrigará, tibia tumba,
la semilla que has criado—para eterna encarnadura.
Benditos golpes, son besos—de la boca dura y pura
de Dios, el Padre terrible,—besos del amor que angustia,
amor que aviva a la muerte—y sangre del alma chupa.
Acometías furioso—corazón mío, y tu furia

te ha valido la batida—que te ha pasado en dulzura.
Descansarás hecho tierra—y en tierra que fué tu cuna
la tierra se te hará cielo—y el cielo se te hará tumba.

—Madre, llévame a la cama,—que no me tengo de pie.
—Ven, hijo, Dios te bendiga—y no te deje caer.
—No te vayas de mi lado;—cántame el cantar aquel...
—Me lo cantaba mi madre;—de mocita lo olvidé,
cuando te apreté a mis pechos—contigo lo recordé.
—Qué dice el cantar, mi madre;—qué dice el cantar aquel...
—No dice, hijo mío, reza;—reza palabras de miel,
reza palabras de ensueño—que nada dicen sin él...
—¿Estás aquí, madre mía?—Porque no te logro ver...
—Estás en tí, con tus sueños;—duerme, hijo mío, con fé...

Tú te quieres; yo me quiero
tú me quieres; yo te quiero.

Padre, con este tuteo—de intimidad entrañable
en Tí me endioso, me creo;—se hace mañana mi tarde.
En Tí, Padre, yo me veo,—Tú te ves en mí, mi Padre,
tuteo se hace yomeo—y somos uno de sangre.
Tú me creas, yo te creo—y en este diálogo que arde
tumeo se hace yoteo—y las palabras gigantes.
Hablando se entiende el hombre—y el hombre a la cosa le hace
forjada a incendios de soles—fría palabra... ¡diamante!

“Bienaventurados los que ahora lloran, por-
que ellos se reirán.” Lucas, VI 21.

Sí, Papaíto, callados—y a dormir, pues tu Palabra
nos ha de velar y el lloro—nos será risa mañana.
El Hermano, pues lloramos—diéndonos bienaventuranza
de reinos bajo el cielo—en el día que no acaba.
Risa que suena a arroyuelo—bajando de la montaña
para entero ir a adormirse—de la mar en la hondonada.
El pasado es el olvido—el porvenir la esperanza
el presente es el recuerdo—y la eternidad el alma.

Es lunes por todo el día;—hace sol y corre el aire;
las palomas se pasean—por el medio de la calle.
Pasa un niño que en la mano—no lleva nada de ataque,
mira al suelo, luego al cielo—se pone a silbar un aire.
Luego pasa un borriquito—y en él se apoya una madre,
el borriquito una niña—lleva dormida con ángel.
Después solitaria y mustia—se queda un rato en la calle,
las ventanas de las casas—la están contemplando amantes.
Pasó tranquila una nube por el cielo de la calle,
y a la vez la voz de un piano—de una casa dió la tarde.



EL ARTE DE CHICHARRO



Publicamos hoy varias fotografías de algunas de las obras del insigne pintor español Eduardo Chicharro, acerca de las cuales no son menester elogios ya que la crítica de todos los países ha consagrado al autor de *Dolor* y de *Las tentaciones de Budha* como uno de los máximos artistas de hoy.

Director durante muchos años de la Academia de Roma, Chicharro une a las excelencias de su técnica, muy moderna y a la vez arraigada a la gran tradición hispánica de la pintura, una cultura excepcional, que deja beneficiosa huella en sus lienzos. A los dos cuadros célebres antenominados unimos la reproducción de algunas de sus figuras de mujer, cuya exposición ha constituido en Madrid uno de los grandes éxitos de este año.

SOCIAL saluda desde sus columnas al eminente pintor, y le agradece su tan valioso envío.

El
Vampiro



Dolor

Zanelli en la Habana

Monumento en Montevideo al General Artigas, héroe nacional del Uruguay.



Friso del Altar de la Patria, en el monumento a Victor Manuel II, en Roma.

Llamado por el Dr. Carlos Miguel de Céspedes, Secretario de Obras Públicas, ha llegado a Cuba el Profesor Zanelli, para ejecutar importantes trabajos del nuevo Palacio del Congreso. Ya el ilustre escultor italiano ha terminado las maquetas de las tres figuras máximas del Capitolio, que demuestran su habilidad y maestría. Lo que es de lamentar es que el artista no haya permanecido más tiempo entre nosotros, para así identificarse mejor con nuestros tipos, costumbres e historia, de manera que su obra en Cuba, aunque realizada por un extranjero, interprete lo más fielmente posible, los sentimientos, ideales, la idiosincrasia de nuestro pueblo y de nuestra República. Zanelli pertenece a la escuela clásica italiana.



(Fotos Chilosá)

Figura principal del monumento a las víctimas de la Gran Guerra, que Zanelli regaló a su pueblo natal.



LOS DOS MERCADOS

SI una mañana, calle arriba de Santa Isabel, sube el viajero desde la estación de Atocha a la plazuela de Antón Martín, tropezará con un zoco. A la ciudad le brota de repente una bulliciosa erupción vegetal, y en torno a la erupción pulula un femenino enjambre. La calle, al morir, forma una suerte de cayado: un cayado florido, no por milagros celestes, sino mercantiles. La flora más cuajada le nace en el puño.

Hay en Madrid mercados monumentales y mercados de vivac. Ciñe a los primeros un muro de hierro. Una plazuela les forma su valla geométrica. Los segundos surgen impetuosamente en medio de la calle, invaden las aceras, inundan las calles contiguas de colores vivaces, de acres olores de campo, acribillan el barrio con sus gritos broncos. Hay mercados—catedrales del color—donde cada color goza de bien medidos retablos, y la fauna sacrificada se reparte en aras de mármol, idénticas, municipales, burocráticas. Entrar allí es sumergirse en una biblioteca donde cada texto encaillado aguarda a un aburrido lector. En ella se trazaron unas rectas, se distribuyó sedadamente el espacio: cada familia animal o vegetal recibe así su porción exacta de terreno que va luego rellenando de color.

En el mercado libre, los colores se agolpan, se apelotonan, entablan violentas escaramuzas, riñen hasta derrotar definitivamente al más enclenque. Cada fruta se marca vanidosamente sus propios confines. Triunfa el grito más osado, el color más vivaz. Si el viajero se detiene ante cada refriega, verá, acaso, un haz de plátanos esconder tímidamente su pálido amarillo ante la fanfarrona agresión de un tropel rojo de pimientos. Verá el plebeyo morado de un ramo de berenjenas, invadir procazmente el terreno tan finamente dorado por unos racimos de ámbar.

Este es un mercado sin freno, sin vértebras. Explota aturdidamente, y como todas las vidas vehementes, se consume al punto. Está nutrido de carne huidiza que se le va perdiendo, minuto a minuto, hasta que llegado el del mediodía,

principia a vérsese un mezquino esqueleto que tenía bien oculto: unos serones, unos tableros mal unidos, unos canastos. De su opulencia de la mañana, apenas le quedan residuos, lacios despojos, que pronto son barridos por la higiene. Porque la calle quiere recobrar sus fueros, y de maritornes zafia, pringada de zumos verdes, se trueca en limpia, en rozagante burguesa, bien lavada y acicalada para el amor de la tarde. Donde el viajero ve ahora un zoco hirviente, vería más tarde un trivial callejón. Si los mercados monumentales conservan siempre el espíritu entablillado en su gran esqueleto—un esqueleto capaz de ser mondado y bruñido para recibir nueva carne y nueva piel—, en los mercados de vivac, consumida la carne, se desvanece el espíritu: el perfume.

Para el lector de Don Ramón de la Cruz, este cayado florido es una antesala del Madrid de los sainetes. Algo más allá tropezaríamos con el metódico ejército de los burócratas, de los hombres del pupitre, de la bolsa, del deporte. Algo más acá, con el espeso alud de los hombres "castizos" y de las hembras de airoso mantón. A veces, en este mercado,

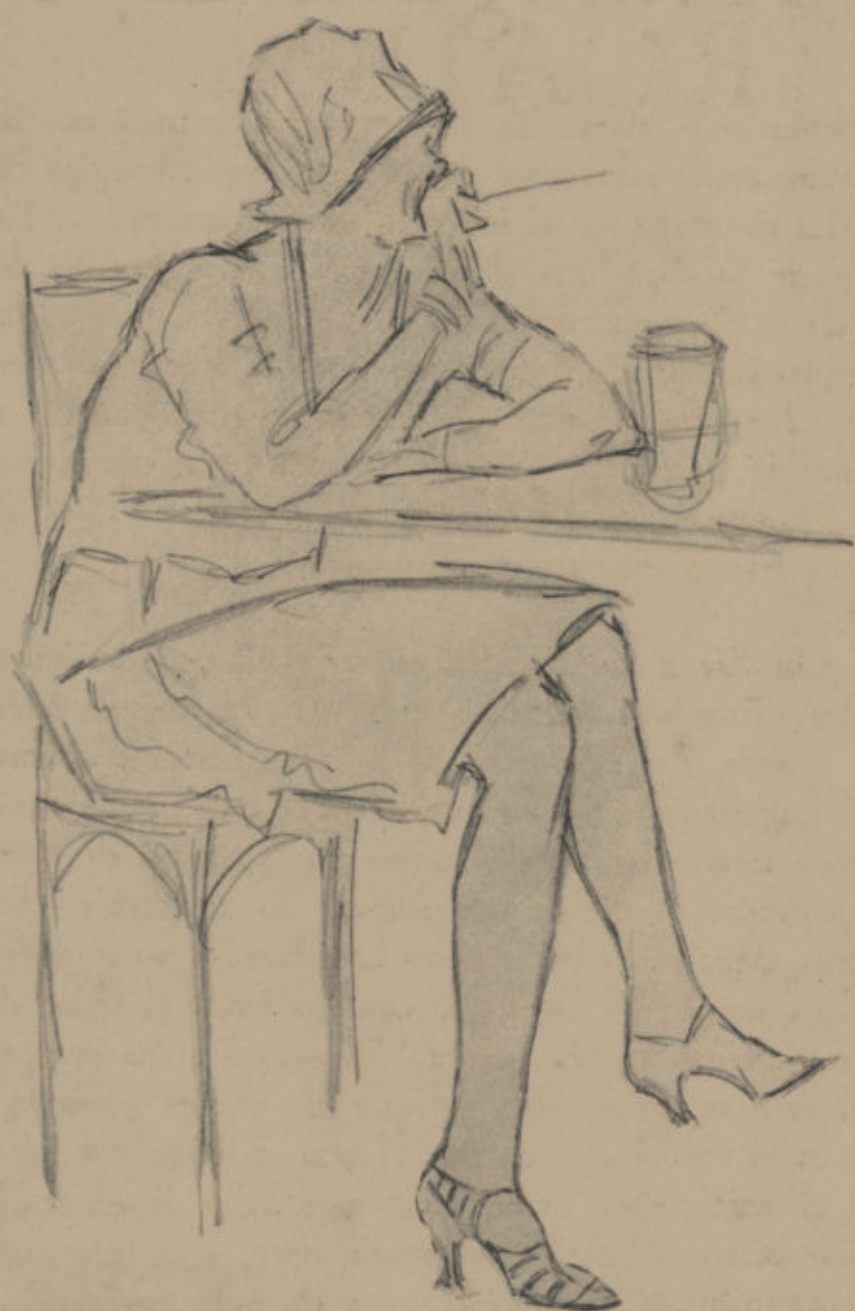
se producen choques: se cruzan turbias ironías entre las hembras de trueno y la "señora". El zoco es, muchas veces, palenque donde se debaten problemas de economía nacional.

Pero la más sugerente escaramuza es la otra. El viajero que cruzó penosamente el mercado, se hallará, ya en la calle de Atocha, un poco aturdido, desorientado, sin saber hacia donde cae el corazón de la ciudad que va buscando. Quizá siga, equivocadamente, la dirección de su mano derecha; y, entonces, en lugar de aproximarse a la Puerta del Sol, donde todo viajero cree poder tomarle bien el pulso a Madrid, se irá acercando de nuevo al punto de partida: a la Estación de Atocha. Bailan en su cerebro haces morados de berenjenas, amarillos racimos de plátanos; se cree aún víctima de una granizada de limones, de ciruelos; se debate entre rizados florones de escarola, tropieza con sandías, con melocotones desperdigados. No puede librarse tan pronto de tal remolino (Cont. en la pág. 82)



Retrato de R. Estallella

TIPOS HABANEROS



Hoja de álbum por Rafael Blanco.

El Secreto de Manuel Rodríguez Lozano

IMPROVISACIÓN de la sensibilidad sobre un paisaje definido. El mundo de los hombres, el mundo de Dios, el instinto dinámico del mundo natural trabajando los ojos de la cara y los ángulos del alma. Y luego el secreto de hacer la poesía del paisaje con la sensibilidad del color: todo es paisaje en estas líneas apretadas, en estas figuras de ensoñación, en estos cielos húmedos y al mismo tiempo claros. El vaho de la inteligencia empañando—en los planos reales del dolor, de la fe, del optimismo—, lo que la gracia angélica le va negando al espíritu. Es decir, el arte de Rodríguez Lozano es un arte a base de geometría sensibilizada en que los elementos plásticos son un complemento de comprensión de la vida. La voluntad de la objetivación, que decía Max Jacob, operando sobre la misma naturaleza. Por eso, para Rodríguez Lozano, que conoce todas las líneas, los secretos de las sombras, los primores de la luz, *la naturaleza muerta* es principio de inquietud. Además, abandona la pintura allí en donde ella es equívoca y de contextura fácil.

* * *

Hombre con sustancia cubista, con médula geométrica, con nervios extendidos en las cuatro dimensiones del arte moderno. Hombre para quien la construcción es el primer deber vital. “El cubismo no fué sino la antesala para llegar a Ingres”, nos ha dicho un crítico. Lo cierto es que la geometría es cumbre de toda decadencia y que la paradoja no es sino la verdad de las buenas intenciones ideológicas. Un poeta moderno pidió un día el resurgimiento de la rosa y el destierro del rascacielos, en la estética. No se le comprendió sino cuando Racine pudo convencer que la perfección se puede libar en la copa de cocktails. La más noble enseñanza de la pintura pura nos la dió el paisaje de Cézanne en donde la frialdad de la naturaleza está dominada por la inteligencia. La forma ante todo, para los buscadores de un arte puro: más allá de la forma no existe sino la materia y la materia es siempre caos.

* * *

Manuel Rodríguez Lozano, improvisador de hombres, maestro de energía, gustador de la vida, joven y fuerte, lanza la angustia de su técnica,—construcción a base de arquitectura, como en las enseñanzas del Eupalinos de Paul Valéry—, sobre el desorden de sus visiones, aun románticas. Es condición de la raza a que pertenece, es norma del paisaje de que es elemento, es tradición de los ojos suyos, que han descubierto y rehecho la geografía y la historia del arte popular de su México.

Cielos transparentes, aires enrarecidos, atmósferas aun tibias por la sangre que salió a borbotones de un Continente que se busca; y la pereza y la necesidad de la acción conscientemente ociosa. “Viajero: has llegado a la región más transparente del aire”—, nos dice su compatriota Alfonso Reyes, sobre el lomo de un volcán que tiene caprichos de mujer y crudezas de hombre. México en las fronteras de esta sensibilidad a caballo: una sensibilidad despierta, durante las

noches más claras de la tierra, bajo unas estrellas que se bañan en la serenidad de un cielo con presagios de tragedia.

La montaña... el indio... la montonera... La melancolía de la raza que desconoce el cielo porque desprecia la vida y sin embargo siente el pecado... La angustia de la improvisación de todos los elementos humanos, desde la tristeza hasta el optimismo. ¡Imposible serenidad del arte! ¡Admirable rigidez de líneas para una experiencia diaria en que los hombres luchan con la naturaleza!... ¿Véis el valor de esta fuerza bárbara de jungla?

* * *

Un día a los ángeles, en su evolución, se les cayeron las alas. Entonces fueron hombres y esta raza de México, sobria y bravía, fué más allá de la desobediencia divina. Ved el angelismo de estos cuadros del pintor mexicano, de estos adolescentes equívocos como los pastores de Virgilio. La condición humana, encuadrada en el paisaje de todos los días, dogmas de una pereza urbanizada, no tuvo secretos para estos seres deliciosos, que confundieron el valor de los sexos para definir mejor el arte. El artista lo ha comprendido así: el arte no tiene sexo, porque el sexo es húmedo, porque el sexo es incómodo, porque el sexo domina con el sentimiento y el sentimiento es enemigo capital de la emoción pura, del arte puro. Seguid el movimiento de la tela que Rodríguez Lozano titula *El Aprendiz* y sentiréis la perfección del androginismo, del angelismo, considerado como excelcitud estética. Además, el amor de lo canalla ennoblecido: la musa ha encharcado sus pies para sentirse más cerca de los hombres. Después, cuando las sombras hacen nacer la sabiduría, ha partido hacia lo eterno...

* * *

Manuel Rodríguez Lozano, improvisador de hombres... descubrió al pintor niño de su México, el adolescente que tenía algo de la locura de los grandes alucinados, como Van Goth. Murió joven porque la naturaleza, con un rasgo de arrepentimiento, parece condenar a aquellos hombres nacidos para espantar a sus semejantes. Rimbaud, Léautremont, Laforgue... Abraham Ángel, dormido en la tiranía de los colores y de las líneas, y la vida que pasa junto a él y se lo lleva. Hasta la fantasía se estremece y el hueco de la locura enrabia más a los elegidos del espíritu.

* * *

¡Un poeta de la pintura!... Él os dirá que trata siempre de estrangular al lírico que lleva en el espíritu, usando de la razón como medio de control. Desengañaos. Ante estos cuadros de cielos intensos, de colores fuertes, de figuras que aprisionan la vida en un esfuerzo de creación perenne, de síntesis del espíritu y de la carne, sentiréis el dominio de la poesía.

Ha llegado a la serenación del “impulso vital” para domesticar la sensibilidad, para reducir los valores emotivos a la voluntad del hombre. Sin embargo, saltan aquí y allá los chispazos de una pureza emotiva, virgen aun, envueltos en los detalles, en los pormenores. (Continúa en la pág. 71.)

POR GUILLERMO JIMÉNEZ

DOLORES DEL RÍO

Y, lo que cuesta la gloria!—ha de pensar muy para sus adentros y con el corazón ensortijado por un cicilio de abrojos, Lolita del Río, sosteniendo apenas una sonrisa como una flor de melancolía y juntando la seda de sus manos con las alas pavonadas de sus cabellos.—¡Hay que sacrificar, muchas veces, lo más caro que guardamos para alcanzarla!

—¡Y para nada!—contestan en coro, desde los santos padres del desierto, los venerables ermitaños de la Tebaida, hasta los más modernos exponentes de todas las viejas filosofías.

“Vanidad de vanidades”—exclamó, entre notas de guzlas y deshojar de rosas de Jericó y bajo el oro y los mármoles del templo del Señor, aquel Rey de Israel que supo de los más escondidos secretos del placer humano.

¡Ah!, pero lo que más ha de torturar la joven entraña de esta linda mexicana, lo que ha de poner bajo sus ojos de capulín dos pasionarias de congijas y en su cuello de ámbar un trágico nudo que la ahoga, es el paisaje de su amor romántico, que lentamente se le ha de ir esfumando como las suaves coloraciones de un gobelino desvahído.

Chiquilla traviesa, seductora, esbelta, fluída, como una bella figulina de Tanagra, flor de gracia y de aristocracia. Luego las dulzuras y las penillas de amor, el “bien mío” al caer del labio, enigmática, su boca sangrando de pasión, como una pequeñita rosa abierta sobre el raso de su rostro estilizado; mexicana en donde se encarnaron las ternuras de Nuestra Señora de Guadalupe y los cánones de todas las excelencias. Santa Dolores, para ponerla en una hornacina de encaje, teniendo por fondo la bandera esmaltada. Después, la danza: su cuerpo ondula, se torna ritmo, su gesto y sus ademanes se hacen musicales; en su alma brotan turbulencias, sensualidades, misticismos y todo se funde en ella hasta hacer cantar la materia, hasta hacer espiritualizarla, hasta hacer saltar en su rostro la expresión iluminada de todas las pasiones.

—¡Es un pájaro!—murmuraban sus íntimos.

—¡Es una sacerdotisa!—decían los iniciados.

Y Mr. Edwin Carewe, al verla dibujar un vuelo de danza, como un moderno Tetrarca, le dijo al oído:

—¡Serás Reina!, viajarás con el esplendor de una Belkis; tendrás cien esclavas nubias; vivirás en palacios de cristal nunca soñados y serás dueña de yates rutilantes sobre los mares de esmeralda, pero baila para mí, Dolores, sólo para mí...

—¿Y el amor?—ha de haber interrogado la niña fascinada ante aquel mirífico horizonte de cuento oriental.

—Pedid todos los dólares que se os antojen—contestó Mr. Carewe.—Yo te haré emperatriz de Hollywood...

—Y no sólo eso—dicen hipócritamente ahora los que antes la animaron—también la hizo la soberana del escándalo.

¿Escándalo? Ello tenía que suceder. Era lo más natural del

mundo. El divorcio de Lolita del Río es un asunto sin importancia, la guirnalda nupcial se había deshojado en Hollywood, los azahares, marchitos, se regaron como las cuentas de un collar magnífico. Lo interesante en este caso, lo novedoso, lo cautivante es haber descubierto que Lolita del Río es una verdadera actriz, una sultana del gesto, pero no en la pantalla, ¡ni pensarlo! es una egregia comedianta de sus propias emociones, de su misma vida.

Los dioses generosos han puesto a los pies de esta guapa mujer una alfombra roja como un crepúsculo violento, para que sobre ella baile la más loca, la más bella y la más frenética de sus danzas. ¡Ea!, pero de repente interrumpirá el ritmo, sus ojos de terciopelo se clavarán con ansia en la lejanía; es un perfume que ha sentido, es una nota que le trae un recuerdo, es el fantasma de un amor pasado.

—¡Baila Dolores, baila sólo para mí!—le dirá Mr. Edwin Carewe al oído.—¿Acaso no te he comprado la gloria?

—La gloria es triste—ha de pensar la linda mexicana—poniendo rímel en sus pestañas y rojo a su boca embustera—la gloria es una flor de melancolía, que se deshoja con un soplo. ¡Uy, y lo que cuesta!



LOLITA DEL RÍO, vista por el dibujante mexicano Roberto Cueva del Río.



LA FERIA DE ANIMALES

Grabado en madera por Robert Edwards.

Recuerdos de la Guerra Grande



Cañonero español en prácticas de tiro, en Cold Spring, on the Hudson.

*Desembarco de la expedición mambisa del Perrit en la bahía de Nipe.
(Dibujo hecho por uno de los expedicionarios)*



(Grabados publicados por Harper's Weekly, en 1869)

Manuel Sanguily, Estadista e Internacionalista

SU LABOR REPUBLICANA

SI durante la época, revolucionaria Sanguily reveló tener, como ya vimos en la primera parte de este trabajo, dotes extraordinarias, de estadista, previendo en la guerra y en los prolegómenos de la constitución de nuestra patria en Estado, muchas de sus necesidades y señalando actitudes y orientaciones que debían ser normas de vida y de conducta en la República, una vez constituída ésta, realizó un hecho que nos lo presenta como el cubano de más clara y más sabia visión política y por ello, el más completo de nuestros estadistas en la era republicana.

No se había celebrado aún el primer aniversario del nacimiento de nuestra nacionalidad como pueblo libre y soberano, cuando, el 3 de marzo de 1903, Sanguily presentó en el Senado, de cuyo cuerpo colegislador fué uno de sus fundadores y de sus más preclaros miembros, y uno de sus presidentes, un proyecto de ley, que puede considerarse, tanto como la propia Constitución, a manera de carta magna de nuestra patria, y que de haberse aprobado entonces y convertido en ley y llevados a la práctica sus principios y sus disposiciones, hubiera sido la más sólida y más estable base de la nacionalidad y el más firme sostén de nuestra libertad, nuestra independencia y nuestra soberanía, porque con ese proyecto de ley se ponía coto, en sus comienzos, a lo que constituye hoy el más grave y más peligroso de los males que padece la República: la pérdida de la tierra y la pérdida de la economía, que está llevando a los cubanos a la condición triste, dolorosa y suicida, de ser parias en su propia patria.

Sanguily, a los diez meses escasos de constituída la República, no sólo fué vocero y mantenedor excelso de los más altos ideales de nuestra Revolución emancipadora, sino también visionario y profeta de un incierto mañana que hoy es pavorosa realidad. Y pensando entonces en el porvenir y estabilidad de la patria libre, trató de asegurarnos lo que hoy para conseguirlo, si no es ya demasiado tarde, lleva, sí, envueltos todos los peligros, las dificultades, los contratiempos, las complicaciones y la suma extrema de esfuerzos y de trabajos, de una reconquista.

La sola enunciación de los principales artículos de aquel proyecto de ley nos van a demostrar la trascendencia insuperable y los vitales intereses y necesidades nacionales que resguardaba y garantizaba:

"Artículo primero. Desde esta fecha queda terminante-



Foto
J. Gispert

mente prohibido todo contrato o pacto a virtud de los cuales se enajenen bienes a favor de extranjeros.

"Artículo sexto. Ningún extranjero, ni ninguna sociedad extranjera de cualquier clase y denominación que fuere, podrán fundar caseríos, poblados y ciudades sin autorización previa del Congreso de la República, mediante información acerca de su conveniencia o necesidad.

"Artículo séptimo. Los caseríos, poblados y ciudades establecidos con la autorización a que se refiere el artículo anterior, se regirán siempre por y conforme a las Leyes de la República.

"Artículo octavo. Los caseríos construídos en los bateyes de los ingenios de azúcar, u otras cualesquiera fincas rústicas, cuya población no fuere inferior a doscientos cincuenta moradores, se incorporarán a los Ayuntamientos más próximos, de los cuales serán considerados como barrios, rigiéndose por las ordenanzas y disposiciones que aquéllos dictaren o estuvieran vigentes.

"Artículo noveno. Los poblados que pasaren de doscientos cincuenta moradores hasta mil, podrán constituirse en Municipios si lo recomendare la excesiva distancia de los Ayuntamientos más inmediatos. Los de mayor población hasta cuatro mil o más moradores, solicitarán su constitución en Municipios conforme a las Leyes de la República."

Pero no fué esa la única ocasión en que rompió, como Senador, lanzas en pro de nuestra soberanía, nuestra integridad territorial y nuestra personalidad política. Entre otras, merecen mencionarse especialmente, su actitud en las discusiones del Convenio de arrendamiento de estaciones navales y carboneras a los Estados Unidos, del Tratado de Isla de Pinos, del pago de los bonos de la Junta Cubana entregados por Estrada Palma, durante la Revolución, a hombres de negocios de los Estados Unidos para lograr del Senado norteamericano la declaración de beligerancia a favor de Cuba; y la brillantísima que adoptó en el debate sobre el Tratado de Reciprocidad con la Gran Unión del Norte.

En esa ocasión pronunció dos famosísimos discursos, en los que dió la voz de alerta sobre el peligro que para nuestra nacionalidad representaban la importancia e influencia que en nuestra vida económica lograban los trusts y el capital norteamericanos.

"Si uno de los poderosos motivos,—dijo—si uno de los grandes alientos, si la fuerza (Continúa en la pág. 90)

Maruja Mallo



Composición

CUALQUIER día la *Revista de Occidente* dedicará unas páginas en color a reproducir cuadros de Maruja Mallo. Una atención excepcional hacia un artista desconocido, por lo menos para el gran público. Ortega y Gasset ha hecho esa promesa hace meses. No puede suponerse a Ortega retirando su palabra de crítico. No es hombre a quien se le sorprenda en flagrante delito de sensiblería, complaciente a los requerimientos de la amistad o a una primera impresión. Maruja Mallo es mujer, pequeña, abatida de hombros y de mirada; tiene unos círculos rojos en las mejillas muy "Primavera" de Botticelli, como de muchachita de provincias que va a Madrid a pasarse sientas angustiosas en las antecámaras donde se prometen destinos de temporeras. Todos, compadecidos, le diríamos que volviese mañana "a ver qué se podía hacer por ella." Pero don José Ortega y Gasset disimula lo humano de su calva con los pocos pelos que le quedan en uno de los parietales. Además, dispone para recibir a los solicitantes una quijada desconsideradamente prognática. Dice sí o no como la sabiduría le enseña. Su postura sempiterna es la guardia. Es el San

Simeón estilista de la literatura española. Se puede pasar veinte años en posición cataléptica sobre la columna de la belleza pura sin que le conmuevan las miserias de los pecadores.

Pues Ortega y Gasset ha vuelto la mirada hacia los cuadros de Maruja Mallo y les pidió un poco de morfología y color para "ilustrar" su *Revista de Occidente*. Así, Maruja, apenas ha manchado unos lienzos ya tiene cumplida una labor de arte.

Que yo sepa, Maruja Mallo es el único pintor español moderno que no es español en un sentido riguroso de escuela. Ni tiene ciudadanía en ningún país de estética. Pertenece a la Internacional del Arte. A ese mundo abstracto de la moderna política artística. ¿Por qué no se conviene en que el arte es una política? El Diccionario da al vocablo "política" tres acepciones:

1º Arte de gobernar y dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas, y conservar el orden y buenas costumbres.

2º Cortesía y buen modo de portarse.

3º Arte o traza con que se conduce un asunto o se emplean los medios para alcanzar un fin determinado.

Por la primera, Maruja Mallo practica una política conservadora, después de aceptar las consecuencias ideológicas de la revolución iniciada por Gauguin, y que se hizo terrorista cuando Picasso, Matisse y Juan Gris hicieron el Lenin, el Trotzky y el Rykoff. Maruja Mallo representa en España la Internacional del Arte en nombre de la pintura Stalin, un tanto ya conservadora. Toda su actuación se rige por leyes y reglamentos para la

(Continúa en la pág. 66)



Verbena



ARISTIDES DE AGÜERO Y BETANCOURT

Patriota, conspirador, revolucionario y propagandista durante nuestras luchas emancipadoras, diplomático e internaciona- lista que ha sabido colocar muy alto el nombre y prestigio de Cuba ya en los países de Europa y América, donde la ha representado, ya en los congresos mundiales en los que ha actuado hábil e inteligentemente y entre ellos en la V y VI Conferencias Panamericanas, en la Liga de las Naciones y en la Conferencia del Trabajo, cuya sesión de este año pre- sidirá por reciente y honrosísima elección. Hoy, además, representa a nuestra República en el Consejo de la Liga y, como Ministro, en Alemania.

(Caricatura de Massaguer)

El Misterio del María Celeste

NO estoy en la misma posición que usted con respecto al espiritismo. Las supercherías y las estupideces que han enturbiado, desde la familia Fox acá, el asunto, quitan fé al más crédulo. Por una parte los fraudes en que los mediums de mayor fama fueron sorprendidos, por otra la consideración elemental de que espíritus supericres capaces con una palabra sola acerca del problema del más allá de cambiar el sentido de nuestras vidas, vengan a decir puerilidades, ofrecen a los escépticos invencibles armas. Sin embargo, sobre la indudable verdad de que el espíritu posee modos de conocimiento y de acción aun desconocidos, algo hay en el espiritismo de misterioso, de intermitente. Yo he asistido a cien sesiones necias; a pamemas histéricas y a otras cosas del mismo o peor estilo. Pero el que aquella mujer inculta, obrera en una fábrica de conservas, saliese de pronto hablando de lo ocurrido a bordo del *María Celeste* y diese la única versión racional de cuantas acerca del más extraño suceso acaecido en el mar se han propuesto hasta hoy, me maravilla y no encuentra en mi razón justificaciones. Si la escena se hubiese realizado a raíz del hecho o en una de las épocas en que, traído a colación por cualquier naufragio, el arcano del famoso velero ha sido comentado en la prensa, podría pensarse en una misteriosa extravasación de noticias; pero he buscado todos los periódicos de la localidad; he reconstruido cuantas conversaciones pudieron excitar la imaginación de aquella mujer, inútilmente. Era de tierra adentro, apenas si leía de corrido, y nada explica el aire presuroso y natural con que, apenas caída en trance, inició su relato. Para que usted pueda darse plena cuenta, le pondré en antecedentes del caso del *María Celeste* antes de transcribirle lo que ella nos dijo.

La goleta *María Celeste* salió de New York a últimos del año 1872 y fué encontrada en alta mar, por el buque inglés *Dei Gratia* en condiciones incomprensibles. Navegaba con todo su aparejo, y como no respondiese ni al saludo ni a la interrogación que, sirviéndose primero del telégrafo de banderas y de la bocina después, se le hiciese de si necesitaba algo, el *Dei Gratia* arrió un bote, tripulado por su propio capitán, comprobando que la goleta estaba abandonada en las más extraordinarias circunstancias que se han visto sobre los mares. Usted sabrá que en aquellos tiempos era frecuente que el capitán de un velero embarcase a su familia con él, y así había sucedido en el *María Celeste*. Apenas divulgado el acontecimiento por un cable del cónsul americano en Gibraltar, puerto a donde recaló el *Dei Gratia* con su remolque, se supo el nombre de la esposa, el de los niños de corta edad, el del capitán y el de todos los tripulantes, así como el no haberse hallado en el buque abandonado el menor vestigio de violencia ni indicios, siquiera, de las causas del abandono. Los marinos que con el capitán del buque inglés, Mr. Boyce, subieron al *María Celeste* atestiguaron que la carga, compuesta de mercaderías de gran valor, la caja de caudales guardadora de fuerte suma, y el material de navegación excepto los cronómetros, las cartas marinas y los papeles per-

sonales del capitán del *María Celeste*, estaban intactos. El estado de limpieza y orden del navío y la forma en que debió realizarse la última maniobra proclamaban disciplina perfecta y ese mando eficaz hecho de la competencia y carácter. A popa, la mesa, dispuesta para cuatro personas, delataba que la comida se interrumpió por el acontecimiento misterioso; y también decía lo inusitado y sosegado del abandono, una máquina de coser, en la cual los pantaloncitos de uno de los niños esperaba la terminación del pespunte. Esto y la mesa dispuesta a proa para los marineros, sugería que la causa originaria del abandono debió surgir de súbito, sin que nada permitiera inducir su naturaleza, ya que ni la menor medida de salvamento había sido tomada. Mientras hubo esperanzas de que algún otro buque hubiese recogido a los naufragos, las hipótesis se contuvieron; al cerrarse el tiempo sobre el misterio, se habló de una erupción volcánica submarina y de varios posibles motivos de pánico, sin pensar que el orden absoluto en que fué encontrada la goleta, el hallarse sin la menor señal de haber pretendido utilizarlos todos los botes y salvavidas, excluían tales suposiciones. Lo más anormal del caso era que la supresión de la vida a bordo presentábase como otro trámite de lo ordinario, es decir: como si una tromba menuda e inteligente, especie de ventosa del Cielo o del Infierno, hubiese absorbido uno a uno los pasajeros de la goleta, sin originar en torno al espacio ocupado por sus cuerpos el menor trastorno. La paradoja de precipitación y reflexión, de cálculo y de anormalidad, de repentino, hacen más arduo el problema. Hombres de fantasía poderosa, Heriberto Wells y Arturo Conan Doyle entre ellos, han tratado, en vano, de preveer lo ocurrido en el *María Celeste* sin que sus suposiciones, igual que el manuscrito inserto en el *Strad Magazine* de Londres en 1913, firmado por Abel Fosydck, pretendido superviviente de la goleta satisfagan las exigencias de la lógica. El tal Fosydck achaca el hecho a un concurso de natación organizado por el capitán en torno al navío, un día de calma, y al hundimiento de una plataforma salediza construída para presenciario. Se trata, a las claras, de una superchería imbécil, que pugna en primer término con las condiciones normales de un barco mandado regularmente y, después, con las singularísimas en que fué encontrada la goleta.

El misterio del *María Celeste* atrajo durante varios años el interés de muchos y ha seguido siendo considerado como el más oscuro de los enigmas náuticos; pero otros sucesos y la gran calma del olvido, que borra todas las estelas, borró la suya, que sólo muy de tarde en tarde, y desde luego en publicaciones fuera del alcance de aquella ignorante mujer, reaparece. De aquí mi sorpresa al oirla comenzar la narración apenas se calmaron sus temblores mediumnímicos, sin establecer el menor preámbulo, lo mismo que si declarase ante un tribunal. Mi impresión fué tal, que puedo transcribir, con escasas variaciones, todas sus palabras. Oigalas:

—Hijo de irlandés y de bretona, huérfano y obligado a truncar mis estudios antes de (Continúa en la pág. 73)

UN COUP DE CHAPEAU...



a JOSEPH STELLA, por ser uno de los más discutidos y populares de los pintores modernos americanos, porque de su admirable labor artística se ocupa en este número Carlo de Fornaro, y por la caricatura que su panegirista ha trazado de él para esta página.



a JOSÉ JUAN TABLADA, por ser un notable poeta mexicano, por sus recientes triunfos en Nueva York, por la valiosa colección de grabados antiguos mexicanos que posee, por ser uno de los más estimados colaboradores de SOCIAL, y por el éxito franco alcanzado con su libro Fecia, del que ofrecemos una página en este número.
(Foto Godknows)

a ESPERANZA DURRUTHY, por sus elegantes dibujos publicados recientemente en nuestras páginas de modas, porque ha nacido en el indómito Oriente, y, finalmente, porque prepara una exposición de acuarelas y gouaches sobre asuntos de modas y decorado interior en los salones de El Encanto
(Foto Rembrandt)

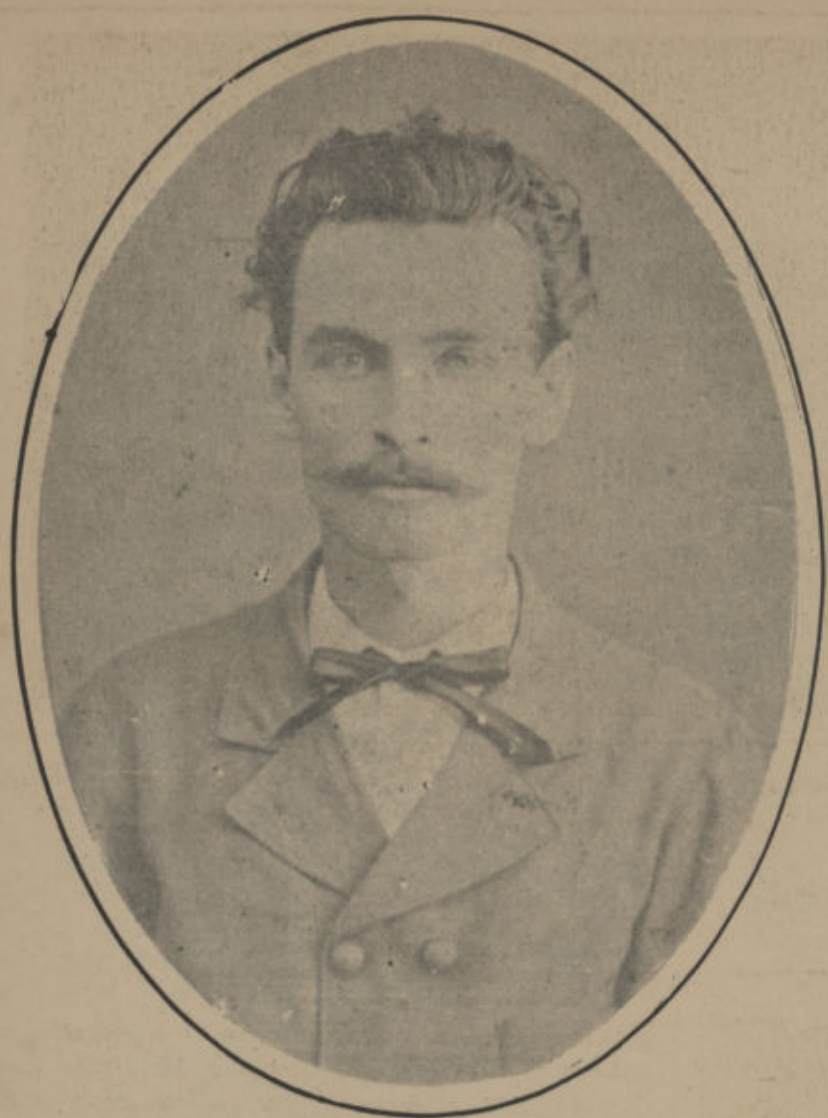


a ENRIQUE RIVERÓN, por ser uno de los más elegantes dibujantes de Cuba, por sus recientes triunfos en la prensa neoyorkina y porque acaba de embarcarse para Buenos Aires donde pasará la temporada invernal dibujando para los principales diarios y revistas de aquella metrópoli.
(Foto Metro)



al PROFESOR ZANELLI, por ser un notable escultor de la escuela clásica italiana y por haber sido llamado por nuestro Secretario de Obras Públicas para hacer en brevísimo plazo las tres figuras principales que ornamentarán el nuevo Palacio del Congreso.
(Caricatura de Massaguer)

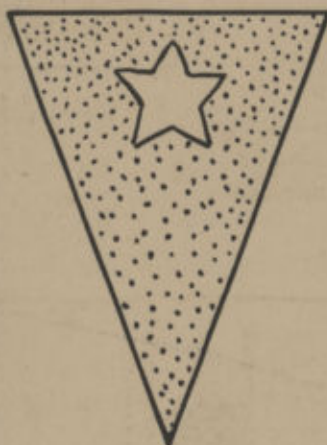
Los Hermanos Sanguily



MANUEL SANGUILY



JULIO SANGUILY



(Fotos O. Bavastro)

Fiel a su programa nacionalista, inalterablemente mantenido por SOCIAL desde su fundación, ya defendiendo siempre los genuinos ideales y sentimientos cubanos; ya rememorando gloriosos hechos y figuras históricas de nuestra epopeya revolucionaria, reproducimos en esta página dos retratos inéditos del Mayor General Julio Sanguily y del Coronel Manuel Sanguily, hechos en Kingston, Jamaica, en febrero de 1877, a poco de salir ambos del campo insurrecto para los Estados Unidos cumpliendo una importante comisión del Gobierno cubano.

POR MIGUEL GALLIANO CANCIO ROMANCE DEL NIÑO

A Pedro Henríquez Ureña.

Oh, día de fiesta...
Sin dejar los libros
recorrer las calles
alegre domingo,
de sol bueno y claro,
de selvas con trinos,
de ramas con flores,
de cielo divino...

Salvar triunfalmente
los montes vecinos
y tirarle piedras
a los pajarillos
y subir las ramas
y robar los nidos
y morder los frutos
maduros y ricos...

Saltar alambradas
ginete en pollino
brioso, indomable...
Y, entre los derriscos,
acechar ovejas
—mansos corderitos!—
y peinar su lana
con mis dedos finos...



Y—después—cansado
dejar el burrito
libre, en el potrero
mejor del vecino...
(El me seguiría,
plenos de cariño
lo dicen sus ojos
amables de amigos!)

Y volver a casa
—cuando ya su brillo
oculte en las sombras
el sol del domingo—
con la cara roja
y los ojos vivos,
a darle a mi madre
un beso infinito...

Por los Estudios



MARÍA PĒPA LAMARQUE, notable pintora cubana, discípula del maestro Romañach, que acaba de exhibir una bella colección de acuarelas en los salones de la Asociación de Pintores y Escultores.

(Foto R. Dupont)



HERIBERTO PORTELL VILÁ, popular caricaturista cubano que acaba de celebrar una exposición de sus trabajos en la Asociación de Pintores y Escultores, de nuestra capital.

(Foto American Photo)



TADE SLYKA, famoso pintor húngaro, dando los últimos toques al retrato del mariscal francés Foch, héroe de la Gran Guerra.

(Foto Bonney)



(Foto Godknows)

EDUARDO CHICHARRO, renombrado pintor español del que ofrecemos en este número varias reproducciones de sus más celebradas y recientes obras.



CLAUDIA KORTHALS, joven y notable escultora norteamericana, discípula de Pablo Landowski, que, a pesar de sus catorce años, acaba de exponer, con éxito brillante, en el último Salón de Artistas Franceses, de París.



AURELIO GARCÍA LESMES, joven y prestigioso pintor castellano, del que damos en otra página uno de los paisajes que expuso en la última exposición del Círculo de Bellas Artes, de Madrid.

(Foto R. Gárate)



La tumba del político y estadista español, presidente que fué del Consejo de ministros, Eduardo Dato, asesinado en 1920, que, obra del escultor Mariano Benlliure, acaba de consagrarse en el Panteón de Hombres Ilustres en la Basílica de Atocha, en Madrid.

(Foto Underwood and Underwood)

POR ALEXANDRE SCRIABINE
DOS PRELUDIOS

Opus II, No. 15

Lento. M.M. ♩ = 80-76.

The musical score is written for piano in 4/4 time, marked 'Lento' with a tempo of 80-76 beats per minute. It consists of six systems of two staves each. The first system begins with a piano (*pp*) dynamic. The second system includes a crescendo (*cresc.*) and a decrescendo (*dim.*) marking. The third system includes a crescendo (*cresc.*) marking. The fourth system includes a decrescendo (*dim.*), piano (*pp*), and mezzo-piano (*mp*) marking. The fifth system features a complex rhythmic pattern in the bass line. The sixth system ends with a piano (*pp*) dynamic and a fermata.

Opus II, No. 17

Allegretto. M. M. ♩ = 92.

The first system of the musical score consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is 3/4. The music begins with a piano (*p*) dynamic, followed by an acceleration (*accel.*) and a deceleration (*rit.*). The tempo then returns to the original *a tempo*. The system concludes with another acceleration (*accel.*) and deceleration (*rit.*).

The second system continues with two staves. It begins with a deceleration (*rit.*) and returns to the *a tempo* marking. The upper staff is marked *con anima*. The system features a crescendo (*cresc.*) in both staves.

The third system consists of two staves. It begins with a piano (*p*) dynamic. The system includes a crescendo (*cresc.*) in both staves.

The fourth system consists of two staves. It begins with a deceleration (*rit.*) and a piano-piano (*pp*) dynamic. The tempo returns to *a tempo*. The system concludes with a piano-piano-piano (*ppp*) dynamic.

POR ALEJO CARPENTIER

MAN RAY,

*Pintor y Cineasta
de Vanguardia*

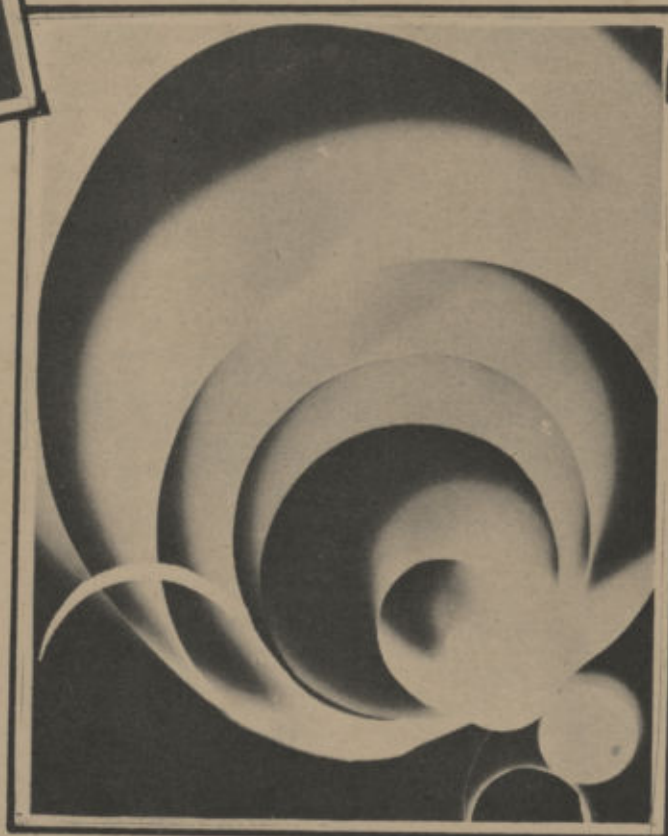
A José Manuel Acosta.



Ritmo



Estudio



Composición

I
EN arte, toda escuela nueva que surge suele afectar el sentido crítico, como una enfermedad grave. Hay un momento en que la dolencia, en período de máxima intensidad, no nos deja entrever su verdadero alcance, velándose el justo carácter de la ofensiva. No somos, entonces, más que alpinistas en los accidentados diagramas dibujados cada día en nuestras hojas de temperatura. . . . Sólo la conva-

lecencia nos permita reconstruir la historia de nuestros padecimientos y determinar exactamente sus consecuencias.

Tal aconteció con el cubismo. La gran aventura de la deshumanización pictórica se inició con una fanfarria de teorías que anestesió a los más cuerdos. El desconcierto cundió ante las barracas de la Feria del Cubo, con sus exhibiciones de guitarras, mesas de canto, frutas, diarios, arlequines, romanzas sentimentales y frascos de anís. Para unos, aquello era la meta de la creación; otros adivinaron el camino sin salida. Muchos se arruinaron en los tióvivos de la feria, y sólo los fuertes, como Picasso, pasaron victoriosamente. . . . Y hoy que el cubismo se ha desmembrado —período de franca convalecencia—, transformándose en

lo que Maroto me decía ser “una mera asignatura en el bachillerato del pintor actual”, vemos claramente cuales fueron sus verdaderos aportes a la sensibilidad de nuestros tiempos.

Aparte de su utilidad histórica, como agente de reacción contra el impresionismo y sus paisajes de melcocha, el cubismo ha tenido la inapreciable virtud de aguzar nuestra visión plástica. Ya no necesitamos, para conovernos, que un lienzo nos muestre el Juicio Final o recurra a

las delicuescencias literarias de los prerrafaelistas. Veinte años de pintura ferozmente austera, nos han enseñado a conceder al *asunto* una importancia del todo secundaria, “con unos naipes puede lograrse tanto como con una *sagrada familia*”, dijo un modernísimo esteta). En cambio, hemos aprendido a captar el caudal de belleza que suele encerrar

un vaso, una manzana, una botella, un trozo de pan, si sus formas sencillas son interpretadas por un creador. Desde que el cubismo nos enseñó a *verlos*, los objetos más humildes que nos rodean parecen estar investidos de una dignidad insospechada, y continuamente sorprendemos—en un rincón de nuestra mesa en el alfeizar de una ventana— aspectos y acopla-
(Cont. en la 84)



MAN RAY, en plena labor artística de vanguardia.

CONCIERTOS Y MÚSICA



La princesa ULULANI, nieta de la última reina de Honolulu, que bajo la dirección del maestro JOHN BYRNE, acaba de debutar en París donde ha sido aclamada como una de las mejores intérpretes de Madame Butterfly.
(Foto Bonney)



ALBERTO MATEU, joven violinista cubano que el mes pasado ofreció un concierto en el Teatro Nacional de La Habana.
(Foto Rembrandt)



El profesor LEON THEREMIN, famoso inventor ruso que se encuentra en Nueva York exhibiendo su nuevo aparato que utiliza musicalmente las ondas etéreas. Aquí aparece interpretando la Elegía de Massenet, acompañado de la notable violinista RUTH BRETON, que dió, el pasado mayo, varios conciertos en nuestra capital.
(Foto Underwood and Underwood)

H C

EN LA

A P Y E



Hernández Cárdenas acaba de cerrar su admirable exposición en el nuevo local (Neptuno 38) de la Asociación de Pintores y Escultores. Dicen que vendió, de los sesenta cuadros, seis (¡que luego se convirtieron en cuatro!). Los precios que marcó el genial muchacho eran bajos, muy bajos, pero nuestros ricos, esos que tienen tantos metros de marcos dorados y pinturas a máquina en sus cursis palacetes del Vedado no compraron o no se preocuparon de visitar la exposición.

¡Dios nos hizo vecinos, que la justicia nos conserve amigos!

LA justicia internacional no puede existir y afirmarse en el mundo sin que sea un hecho el principio de la igualdad jurídica de los Estados; y esa igualdad presupone la existencia de ciertos principios de justicia entre los pueblos que formen la comunidad jurídica internacional. Al principio de la igualdad de los ciudadanos ante la Ley, que es la base o cimiento de toda democracia y a la vez su fluído vital, corresponde esa igualdad jurídica de los Estados ante la Ley Internacional. Los Estados Unidos de América, la más grande nación de este continente y la más poderosa y rica del mundo, jurídicamente son iguales a cualquier otro Estado soberano de la tierra, por pequeño que éste sea; y si Cuba y los Estados Unidos para vivir en perfecta amistad y armonía deben ser jurídicamente iguales, necesitan siempre procurar que desaparezca de entre ellos todo motivo de dificultades o molestias. Ya lo dijo un gran francés. León Bourgeois, gloria de la humanidad: *los derechos de las Potencias pequeñas y más débiles son de tanta importancia, y pesan tanto en la balanza, como el de la más poderosa.*

Un buen amigo de Cuba y mío, una persona que por muchos años ejerció una gran influencia en vuestra vida pública, William Jennings Bryan, al celebrar su último aniversario, el 19 de marzo de 1925, después de haber laborado

entusiastamente entre sus amigos del Senado por la aprobación del Tratado de Isla de Pinos, escribió en un álbum de mi hija lo siguiente: "To the daughter of my dear friend. Allow me to express my sentiment toward your country, in whose behalf I was a soldier, in the following: God has made us neighbors, let justice keep us friends." (A la hija de mi querido amigo. Permítame expresar así mis sentimientos hacia su país, a favor del cual fui soldado: Dios nos hizo vecinos, que la justicia nos conserve amigos). ¡Esto es lo que ansiamos, y a lo que aspiramos los cubanos!

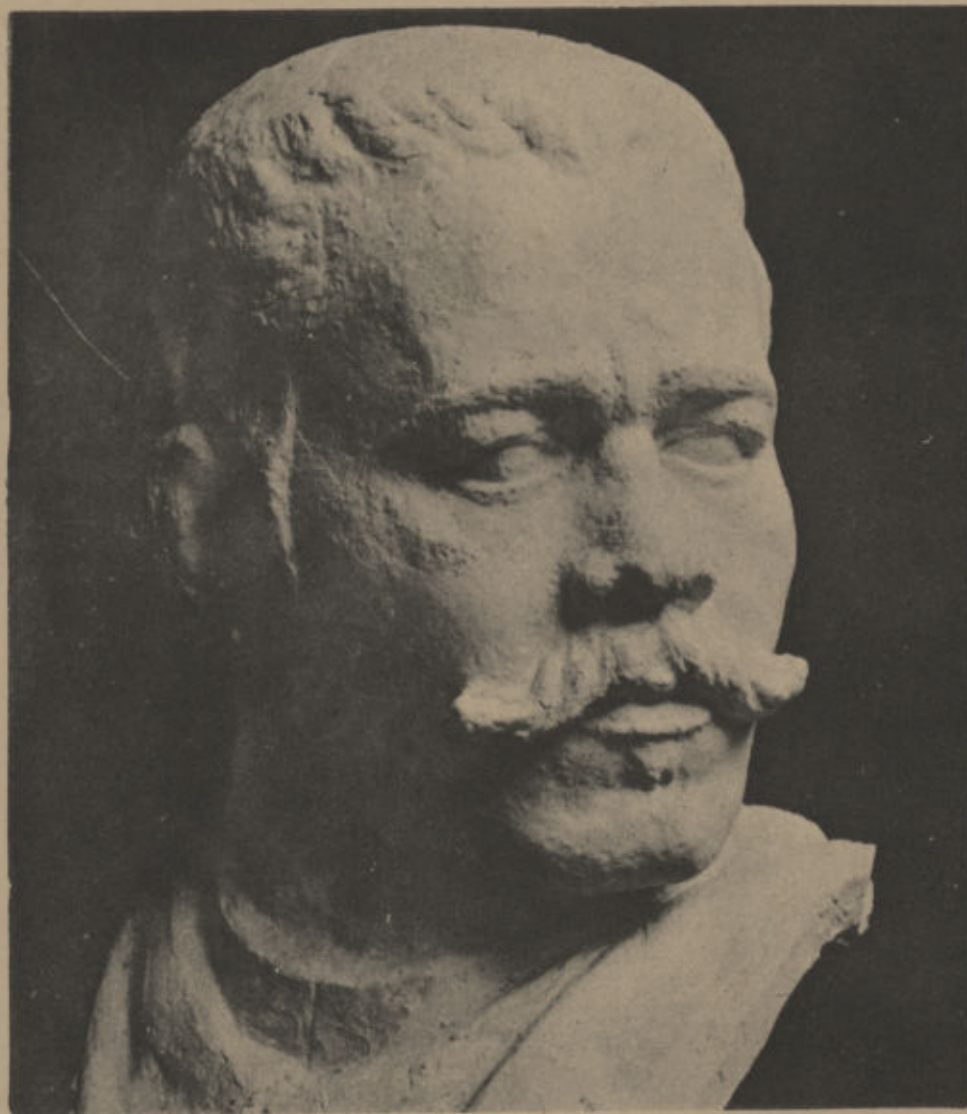
Cuando se desea molestar a nuestro pueblo se nos dice que la Enmienda Platt, el Apéndice Constitucional y el Tratado Permanente convierten la República Cubana en una nación

protegida, semi-soberana, mediatizada. Cuando se aspira a echar en cara a los americanos que no son un pueblo generoso y cumplidor de su palabra, se afirma que su famosísima Resolución Conjunta de abril de 1898 está por cumplir porque prometieron no ejercer soberanía o dominio sobre Cuba, haciendo la guerra a España sólo para libertarnos, y lo que han hecho es imponernos la referida Enmienda, reservándose en ésta ciertos derechos de soberanía. Así, de un modo u otro, las discutidas cláusulas no han sido hasta ahora útiles más que para herir en su amor propio nacional a americanos y a cubanos. Sin Enmienda Platt el Gobierno de Washington, cuando lo ha estimado necesario, ha intervenido para proteger sus intereses en varias naciones americanas; y en cambio, dicha Enmienda les ha servido para que constantemente se les critique en todo el mundo.

Al aprobarse en el Congreso de los Estados Unidos la referida Enmienda, no cayeron en cuenta los juristas americanos que la Resolución Conjunta de 1898 y el propio Tratado de París impedían, mientras Cuba no estableciera su gobierno republicano, obtener del pueblo cubano ningún derecho que fuera el resultado de una demanda no consentida libremente. La situación de los Estados Unidos con relación a Cuba en aquellos momentos, era la de un tutor con respecto a su pupilo: ningún contrato entre los dos podía celebrarse;

y resultaba impropio exigir previamente algo al pupilo antes de declararlo mayor de edad. Por algo los Estados Unidos afirmaron enfáticamente ante el mundo, que *desechaban todo derecho o intención de ejercer soberanía, jurisdicción o dominio sobre la Isla, a no ser para pacificarla, declarando su determinación, cuando esto se realice, de dejar el gobierno y dominio de la Isla a su pueblo;* y por algo no aceptaron que España, en el Tratado de París, les cediera la Isla de Cuba y sí sólo que renunciara a la soberanía sobre ella.

Cuando se discutió últimamente en el Senado americano el Tratado de Isla de Pinos, un gran senador y jurista de alta nombradía, George Wharton Pepper, sostuvo que la situación del Gobierno americana
(Continúa en la pág. 66)



MACEO

La cabeza del Titán de nuestra epopeya revolucionaria, para el monumento que en Cárdenas se ha de levantar próximamente, obra del escultor francés León Droucker.

(Foto Godknows)



CAMPOS DE
ZARATÁN

Oleo de Aurelio Gar-
cía Lesma.

POR MARIBLANCA SÁBAS ALOMÁ
POEMA EN SI BEMOL

A Magda Portal.

Puse un temblor de
 a s o m b r o
 en los ojos del cristo que les tendía
 los
 brazos
 al decorar la solapa de su frac
 de novio SIGLO VEINTE
 con la azucena perfumada
 de mi sonrisa más dulce
 (Domaba yo mis fieras
 con serenidad idéntica a la
 tuya
 alemana remota
 que jugando con tus leones en el
 circo
 suspendiste de angustia
 mi corazón
 de
 5 años)
 Los
 violines histéricos
 estrujaban la
 marcha de esponsales
 enrojeciendo el rostro de
 madera
 de una santa cecilia
 e s t u p e f a c t a
 —sí, quiero...
 —SI, QUIERO...
 (un S.O.S. trágico

se escapó por la cúpula del
 templo
 y fué a romper con
 sus estridencias bolcheviques
 la paz burguesa
 de
 la
 L U N A)
 e l l a
 me hizo el regalo
 de su ramo de bodas
 mi canción de mujer
 CIVILIZADA
 perfumó las aristas
 de una estrella
 por el sahara de mis ojos
 cruzaron
 los
 camellos
 del recuerdo
 pero qué desilusión tan
 ENORME
 los periódicos de la
 mañana
 no
 pregonaron
 SUICIDIO DE UNA POETISA.
 Habana, Abril 1928.



LA CALLE DE LOS CUARTELES

(Fotografía de Arnold Genthe)



(Fotos Buendía)

P O R R O S A R I O S A N S O R E S

EL BREVIARIO DE EROS

PRESENTIMIENTO

HOY mientras besaba tu boca que a mi me da la sensación de una fresa madura, el presentimiento de tu desamor me asaltó de súbito.

Fué como si las alas de un pájaro negro revolotearan sobre mis ojos que el deseo tornaba brillantes y húmedos.

"El exceso de amor termina por matar al deseo". Esto que todos los filósofos repiten a diario, se ha grabado tenazmente en mi cerebro, con caracteres de fuego. Y es por esto que ahora tengo miedo de subir hasta el pequeño cuarto donde tú me has aguardado tantas veces, fingiendo dormir, porque sabías que mis besos iban a despertarte.

¡Tibio y pequeño nido! Las horas más dulces de mi vida se han deslizado entre sus muros blancos. Ahora cuando evoco sus ventanas anchas donde el sol radiante y claro entra por las mañanas a dorar tus párpados cerrados, una

angustia extraña me oprime el pecho porque pienso en el día—acaso no muy lejano—en que ya no subiré a despertarte.

El algarrobo que proyecta su sombra en la pared ¿guardará acaso el recuerdo de nuestros cuerpos desnudos?

Hoy, mientras me besabas, un pájaro cantaba oculto entre sus ramas y yo sentía deseos de cantar también porque la vida retozaba en mis venas cálida y ligera, pero... ¡Aquel horrible presentimiento!

¡Oh, mi dueño! Bésame en la boca y dime que me amarás aún por mucho tiempo todavía...

LOS FLAMBOYANES

Bajo el oro del sol, la llama roja de los flamboyanes como una orgía de sangre, lo invade todo. Hay llamas rojas en los parques, en los patios silenciosos y quietos, en mitad de las avenidas llenas de bullicio y de fárrago. La ardiente flor decora todos los jardines de la ciudad. (Cont en la pág. 68)

EL ARTE DE LA DANZA



JANE HELDIA, bailarina italiana, que es, además, disputada como modelo por escultores y pintores, por poseer, a juicio de éstos, "el más perfecto cuerpo de mujer en Italia."

TRINA SCHIHOWA, bailarina italiana, tan aplaudida de los públicos europeos por sus bailes de fantasía como por "sus piernas, "maravillosamente torneadas."

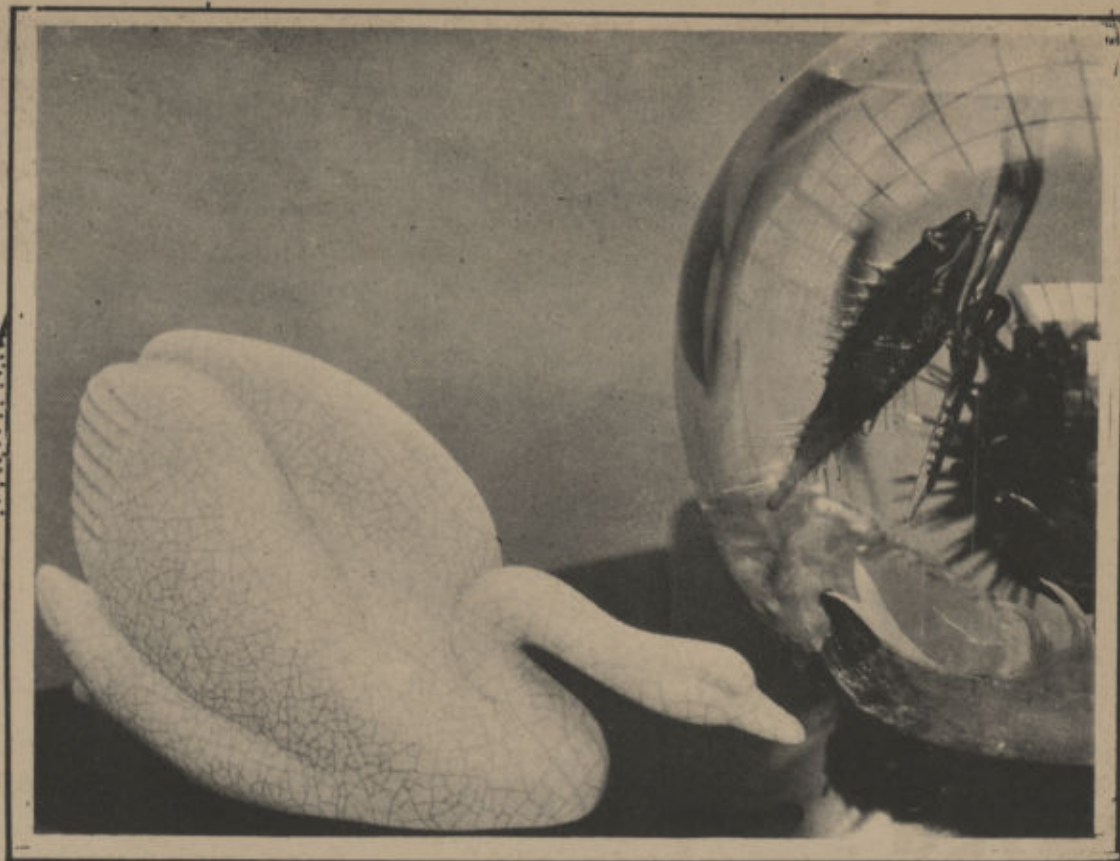
(Fotos Underwood and Underwood)



DJEMIL ANIK, famosa danzarina malaya que es considerada como la mejor intérprete de las danzas de su país y tipo representativo de belleza femenina de su exótica tierra. Aquí aparece interpretando una danza sagrada: "Invocación a Budha."



*Los muñecos de
Claudia Levy
para la casa del
futuro*



El cisne y la redoma.



El gato moteado.

Estos graciosos muñecos, que son la sensación del Paris frívolo, han sido lanzados por la casa Primavera y retratados para SOCIAL por nuestra artista María Teresa Bonney.




Pájaro vanguardista

Osos polares.



El caballo del porvenir.





P O R J O S E J U A N T A B L A D A
D E “ L A F E R I A ”

EL GALLO HABANERO

En el matinal gallinero
Con rendimiento caballero,
En torno de su hembra enreda
El arabesco de su rueda
Sin cesar el gallo habanero;

Cual blanco albornoz el plumón
Envuelve su fiero ademán;
Por su cresta-fez bermellón
Y el alfanje de su espolón,
El gallo es un breve sultán!

Junto a la gallina coqueta
De pronto su blanca silueta
Fija en soberbia rigidez,
Como el gallo de la veleta
O el caballo del ajedrez...

Echado atrás el cuello empina;
Y en enfático frenesí,
Rasga la matinal neblina,
Sobre el jardín que se ilumina
Con su agudo kikiriki!

DESAFIO

El agudo cartel de desafío
Que lanza con su canto el gallo
Prolonga su fanfarrón brío
En el relincho del caballo...

Dilata la nariz del mozo
Un femenino olor de axila
Que a través de la seda del rebozo
En la atmósfera tibia se destila...

Y le causa sensual escalofrío
Que del seno el vaivén acelera
A la hembra el aroma bravío
De cordobán de la silla vaquera...

CHOLE LA CANTADORA

Tiene Chole la Cantadora
Algo del gallo de pelea
En su altivez y su elación,
En la ardiente pupila negra,
En el rebozo tornasol,
En el pecho de tajamar,
En el firme gesto del pie...

Camisa blanca, negro traje,
equivocos, como un plumaje
Jiro-prieto—seno: golilla
Provocando al lance de amor
Y plumas reales las guedejas
Que del galán las ansias quiebran
Como el acero de una hoz...

¡Alzo golilla para todos!
Van diciendo los claros ojos
De Soledad la cachondona
Que a todos mira sobre el hombro;
Y van diciendo el taconeo
Y el brillo de las arracadas:
Golpe de moza! A nadie temo
Tapo y retapo... Vengan vales,
¡Aquí hay pesos a cuatro reales!

¡Cuánto joven poeta anhelaría
Con recónditos ímpetus charros,

Hacerte su querida, oh Cantadora,
De las plazas de gallos!

Reteñir tus corales
Con el zumo de sus filosofías,
Anclar su nave de piratería
En tu garganta llena de canciones,
Sonora y curva como tu vihuela,
Cuya ola más alta es un sollozo
Y donde el sol se quiebra en lentejuelas,
Y entre magnolias deshojadas
Se bañan a la luna las sirenas...

Unirse a tí en idéntico derroche
Y andar de feria en feria por la vida
Fuegos artificiales por la noche
Y gallos, toros y rentoy de día...

Días entrecortados
Por moles encendidos
Y pulques aromados.

Y sobre la grupa del mismo caballo
Tu rebozo y su sarape flotarían
Con idéntico ritmo
Al trote o al galope de la vida!

UNA CANCIÓN

¿Te gustan las rubias...?
Del sol a los rayos
Se vuelven de oro
Mis rizos castaños...
Y al sentir tu beso
Más apasionado
Bajo del safiro
Del cielo de Mayo,
Se ponen azules
Mis ojos en blanco!

*Decoración
de Vergara*

LA RULETA

¡Oh dinamismo impar de la ruleta
Cuya bola al correr se multiplica
Engarzando un rosario de esperanzas!

Brocal de un pozo
A cuyo fondo
Inclínanse los rostros
Espionando el oculto tesoro...

Los tahures dicen: "Es cierto;
Aquí como en las casas donde espantan
Unos hallan el oro
Y otros el muerto..."

CUENTO POR LUIS FELIPE RODRÍGUEZ

EL DESERTOR

COMENZABA el crepúsculo sobre los últimos surcos recién abiertos. A los reflejos oblicuos del moribundo sol de los campos, las rubias espigas del maíz brillaban como lanzas. Ningún grito ahora entre el hondo reposo de la tierra. Sólo diluído a través de las frondas percibíase el lejano rumor de la torrentera.

—Bueno, muchachos, terminamos por hoy. Cada uno a la casa, que la noche se viene encima y el cuerpo pide lo suyo.

Desfilaron los tres peones en dirección a sus cercanos bohíos. A la distancia que llegara una piedra lanzada por un muchacho estaba el hogar de Lico Lora, colgadizo de tabla y tejas, que entre el humilde conjunto de los tabucos de guano, era como un gesto audaz que rompía la típica tradición de la vivienda guajira. Lico Lora trabajó de firme para llevar a un relativo bien de comodidad *la probe vida*. Podía ya salcochar un poco de viandas y otro de tasajo de puerco, sin necesidad de ganarlo en la tierra ajena. A los treinta y cuatro años tenía terreno propio laboriosamente cultivado. No le faltaban su caballo de monta y algunas vaquitas gordas, que, aumentándose en sus crías, dábanle la leche para la gente chica. Tenía cuatro hijos: un varonazo y tres hembras. Era de ver al primogénito Olegario, que ya iba cogiendo los once años, con su turbulenta alegría de fuerte vástago de la tierra. No había hijo de guajira mejor plantado en diez leguas a la redonda. Era la debilidad de los abuelos, y con él "todo el mundo tenía que hacer."

Rita Sánchez estaba orgullosa de su retoño. Toda su esperanza de madre criolla cifrábase en que a su hijo había que sacarlo del campo embrutecedor y llevarlo a que aprendiera en el pueblo, *pa* que se hiciera *dotor*. Lico Lora no pensaba así; afirmaba que el muchacho sería como su padre: fiel guardador de la tierra y de su casa. El heredero que debe mejorar con el cultivo de la hacienda paterna la condición presente y futura de la familia, cuando el viejo no pudiera ya coger con coraje un azadón. Nada de fantasía; aprender algo, eso sí, para no estar sin letras como su padre; pero nunca hacerse poblano. En el pueblo, el montuno, como no está en lo suyo, se echa a perder con la mala vida y la política. Ahora la primera preocupación de Lico Lora era cultivar la tierra con el sudor de su frente. Todo el santo día lo empleara con su gente en darle una buena mano de machete al condenado marabú, que hacía improductivo un pedazo de su estancia. Era preciso que el próximo martes, en que la luna llena se alzaría como una farola grande de la ceja de monte de la Atalaya, tener esa rosa de tierra preparada para una siembra de frijoles, después de darle candela hasta los últimos restos del endiablao marabú. Ahora los frijoles estaban en alza y se pagaban a buen precio el quintal sobre el propio terreno.

Con el último *bocao*, Lico Lora cogió un taburete para arrimarlo al tronco mayor de la cocina. Patriarcalmente se sentó. En el limpio frente de la casa paterna, los muchachos

jugaban aviesamente con el perro, "pa hacerlo poner bravo", en tanto Lico Lora, para no dormirse, retornaba hacia el pasado.

Ya estaba lejano el tiempo en que era peón de ganado de don Andrés Ramírez, personaje grave y de pocas palabras, que vivía en el pueblo, viniendo sólo al monte a otorgarles un vistazo a sus propiedades, darles órdenes estrictas a sus mayores y cobrar las rentas de sus tierras arrendadas, mientras él conducía a través de las distancias campesinas las vacas, los toros y los novillos del dueño poblano, para ayudarse él mismo a vivir y ganar la vida, no siéndoles gravoso a los suyos que cultivaban penosamente las tierras de don Andrés. Se había casado con Rita, nieta del viejo patriota Facundo Sánchez, veterano de la guerra de los diez años, que tenía un brazo mocho y una pata de palo de *arresulta* de un combate donde se batiera bastante el cobre. Al principio, la muchacha, que estimaba en mucho las hazañas de su abuelo y que tenía sus humos y sus fantasías, lo despreciaba, riéndose de sus pretensiones, por creerlo poca cosa. Pero, al fin, con paciencia, constancia y tiempo, había cogido mansita en el palo a la gallina. Mejorando lo presente y quitándole sus cosas, Rita era toda una mujer de su casa, que le diera cuatro hijos: Olegario, María Isabel, Teresa y Micaelina. Todos los años, para la víspera de Nochebuena, bajaba la gente de su mujer de allá de las lomas del Sao Grande, y, en compañía de los padres y hermanos de Lico, se alegraban el pensamiento y la barriga con las buenas cosas que deparó la Providencia para celebrar la noche del niño glorioso con *toitica* la parentela, que el tiempo y la muerte respetaron sobre la tierra de Dios.

Con todos estos pensamientos lejanos, Lico Lora se quedó dormido sobre su taburete, hasta que Rita le despertó para que fuera a continuar con ella el sueño interrumpido. Ya las gallinas y los muchachos estaban en el palo. Había que madrugar para seguir la quema del marabú. Mañana sería otro día.

II

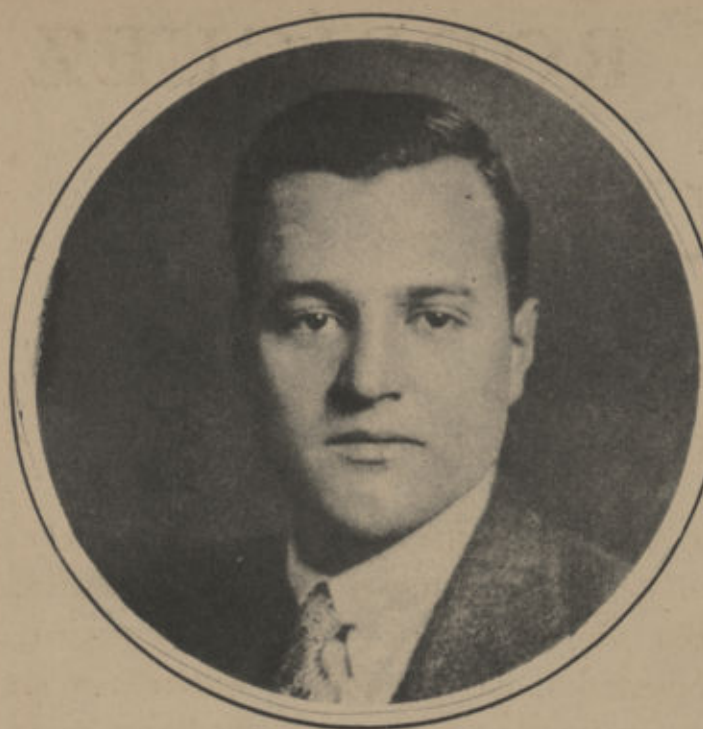
Olegario creció fuerte y erguido como un pino de la sierra; pero, caramba, al corazón del padre, que en un momento débil siguió los consejos de su consorte, le daba en qué sentir el nuevo *aqué* del muchacho. Había venido muy señor y con demasiadas letras del pueblo. Hasta pensaba que al muchacho ya le daba vergüenza arrear una yunta de bueyes o coger un machete para hacer algo por su propia herencia.

—Este muchacho no es el mismo; me lo han *cambiao* en el pueblo. Yo creo que más le gusta leer las cosas de la política de allá abajo que entrarle de lleno a la tierra—solía decirle Lico Lora a su mujer.

—Es que el muchacho está *cevilizao*, Lico; pero eso no quita para que le coja tirria a la tierra donde ha *nacío*—contestaba la mujer.

—Bueno, mujer, bueno; quiera Dios que yo me haya *equivocao*.
(Continúa en la pág. 81)

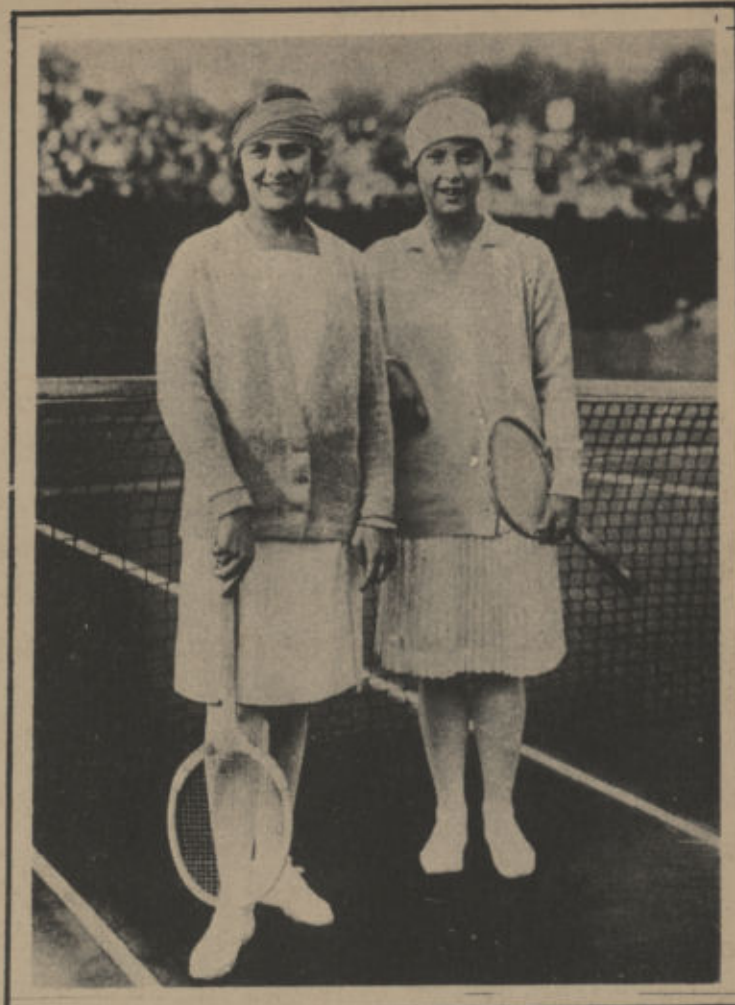
DEL MUNDO DEL SPORT



(Foto Pinchot)

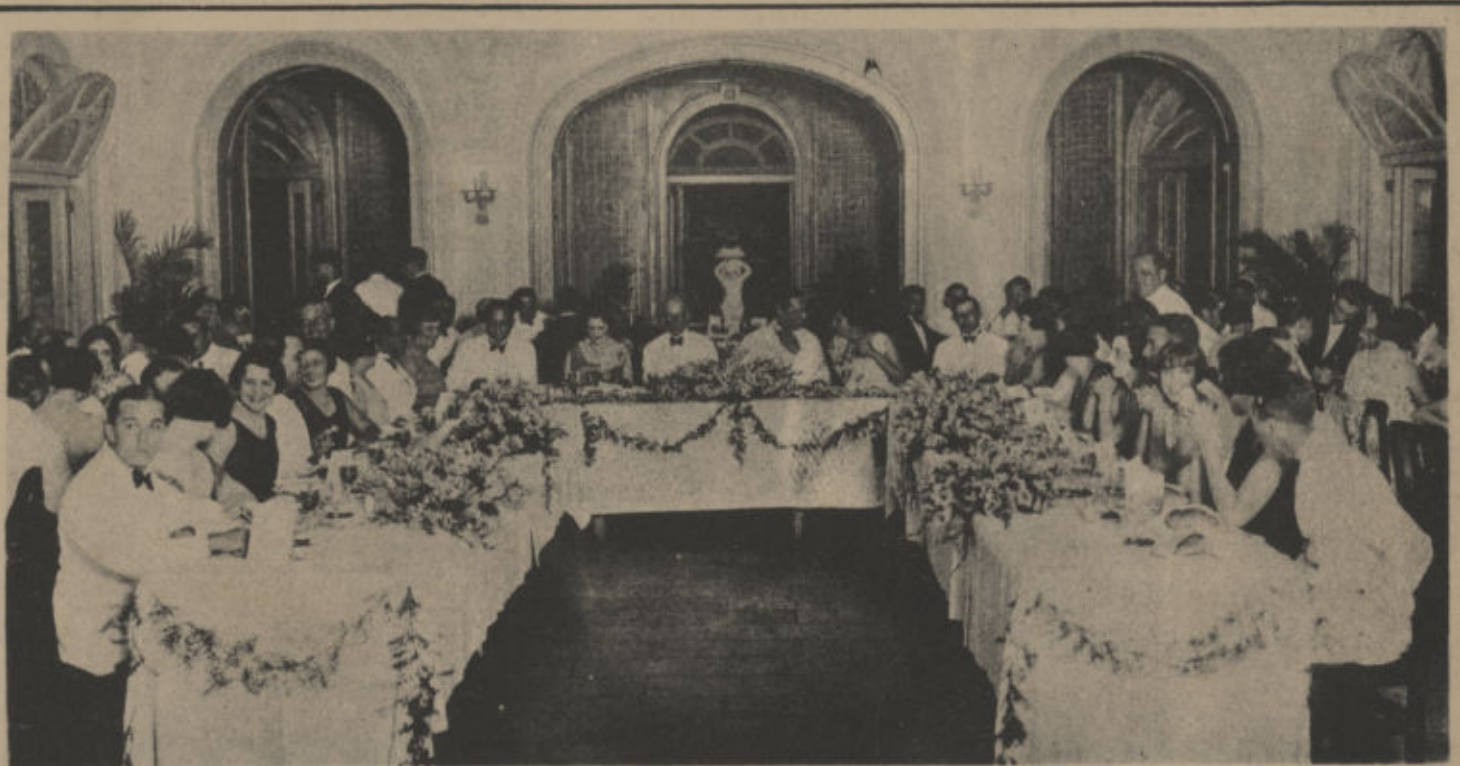
RAFAELITO INCLÁN GUAS, el atleta 100x100 y culto médico, idolo de sus compañeros de la Universidad, ha sido despedido como si fuera un político (¡qué bueno que no lo es!). Don Rafael, que es hijo del ilustre Don Clemente, visitará en el extranjero centros científicos y plantará bien alta la banderita de la estrella y el rojo triángulo.

La encantadora españolita **LILY ÁLVAREZ**, campeona de tennis, después de su derrota por la campeona germana Srta. **LILLY AUSSEM** en terrenos de Berlín. La Srta. Alvarez sabe reir en la adversidad



(Foto Underwood and Underwood)

(Foto Pegudo)



PORFIRIO FRANCA
Un aspecto de la comida que en honor del ex-Presidente Franca, del Vedado Tennis Club, se efectuó en dicho club la noche del 9 del pasado mes. Momentos antes del ágape fué descubierta una placa de bronce, que recordará siempre la labor de Franca, como fundador y presidente.

(Foto Kiko)



La temporada de yates está en su apogeo. La copa del H.Y.C. la ganaron Patterson y Cárdenas con el Delfin. La Copa Miramar Yacht Club se la llevó el Aurrerá IV, tripulado por Miguel de Sena y M. Abella y la Copa Vedado Tennis Club está hoy en poder de los Sres. Gorrín y Durland con el balandro Gavilán II. La Copa "Presidente Habana Yacht Club", se fué para la vitrina del Miramar Yacht Club, ganada por Sena y Abella con su Aurrerá IV, otra vez.



Retrato de la esposa del pintor



Madonna



EVA GAUTHIER

Cisnes



Joseph Stella un genio del color

Traducción del inglés, especial para SOCIAL, por J. M. Valdés-Rodríguez.

GIOVANNI CIMABUE, conocido en la historia del arte como un pre-Rafaelista, vivió en Toscana hace unos seiscientos años y pintó una nueva concepción de la Madonna. El pueblo de Florencia, entusiasmado ante tal obra maestra, indujo a las autoridades eclesiásticas a trasladar el cuadro de su muy amada Madonna del estudio del pintor a la Iglesia,—y así se hizo con verdadera pompa y escoltada por una gran procesión de devotos y admiradores.

Este mismo señalado honor le cupo en suerte a Joseph Stella quien siendo un niño de 12 o 13 años observó que las hazañas de los santos locales no estaban representadas en la Iglesia del lugar, Muro Lucano, donde él había nacido, en la provincia de la Basilicata, sobre las estribaciones de los Apeninos.

Lleno de energía púsose el joven Stella a trabajar al instante pintando varios de los extraordinarios milagros de San Gerardo di Maiello. El resultado de sus esfuerzos fué algo ingenuo y sencillo, que llenó a los devotos adoradores de los lugares inmediatos de gran admiración por el incipiente Rafael, decidiéndose por voto unánime que el cuadro debía ser llevado en medio de grandes ceremonias a la Iglesia local.

Desde ese día fué Joseph Stella el pintor laureado de Muro Lucano, en la Basilicata.

No le importaban mucho al pequeño José la escuela y los libros; amaba con deleite errar por los senderos sombreados de los bosques y las montañas y por los campos soleados de su región natal, bosquejando cuanta maravilla de la naturaleza caía bajo su observación. Aun en los momentos en que lo obligaban a estudiar sus lecciones lograba escabullirse hasta la oficina de su padre, quien era un prominente abogado, diseñando los interesantísimos tipos de los clientes paternos. Stella ha exhibido estos tempranos dibujos y en ellos se advierte el genio incipiente del muchacho.

A la edad de catorce años fué a New York con uno de sus hermanos, bajo la protección del hermano mayor, doctor Antonio Stella, quien años más tarde llegó a ser una de las más célebres autoridades en enfermedades del pulmón. Los demás hermanos estaban estudiando medicina o química, y se decidió que Joseph Stella estudiaría química-droguista. Pero la mayor parte de las veces el muchacho olvidaba los embarazosos elementos químicos, dedicándose con ahinco a



JOSEPH STELLA

esbozar las gentes de la calle, en los bancos de los parques, en los carros eléctricos, en los salones de cerveza. Escondiendo su libro de bocetos tras un periódico dibujaba las siluetas patéticas de los vagabundos, de los holgazanes del Bowery, tipos hoy casi desaparecidos de nuestra eficiente y bien pagada industria.

Para José era un goce inenarrable el poder captar la vida real, verdadera, el kaleidoscópico movimiento de una avenida concurrida, en vez de dibujar frente a un modelo tieso, inflexible, sobre la plataforma, en el estudio.

Este joven que hasta entonces sólo había visto la calma primitiva y casi clásica de las actividades campestres en sus montañas de los Apeninos, estaba como asombrado ante la miseria, el decaimiento y la pobreza de las gentes de los barrios bajos de la Ciudad Imperial. Era también pintoresco esto pero de otra manera que la patriarcal

simplicidad y pobreza de los labriegos en las montañas de su pueblo.

Los hermanos de José, con el sentido práctico aguzado, no veían qué resultados podrían obtenerse de aquel dibujar sin orden ni distinción el lado sombrío y triste de la vida de la metrópolis. El Dr. Antonio Stella pidió consejo a un pintor y la contestación de éste fué más favorable de lo que se esperaba al decir: "si usted deja que su hermano desenvuelva sus facultades lenta y sosegadamente, tengo la seguridad de que antes de dos décadas usted será conocido como el hermano del universalmente famoso Joseph Stella."

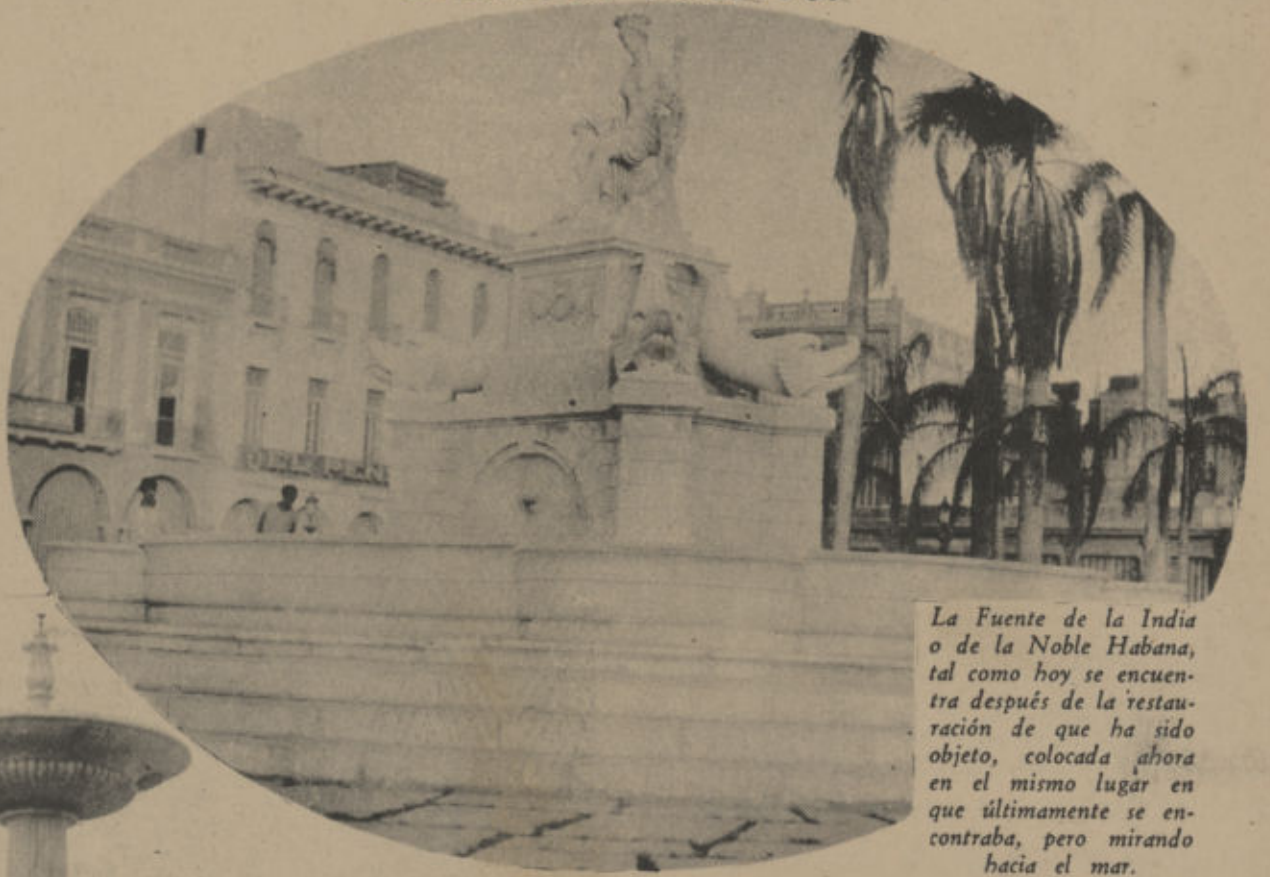
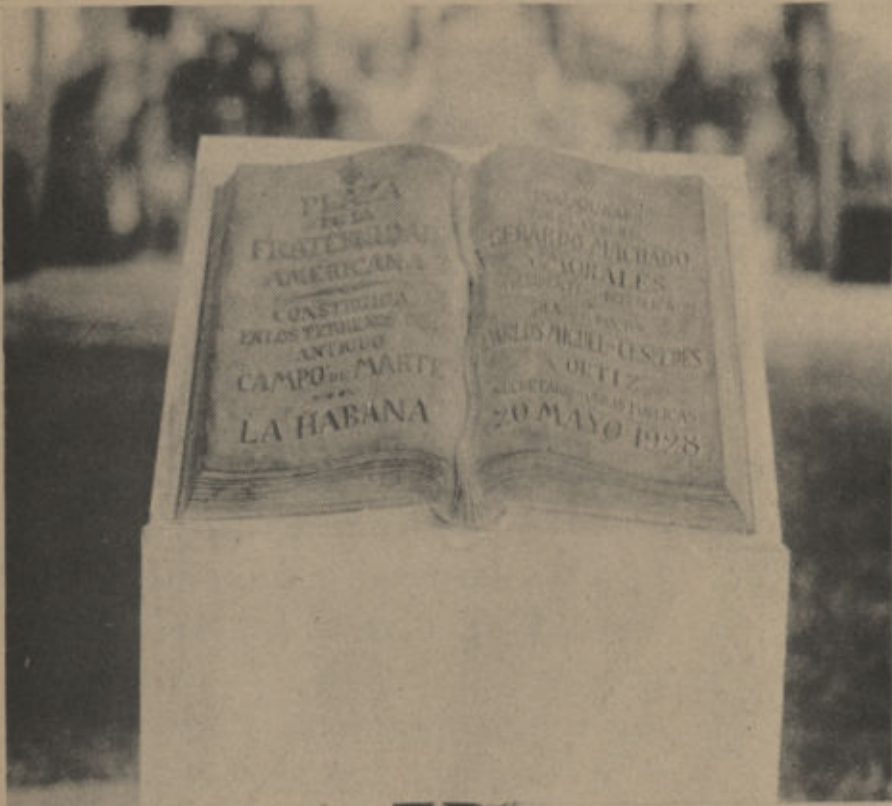
Unos pocos años después, antes de su muerte prematura, comprendió el Doctor que se pudiera ser profeta en New York.

Joseph Stella fué siempre refractario a las academias y escuelas de arte; así, después de unos meses en la Academia de Dibujo y algunos otros estudios, se dedicó por entero al estudio de la naturaleza.

Una orden para ilustrar algunos artículos en el *Survey* le dió la oportunidad de hacerse notar por su trabajo en blanco y negro sobre una fase de la vida industrial americana en Pittsburgh; así pudo ganar algún dinero sin doblegarse a la idiosincrasia artística de los ignorantes editores de magazines.

Un año en Paris seguido de una temporada en sus montañas de los Apeninos, cambiaron por completo su visión artística. Volvió a New York, (Continúa en la pág. 71)

La Plaza de la Fraternidad Americana



La Fuente de la India o de la Noble Habana, tal como hoy se encuentra después de la restauración de que ha sido objeto, colocada ahora en el mismo lugar en que últimamente se encontraba, pero mirando hacia el mar.

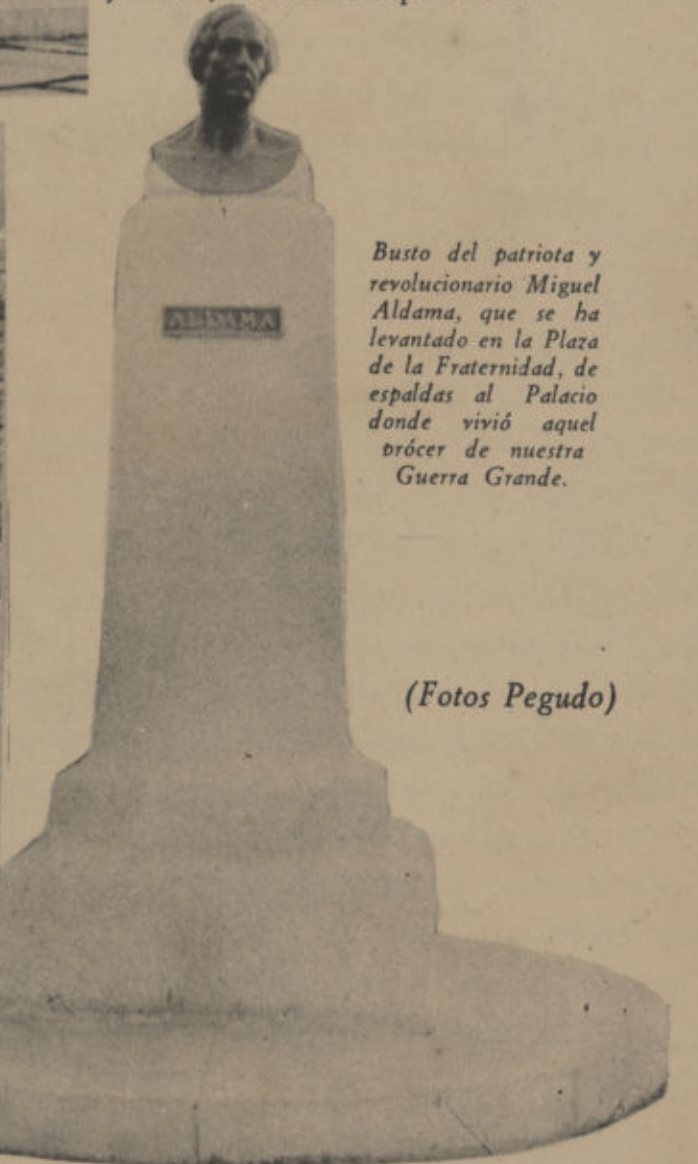


Libro conmemorativo de la inauguración de las obras realizadas en el antiguo Campo de Marte, para transformarlo en la flamante Plaza de la Fraternidad.

La Fuente de los Leones, que se hallaba en el Parque de Trillo y ha sido trasladada a una de las esquinas — Amistad y Dragones — de la Plaza de la Fraternidad.

Vista general de la nueva plaza, construida en los terrenos del antiguo campo militar.

De la total transformación que acaba de realizarse, por la Secretaría de Obras Públicas en uno de los más viejos y típicos parajes habaneros,—el Campo de Marte—damos en esta página completa información fotográfica, que el lector podrá apreciar debidamente leyendo el relato histórico que de aquel lugar hace en la página de enfrente, "Cristóbal de la Habana," avalorado con interesantísimos grabados antiguos en los que se ven aspectos y rincones del ya desaparecido Campo Militar.



Busto del patriota y revolucionario Miguel Aldama, que se ha levantado en la Plaza de la Fraternidad, de espaldas al Palacio donde vivió aquel héroe de nuestra Guerra Grande.

(Fotos Pegudo)



FUENTE DE LA NOBLE HABANA, FRENTE AL CAMPO DE MARTE

Vista sacada por medio de daguerrotipo, dibujo de F. Mialhe, Lit. de la Real Sociedad Patriótica, del álbum Isla de Cuba Pintoresca. (Colección Roig de Leuchsening)

POR CRISTÓBAL DE LA HABANA RECUERDOS DE ANTAÑO

Las recientes obras realizadas por la Secretaría de Obras Públicas en los terrenos donde existía el *Campo de Marte*, haciendo desaparecer éste por completo y transformando aquel lugar en la *Plaza de la Fraternidad*, nos ofrecen tema oportuno y actual para estos *Recuerdos*, que serán hoy no sólo rememoración de un típico y pintoresco paraje habanero de antaño, sino también a manera de artículo necrológico que al mismo consagramos.

En un artículo escrito por el máximo novelista cubano de otros tiempos, Cirilo Villaverde, y que forma parte del álbum *Paseo Pintoresco*

El Campo de Marte, Campo Militar o Parque de Colón



PARADERO DEL CAMINO DE HIERRO (HABANA)
Dibujo de F. Mialhe, Lit. de la Real Sociedad Patriótica, del álbum Isla de Cuba Pintoresca. (Colección Roig de Leuchsening)

por la Isla de Cuba, publicado en 1841, encontramos datos interesantísimos sobre las diversas metamorfosis que sufrió, desde la fundación de La Habana, el sitio conocido por Campo de Marte o Campo Militar, los que unidos a las noticias que nos ofrecen Pezuela, La Torre y Sánchez de Fuentes, el primero en su *Diccionario*, el segundo en su *Habana Antigua y Moderna*, y el tercero en su *Cuba Monumental, estatuaria y epigráfica*, nos servirán para ofrecer a nuestros lectores la historia de ese campo o parque que ya, con las obras en estos días realizadas, ha desaparecido por completo, quedando de él sólo su recuerdo en aquellos habaneros



VISTA DE LA FUENTE

*Dedicada Al Excmo Sr Conde de Villanueva
por su obediente Servidor*



DE LA HABANA

*Intendente de la Isla de Cuba
Santiago S. Sanguin*



Paseo en volanta, Habana, Cuba. Grabado publicado por Illustrated News, Nueva York, octubre 8, 1853. (Colección Massaguer)

que ya de recuerdos empezamos a vivir, pues tal vez, por la radical transformación sufrida, ni siquiera perdure su primitivo y muy antiguo nombre de *Campo de Marte*.

Y pocos lugares habaneros, como éste, según Villaverde, sufrió tantas metamorfosis.

Paraje cenagoso, anegado y cubierto de mangles, y por ello apenas transitable, de la Villa de San Cristóbal de La Habana; convertido en *estancias*, después, en las que abundaban los cocales y otros árboles frondosos; desmontado, luego, y abierto al tránsito, ostentando un molino de viento que era lugar de reunión de los pelucones de la época que acudían a chismorrear y refrescar en un despacho que allí había de *zambumbia*, "único



Estación de Ferrocarril de La Habana. Grabado publicado por Harper's Weekly, de Nueva York, febrero 27, 1869. (Colección Massaguer)



Palmas que rodean la Fuente de la India. Grabado publicado por Harper's Weekly, de Nueva York, en 1869. (Colección Massaguer)

refresco conocido y que entonces era un ramo de hacienda que se daba en arrendamiento," que produjo en 1778 hasta \$24,000 y se extinguió la renta por falta de consumidores, en 1803; escenario, al aire libre, en otra época, de las primeras representaciones cómicas de la villa; así llegamos hasta que, al hacerse cargo del mando de la Isla, en 1771, el Marqués de la Torre, comenzó a dedicar aquellos terrenos a campo de ejercicios militares, que realizaba frecuentemente y con gran aparato y esparcimiento de los vecinos, la escasa guarnición de entonces, de uno de cuyos simulacros de batalla nos habla el historiador Valdés como suceso por largo tiempo recordado, porque estuvo a punto de convertirse de ficción en verdad, ocasionando inmensas desgracias entre asaltantes y asaltados de las dos divisiones que se disputaron con calor y fiereza no

fingidas sino reales, la posesión de cuatro fuertes de madera que al efecto se levantaron allí.

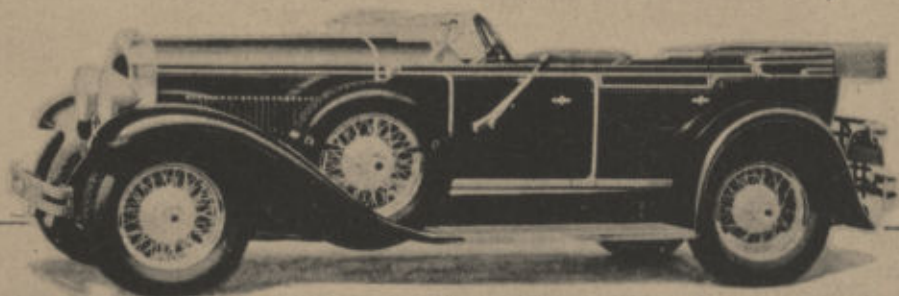
Por necesidades del tránsito, a medida que crecía y se poblaba La Habana, el Campo de Marte fué perdiendo en dimensiones. Según Villaverde, en tiempos del Marqués de la Torre "era un cuadrilongo, que se extendía sin interrupción N. S. desde la Punta hasta el Arsenal limitado al E. por la estacada de los fosos de la ciudad: y al O. por los barrios de Jesús María, Guadalupe y la Salud, partiendo de la puerta traviesa de la Factoría por la calle de Palomar, plaza del Vapor a la Calzada de Galiano, cuyo puente de piedra se construyó en 1790 gobernando el señor Troncoso.

Reducido poco a poco en sus límites y sin que en él se realizara obra alguna de embellecimiento, fué el primero que de ello se ocupó el obispo (Continúa en la pág. 68)

LA

Velleza

DEL
MARMON
es indiscutible
como su dura-
bilidad, fuer-
za, economía
y ligereza.
VISITE
NUESTRA
EXPOSI-
CION.



PLÁ, AIXALÁ Co.

MARINA Y PRINCIPE.

LA HABANA, CUBA.



UN DIA,
ese en que se espe-
ra invitados a comer
M A D A M E
da órdenes antes de ves-
tirse y se convence perso-
nalmente de que las flores
de la mesa son del mejor jardin
de la Habana

A 0694

A 9694

Milagros
PRADO 11

F L O R I S T A S D E L



Srta.
**JOSEFINA LA
ROSA Y FAZ.**

*Hija del Hon. Vice-
presidente de la Repú-
blica, Sr. Carlos La
Rosa, que acaba de ser
pedida en matrimonio
por el Dr. Vicente Ba-
net Pina, tennista fa-
moso, clubman distin-
guido y médico joven
de ya sólida reputación
(Foto SOCIAL por
Rembrandt)*



GRAN MUNDO

BIELIOTTI
GENEVA
MAISON MARTIN MARGIELA



(Fotos Rembrandt)

LA SRA. DE DEL REAL
(née Carmela Llansó Ordóñez)

Esposa del señor Urbano del Real, con
sus hijas.



LA SRA. DE ZALDO
(née Carmen de la Guardia)

La hija del doctor Cristóbal de la Guardia,
y su graciosa heredera.



LA SRA. DE GONZALEZ DE MENDOZA
(née Lucila Schumann de la Torre)

Dama de la élite santiaguera, esposa del señor
Nicolás González de Mendoza y de la Torre,
retratada con su primogénito.



Srta. **GEORGINA DOMINGUEZ NUÑEZ**, bella demoiselle que acaba de ser pedida por el notable arquitecto D. Esteban Rodríguez Castells.

(Foto Godknows)

MARGARITA RIVAS VAZQUEZ. Venezuela y Cuba están representadas en Washington por esta bellísima señorita hija del conocido abogado y tribuno Alejandro Rivas Vázquez, culto miembro de la colonia venezolana en Cuba. La Srta. Rivas está pasando una temporada a orillas del Potomac, donde es muy agasajada.

(Fot. Underwood and Underwood)



La Sra. **DE DIAZ CRUZ**
(née María Teresa Gutiérrez de Celis)

Ha muerto en plena juventud esta dama, hermana del Hon. Secretario de Hacienda y esposa del Dr. Mario Díaz Cruz.

(Foto Díaz de Vera)

Un grupo de lindas cubanitas tocadas con la clásica mantilla, tal como asistieron a las fiestas de Semana Santa en Madrid. Son, de izquierda a derecha: **MINA PINA, NENA y TITA LAGE**, y **ÁMALITA y AMPARO DEL VALLE**.

(Foto Celedonio, Madrid)



La Srta. **ÁNGELA MARIANA DE VARONA Y HORSTMANN** con el Sr. Oscar J. Arnoldson y Serpa.
Bouquet de Milagros
(Foto Rembrandt)

La Srta. **CUCA BETANCOURT Y HORSTMANN** con el Sr. Enrique Sánchez y del Monte.
Bouquet de Milagros
(Foto Rembrandt)



La Srta. **MARGARITA LA ROSA Y FAZ** con el Sr. Patricio Obregón.
(Foto Rembrandt)



La Srta. **RAQUEL SÁNCHEZ MONTOULIEU** con el Sr. Gustavo Hevia y Reyes Gavilán.
Bouquet de Milagros
(Foto Rembrandt)





Srta. SYLVIA ORTIZ
PÉREZ



Srta. ZOILA DELGADO DE GOU con sus
hijas GISELA y AIXA.



Srta. GRACIELLA CARBALLO
ESCALONA

Srta. CONSUELO
CHACÓN DE
ANDREW



Srta. ANA LUISA
BETANCOURT
DE FOREST



Srta. CARMEN TERESA
LECUONA CASTAÑA

DE MATANZAS



Srta. ESTHER MESA
NÚÑEZ

Rembrandt, nuestro artista fotógrafo, ha comenzado por la poética Matanzas una gira a través de la República, haciendo retratos de la élite de cada una de las ciudades importantes de Cuba. He aquí algunas muestras más de la belleza de nuestras mujeres y de la pericia del húngaro artista.

NOVIAS Y MÁS NOVIAS



La Srta. FELICIA ESPIT ARTIAGA con el Sr. Raoul Reina Quintero. (En Manzanillo)
(Foto Mexicana)



La Srta. MARÍA DE LOS ÁNGELES DUMAS ALCO-CER con el Sr. Severino Gu-tiérrez de la Solana.
(Foto Rembrandt)



La Srta. ROSA FERNÁN-DEZ ZANETTI con el Dr. Carlos M. Estevez.
Bouquet Casa Trías
(Foto Novias)



La Srta. ZOILA AURORA PITA con el Sr. J. R. Torres.
(En Caibarién)
(Foto Otero Martínez)



La Srta. ROSA LINARES con el Sr. Belisario Viera.
Bouquet de El Fénix.
(Foto Pijuán)



La Srta. EMMA BECI con el Dr. José Manuel del Castillo.
Bouquet de El Fénix.
(Foto Pijuán)



La Srta. CONCEPCIÓN BÉ-JAR Y GARCÍA con el Dr. Emilio Alfonso y Alvarez.
(Foto Rembrandt)



La Srta. CAROLINA DE ZA-YAS Y GONZALEZ con el Sr. Fernando Iznaga y Carbonell.
Bouquet de Milagros
(Foto Rembrandt)



La Srta. JULIA LLAVANE-RAS Y GRIMANY con el Sr. Gregorio Larrazábal Larrazábal.
(Foto Godknows)



La Srta. ANA MARÍA FRAN-CA Y GÓMEZ con el Sr. Ra-fael Martínez Ibor Jr.
Bouquet de El Fénix.
(Foto Novias)



La Srta. SARA SOLIÑO Y FERNÁNDEZ con el Sr. Ma-río Campa.
Bouquet de El Fénix.
(Foto Rembrandt)



La Srta. LEONOR SOLIÑO Y FERNÁNDEZ con el Sr. Serafín Goyena.
Bouquet Casa Trías
(Foto Rembrandt)



CALENDARIO SOCIAL



Las señoritas SÁNCHEZ, MONTOULIEU, AIXALÁ, PANDO, SOLANA y GUEDES y la niña GRAU MACHADO (nieta del Hon. Presidente de la República) aparecen aquí en el homenaje ofrecido en el "Cine Riviera" a la Sra. Nicola, Profesora de Guitarra de tan distinguidas demoiselles.
(Foto Rembrandt)

JUNIO							JULIO							AGOSTO						
D.	L.	M.	M.	J.	V.	S.	D.	L.	M.	M.	J.	V.	S.	D.	L.	M.	M.	J.	V.	S.
					1	2	1	2	3	4	5	6	7				1	2	3	4
3	4	5	6	7	8	9	8	9	10	11	12	13	14	5	6	7	8	9	10	11
10	11	12	13	14	15	16	15	16	17	18	19	20	21	12	13	14	15	16	17	18
17	18	19	20	21	22	23	22	23	24	25	26	27	28	19	20	21	22	23	24	25
24	25	26	27	28	29	30	29	30	31					26	27	28	29	30	31	

BODAS

- Mayo 11.—Nena González Reboul con Humberto Cuéllar del Río.
 19—Angela de Varona y Horstmann con Oscar J. Arnoldson y Serpa.
 17—Margarita La Rosa y Far con Patricio Obregón.
 23—Esperanza Taquechel y García con Rodrigo Portuondo y Grimany. (En Santiago de Cuba.)
 24—Emma Beci con José Manuel del Castillo y Beci.
 25—Coralina de Zayas y González con Fernando Iznaga y Carbonell.
 30—Dagmar Zittelmann y von Klein con Jorge F. Diago y Govín.
 Junio 2—Leonila Rodríguez con Antonio Duque Perdomo.
 2—Mercedes Camps Montaner con Mario Stasi. (En Paris.)
 4—Cuca Betancourt y Horstmann con Enrique Sánchez y del Monte.
 9—Raquel María Sánchez Montouliu con Gustavo Hevia y Reyes Gavilán.
 11—Teresa Fernández de Castro y Abeille con Antonio Botet y Simeón.

COMPROMISOS

- Clementina Revilla con Mario Lloria Bonet.

- Nena Valdés Recio con Ignacio de Quesada.
 Margot Collazo con Constantino López Hernando.
 Isabel Johnson con Ramón Coro.
 Margarita de Armas y Fernández con Antonio García de la Torre.
 Carmela González Hernández con Arturo Curbelo.
 Lydia García Mon con Rogelio Martínez Pedro.
 Zoila Betancourt y Arteaga con Pedro López de la Torre.
 Evelyn Salazar Pagliery con Ignacio G. de Mendoza y La Torre.

EVENTOS

- Mayo 13.—Conferencia del Sr. Santiago Argüello sobre José Enrique Rodó.
 24—Inauguración en la Asociación de Pintores y Escultores de la exposición de dibujos y caricaturas de Heriberto Portell Vilá.
 24—Conferencia sobre Bolívar, en el Teatro Payret, por el escritor peruano Víctor Andrés Belaunde.

- 31—Conferencia del Dr. Belaunde, en el Teatro Martí, sobre "La filosofía de la serenidad y de la inquietud."
 Junio 5—Conferencia de la escritora española Isabel de Palencia sobre "La mujer de nuestro tiempo en el amor y el dolor."
 10—Conferencia del Ing. José María Bens Arrarte sobre "Jardines de Italia", en el Colegio de Arquitectos.
 11—Exposición de cuadros de la pintora María Pepa Lamarque, en la Asociación de Pintores y Escultores.

OBITUARIO

- Mayo 11.—Sr. José Manuel Pulido y Hevia.
 19—Sr. Eugenio Lissarrague y Latour.
 23.—Sra. María Teresa Gutiérrez de Celis de Díaz Cruz.
 28—Srta. María Luisa Dolz y Arango.
 28—Sr. Roque Garrigó y Carol.
 28—Dr. Mariano Caracuel y Donaire.
 31—Sr. José María Espinosa.
 Junio 1º—Sra. Clementina de Céspedes y Santacruz Vda. de Rodríguez Correa.
 6—Sra. Felicia Ferrer y Martínez Picabia Vda. de Bernal.

¿Espinillas?

¿Que Significan?

SIMPLEMENTE que su cutis es susceptible a formarlas debido a la acumulación de grasa y polvo en los poros ¿Y porqué persisten? Porque indudablemente no emplea Vd. el modo de evitarlas.

¿Quiere Vd. hacerlas desaparecer?

Todas las noches, al retirarse, aplique paños calientes al cutis hasta que la piel se enrojezca. Con un pañito algo aspero produzca una crema o espuma de JABON FACIAL WOODBURY y frótelas en los poros siempre de abajo para arriba. Enjuague con agua clara y bastante caliente y después con agua fría.

Para hacer desaparecer las espinillas que tenga en el cutis, use un cepillo de baño o cara en lugar de un paño. Cubra los dedos con un pañuelo limpio y esprima las espinillas hasta que broten fuera de los poros.

A la semana o diez días del tratamiento observará una gran mejora en su tez.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Empiece a usarlo esta noche y observe como casi inmediatamente su cutis mejorará en apariencia.

Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. EL JABON WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana





DESDE PARIS

INTER
PRETA
CIONES
POR
ESPERANZA

JurruThy

Sombrero de paja tejida, cinta de ciré negra y círculos pintados hacen un admirable conjunto con un vestido de crepe estampado con la tan en boga cadera ceñida y bufanda que nace en los hombros y con suave gasada cae hasta el borde del vestido; la que aparece por detrás está sujeta al frente en el escote. Las mangas que anchan abajo resultarán más elegantes al ser sujetas en las muñecas por anchos brazaletes y el collar de grandes cuentas negras resulta tan bien puesto como si fuera de perlas negras, el dernier cri.





Muselina, tul y el chiffon aquí presentados son, entre las telas en boga, las más apropiadas para este caluroso clima y este sugestivo traje de noche estampado le dará un encanto excepcional a una joven figura.



Para la debutante nada tan atractivo como este juvenil traje de noche con el corpiño ceñido y vuelos fruncidos a ambos lados, la falda baja, bastante más por detrás. La melena más larga y ahuecada está siendo adoptada por toda elegante jovencita.



PARA LOS TRÓPICOS

Tres sencillos y graciosos diseños en sedas de verano. 1—Franjas de tela con pintas en azul es todo el adorno de este simple vestido blanco con falda circular. 2—Lisa chaqueta blanca tachonada en las caderas y unidas por hebillas negras, el resto beige con puntos en marrón oscuro. 3—Amarillo tostado y blanco con chalina azul oscuro como el cuellito parado y la franja en las mangas hacen una bella combinación de colores

CONSULTORIO DE BELLEZA



Este ejercicio tiene un maravilloso efecto sobre los músculos del estómago y caderas. Produce agilidad y fortaleza donde es el deseo de toda mujer el poseer poderosos músculos abdominales. Para hacer el ejercicio, acuéstese primero sobre el suelo, con los brazos extendidos hacia atrás de la cabeza, los pies apoyados en algún objeto fijo. Ahora levante el cuerpo a la posición de estar sentada, baje los brazos, dóblelos hacia adelante hasta tocar con los dedos de las manos los de los pies.

(Foto Clarence Sinclair)

Schally:

Quiere ser bella sobre todas las cosas, y cree poderlo conseguir, verificando determinadas transformaciones en su persona, adaptándose a distintas bellezas que cita; dice que no necesita más que ser auxiliada por mí, para lograr lo que desea. Lo que constituye la belleza femenina no es tan fácil de describir como se imagina. En una exhibición de bellezas ante un público, pronto empezará a oír los comentarios más diversos; aquella que más llamó su atención se asombrará oír la crítica y ser pospuesta por otra que más bien le parece fea. Ello es debido a que cada persona reacciona de manera distinta; lo mismo que ante un dulce exquisito,

todos los paladares no son influenciados de la misma manera, ni todos los días le gustará de igual manera. Tampoco nos encontramos nunca ante la belleza perfecta, sino que, sólo seleccionando y comparando llegamos a escoger una belleza puesto que ella no es más que el resultado de un efecto producido por un número de pequeños detalles, que reunidos nos dan un golpe de vista de más o menos belleza, según la manera de reaccionar los mismos al ser digeridos por nuestros sentidos. Ya saben ustedes mi opinión respecto a la belleza y vamos a dejar tranquila a la que está clasificada como tal, para ocuparnos de la que no es una cosa ni la otra, del tipo corriente, pero que lo mis-

mo se puede inclinar hacia un lado que a otro, según la cantidad de inteligencia disponible de cada una. Mi opinión, tratándose de este último tipo, es que cualquiera de Uds. que se encuentre en él puede ser bella si en vez de preocuparse por sus defectos tratan de realzar sus atractivos, de tal manera que éstos sean los que sobresalgan, no dejando que el interés se fije en los primeros. La tendencia de ustedes, una vez que se notan un defecto es pasarse la vida cavilando sobre el mismo y como éste casi siempre es defecto de estructura nunca llegan a eliminarlo por completo perdiendo un tiempo precioso y poniéndose en manos inexpertas que para explotarlo les hacen creer lo imposible.

telef

f 4338
2514

CASA TRIAS

fi
el
mejor
mensaje

**casa
Trias**

LA FOTOGRAFIA DE MODA

Rembrandt

OBISPO 100

TEL. A-1440

Los Dientes Blancos no tienen nada que ver



con la ventaja de 4 de cada 5

Ignorando los dientes más blancos la piorrea libra una guerra muy victoriosa contra la salud. Ataca a las encías y desconociendo este hecho 4 de cada 5 personas, después de los cuarenta años y muchas aun más jóvenes, sucumben a la Piorrea.

Este dentífrico limpia los dientes dejándolos blancos y los protege contra los ácidos que los dañan. Además, si se utiliza a tiempo, ayuda a fortalecer las encías y las mantiene sanas y saludables. La piorrea pocas veces ataca las encías saludables.

Pero tome esta precaución: tenga cuidado en la selección de su dentífrico. Use Forhan's para las Encías con regularidad mañana y noche.

Haga de Forhan's su hábito de salud, mañana y noche. Es un seguro de salud bien económico. Compre un tubo en su farmacia hoy....

Fórmula de R. J. Forhan, D. S. D.
Forhan Company, Nueva York

Forhan para las encías

SUS DIENTES NO PUEDEN SER MÁS SANOS QUE SUS ENCÍAS.

ALBERTO PERALTA

SAN JUAN DE DIOS 1.

HABANA, CUBA

APARTADO No. 2349. TELÉFONO A-9136.

Agente General Exclusivo

cuando mucho más sencillo y práctico es realzar sus cualidades. Una de las bellezas más trágicas y que más hombres llegó a dominar fué la Mata Hari; sin embargo, tengo entendido que sus senos eran extremadamente defectuosos, lo cual no fué obstáculo para que pudiera ejercer una influencia decisiva sobre verdaderos hombres de valer, debido a que supo hacer resaltar otros encantos de armonía, personalidad y salud que hacían que su defecto fuera tan sólo un insignificante detalle, a pesar de ser el seno un atractivo que se encuentra en primera línea. Constantemente se me consulta sobre defectos de estas glándulas; pudiéndose hacer mucho cuando hay fuerza de voluntad para seguir un tratamiento, lo cual es raro en la mujer cubana que no está acostumbrada a ser perseverante. También es frecuente ver como una trigüeña quiere ser rubia, una chiquita quiere imitar algún detalle del vestido que lleva una alta. De todo esto resulta el fracaso más completo; porque el tipo trigüeño lo mismo que el rubio al modificarse artificialmente, como no se pueden modificar junto con todas las demás características, se quebranta la armonía y se cae en el ridículo. La estructura que la naturaleza da a la mujer aunque no puede ser cambiada, sí puede ser grandemente mejorada, pudiéndose observar en algunas un cambio tan radical que haría pensar en que sí había sido cambiada, cuando en realidad sólo se ha obtenido un efecto general. También debe ser objeto del más exquisito cuidado el uso de cosméticos, sucediendo con más frecuencia de lo que nos parece el que una mujer sale con un *make-up* que llama la atención y atrae las miradas, lo cual hace que lo elija y, sin embargo, sólo está llamando la atención por haber infringido las leyes de la armonía y caído de lleno en el ridículo. Los tres elementos principales de belleza son la salud, la personalidad y la armonía, y no hay duda que toda mujer puede, cuando no resistir un análisis detallado, por lo menos hacer que el primer golpe de vista predisponga favorablemente a ella y logrado esto tendremos una impresión de la persona, que no se borra, y se habrá hecho bueno el viejo dicho de que "la belleza se encuentra en los ojos del que la contempla." Así es en efecto porque tomando como ejemplo el sentido de la vista, que es el primero que por

lo general va a dar su opinión, les voy a hacer un cuentecito de una joven que vino a verme hace algún tiempo. Dice ella que encontrándose bien provista de toda clase de atractivos y encontrando que todos los jóvenes demostraban interés en acercarse a ella, luego los veía alejarse. Efectivamente, sometida al más escrupuloso análisis, revelaba salud, personalidad, armonía, de su conversación se desprendía que no habían perdido el tiempo los que tuvieron a su cargo el cultivo de su mente. Ya me iba a dar por vencido cuando al examinarle la garganta, no sólo encontré que presentaba una infección, sino que su aliento era muy malo. Sometida a un tratamiento médico, curó y ya se encuentra casada. En este caso el sentido de la vista le daba un sobresaliente, pero había que esperar el fallo de los demás y bastaba que uno no estuviera de acuerdo para que cayera en desgracia.

Un antiguo suscriptor de SOCIAL:

Tiene la barba muy espesa y sufre al afeitarse por la irritación que se le produce la mayor parte de las veces, no encontrando que ninguna navaja corte bien su barba. Antes de afeitarse, coloque en el hueco de la palma de su mano un poquito de glicerina pura; frote con ella la parte de su cara que se va a afeitar y lávese con agua; en seguida proceda a afeitarse como tiene por costumbre.

Triste:

Venga a verme lo más pronto posible, antes que adelante más ese proceso

A NUESTRAS LECTORAS: Si desea conteste su consulta por medio de esta página, use un pseudónimo; si quiere una respuesta rápida envíe un sobre franqueado con su dirección; si vive en esta Ciudad vaya personalmente a General Aranguren No. 140 de 2 a 3 de la tarde. Es la casa del Editor de Belleza y esa es la hora dedicada, hasta nuevo aviso, a mis lectoras de SOCIAL. Dirijan la correspondencia al Sr. Editor de Belleza, General Aranguren 140, Ciudad.

destrutivo. Llámeme después de las 8 p. m. al teléfono F-4004 para darle hora.

Nora:

Llámeme después de las ocho de la noche el teléfono F-4004.

Una curiosa interesada:

Quiere saber si es verdad que se puede decir la edad de una mujer por el aspecto del cuello. Toda mujer al pasar de los 30 debe vigilar mucho el triángulo formado justamente debajo de la oreja hacia abajo en el cuello porque en la mayoría de los casos es en él precisamente donde los estragos del tiempo dejan impresa su huella, delatando haber traspasado ese límite. El uso de una crema adecuada que tonifique y blanquee ligeramente esa región es de la mayor importancia.

Puertorriqueña:

Pasea mucho o cuando menos se acuesta tarde lo que hace que con frecuencia prescindan de limpiar el cutis antes de acostarse, desea le diga si ello puede perjudicarla en el porvenir. Su pregunta indica que solamente se lava la cara antes de acostarse un número de veces al año que quizás se puedan contar con los dedos de una mano y acaso sobren. Lo mismo que nunca se acuesta sin lavarse los dientes, tampoco debe hacerlo sin limpiar su cutis, porque la acumulación de las capas de polvo durante el día, mezcladas con el polvo de la calle y las secreciones del mismo forman una cantidad de basura que no necesito decirle puesto que usted hará uso de la actividad cerebral con que ha sido abundantemente provista para comprenderlo. Acuérdesse que ningún precio es bastante alto para pagar por la belleza y las molestias que va a tener dedicándole un rato a su cutis todas las noches le van a ser altamente recompensadas.

Una admiradora:

Mis deseos serían complacerla aunque sólo fuera por las amabilidades que me escribe y porque ya está tan acostumbrada a seguir mis consejos que desea se los dé en asunto tan personal como el que me consulta; sin embargo, creo ustedes no saben comprender lo que sucede: para mí es puramente una cuestión biológica en que la actividad de las glándulas y el impulso de reproducción se encuentran exagerados.

Crónicas Sintéticas

NIÑOS Y CARRICOCHES

Londres ama a los niños y, por lo tanto, siente las tiranías de sus pequeñuelos.

Esos infantes pelirrojos y sonrosados, con apariencias de bellos principitos, paséanse por todas partes dentro de sus cochecillos de doble suspensión, más o menos lujosos, empujados por *nurses*, mamás, padres o hermanitas.

No hay lugar en esta Babilonia, por recóndito que sea, donde no se encuentren multitud de esos típicos carruajillos conteniendo uno y hasta dos de esos bebés color de rosa y ojos azules, los cuales, con los años y aunque parezca inexplicable, conviértense en los secos y dentones ingleses tan popularizados por la caricatura.

Ellos están en todos lados, presenciando impávidos, con el dedo en la boca, desde sus cochecillos, los afanes y correrías de esta gran urbe.

Para que crucen una calle se interrumpe la circulación durante unos minutos; aunque lloren estridentemente, en cines

y espectáculos, nadie protesta. Hasta dentro de los almacenes, donde es más difícil el tránsito, van recorriendo en sus coches las diferentes secciones, para que las empujadoras se entretengan un rato.

Por las aceras, entre el enjambre de los peatones, vense constantemente avanzando en teorías dignas de un friso clásico-inglés, los "prambulators" infantiles.

Y muy a menudo, al volver una esquina o en las aperturas de una calle o de una tienda, recibiréis de esos encantadores cochecillos un encontronazo en la espinilla o bien una dolorosa presión de sus ruedas engomadas sobre vuestros callos o cansados pies.

Si tal cosa ocurre, absteneros, para no atraer la ira de estos bondadosos londinenses, de apostrofar a nadie ni hacer demostraciones de dolor o impaciencia; mirad cariñosamente al tiranuelo, aunque dediquéis un pensamiento, más o menos agudo, a la descuidada mamá.

HOUBIGANT

Los Estuches de Houbigant



de París acaba de llegar esta exquisita creación, una maravillosa sinfonia de cristal, con la más modernísima presentación de sus preferidas fragancias.

En las mejores Perfumerías puede usted escoger tres perfumes - uno por la mañana - otro por la tarde - otro para el baile - armonizándose con su belleza -

PARIS

D. C. O. N.

(Continuación de la pág. 48) Espada, al mudarse a la casa del señor Renté, en la esquina de Amistad y San Luis, haciendo que se construyeran calles y se sembraran plantas y árboles y se colocaran algunos faroles.

Por esta época, eran *vecinos notables* del Campo de Marte, además del Obispo España: el rey Carlos III, cuya estatua se levantó en la parte llamada "Paseo Público de Extramuros", en 1803, y dos *personajes* muy visitados: la plaza de Toros, que se levantaba en el ángulo suroeste y el café Atenas en el ángulo del Paseo con la Calzada del Obispo, café que ostentaba en grandes muestras sobre el tejado, versos latinos, con su traducción libre al pie, que Villaverde no nos cuenta qué decían ni recuerda si eran "de Juvenal, de Virgilio, Horacio, Ovidio, u otro poeta clásico, que, sea dicho de paso, tampoco sabemos que hayan celebrado ningún café o ponderado la excelencia del licor que en tiempos modernos se acostumbra vender en ellos."

La verdadera construcción y embellecimiento del Campo de Marte se debió al Capitán General Don Miguel Tacón, que desde que tomó posesión del mando de la Isla se propuso transformarlo por completo, lo que terminó de realizar, según Pezuela en 1835, según Sánchez Fuentes, en 1837, utilizando la parte de aquellos terrenos que sus propietarios cedieron para campo militar, trasladando la estatua de Carlos III al nuevo *Paseo Militar*, donde se encuentra todavía, y cercando el *campo*, que entonces lo formó un trapecio de 250 varas en el lado mayor por 150 en el menor, según Pezuela, "con envergaduras de lanzas de hierro con moharras doradas, cuyas varas se apoyan sobre un muro de mampostería de un solo metro de elevación para no privar a los transeuntes del espectáculo de los ejercicios militares a que está principalmente dedicada esta localidad", envergaduras que estaban interrumpidas por pilares coronados por una

bomba, en unas y morteros en otras, y tenían cuatro puertas en cada uno de sus frentes que ostentaban sendas inscripciones en honor de Colón, Cortés, Pizarro y Tacón, costando las obras 181,053 pesos fuertes y 40 cs. A los costados del *campo* no había más adornos que la *Fuente de la India*, la *Alameda de Isabel II*, que se extendía por el lado oriental, los almacenes del Camino de Hierro, con su casa de Parada, en los llamados terrenos de Villanueva, el Palacio de Aldama y otros edificios de menor importancia.

Posteriormente se pensó levantar en el centro del Campo de Marte un monumento a Colón de cuya obra, nos refiere Sánchez de Fuentes, se desistió por oponerse el obispo de la Diócesis se sacaran de la Catedral las supuestas cenizas del gran Almirante y haber amenazado los donantes de los terrenos con la retrocesión si se destinaban a otro fin que no fuera el de la donación, o sea, campo de ejercicios militares.

Más tarde se trasladaron las rejas, bombas y morteros a adornar la *Quinta de los Molinos*, donde aun se encuentran, convirtiéndose el Campo de Marte en *Parque de Colón*, desaparecido ahora al transformarlo el actual Secretario de Obras Públicas en *Plaza de la Fraternidad*, desistiéndose, antes, de levantar allí, como se pensó, el monumento al Generalísimo Máximo Gómez, sacado a concurso durante la Presidencia del General Menocal.

Con amplias avenidas y aceras, rodeando las distintas divisiones que en ese lugar se han realizado, ostenta ahora, en su parcela mayor, el *Árbol de la Fraternidad Americana*, ceiba que se sembró en febrero pasado, conmemorativa de la celebración en La Habana de la VI Conferencia Internacional Americana; la Fuente de la India, cambiada de posición por tercera vez, con su frente ahora hacia el mar; la fuente que existía en el Parque de Trillo; y un busto de D. Miguel Aldama, frente al Palacio de su nombre.

EL BREVIARIO DE EROS

Antes, su contemplación tenía la virtud de despertar en mi corazón todos los dormidos recuerdos. Era como si una nube oscura de golondrinas viajeras manchara de súbito la azul diafanidad de mi cielo. Y mis ojos se enturbiaban con el vaho de la emoción mientras mis manos se plegaban en un gesto de impotencia.

Pero hoy, cuando mis ojos se alzaron para mirar las copas rojas de los flamboyanes, en mi espíritu tembló de pronto un canto maravilloso y sonoro. La esperanza entonaba la música de sus trinos y el optimismo, como un olor penetrante y suave, me impregnó toda.

Brillaba el cristal de mis pupilas sereno y limpio, y mis manos no se plegaron ya con gesto de impotencia, sino se tendieron abiertas y cordiales hacia la vida pródiga y fecunda.

Entonces comparé mi corazón a la llama ardiente de los flamboyanes.

NO ME HABLES DE LAS OTRAS

No me hables de las demás mujeres. No quiero acordarme de que otras te amaron antes que yo. No quiero pensar en

(Continuación de la pág. 36)

que tu dulce boca volcó sus besos de fuego en otros labios que no fueron los míos.

Cuando tus ojos se entornan voluptuosos en las horas del *éxtasis* ardiente, yo me empeño obstinada en contemplar su fondo con el vago temor de que las miradas de las *otras* se proyecten en el cristal de tus pupilas oscuras.

Hoy eres mío. No quiero aceptar la idea de que llegará fatalmente el día de la separación y del cansancio. Mientras tus brazos me enlacen apasionadamente y murmures a mi oído suaves palabras de ternura y halago, el mundo no existe para mí y las demás mujeres de la tierra, se borran también de mi cerebro.

Muchas veces lloré por la tristeza de mis sueños muertos porque todos los hombres que cruzaron por mi vida, eran fríos y egoístas, superficiales y vanos... y mi corazón suspiraba por tí, presintiéndote en sus propios latidos.

Toda yo, estoy llena de tí. Soy como un ánfora colmada de vino. Sórbeme. Quiero fundirme en tu sangre y pertenecerte por entero.

No me hables de las demás mujeres. Ninguna te amó con la sinceridad y la violencia con que yo te amo!

RECETAS PARA ARRUGAS Y CUTIS AJADO

De todas las fórmulas o recetas que se han ensayado o probado para el embellecimiento de la cara, he aquí dos que han pasado la prueba del tiempo con los más altos honores.

Para la tez ajada..... Cera mercolizada pura, aplicada por la noche igual que se hace con "cold cream", hace caer el ajado cutis gradualmente, en diminutas partículas, hasta que el cutis nuevo y fresco se pone en evidencia con toda la gloria de su exuberante lozanía. Si el cutis viejo está deslucido por la palidez, pecas, granos y otras máculas, todos estos defectos desaparecen al desaparecer el cutis viejo.

Quita-Arrugas..... Una onza de saxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum. Usese como astringente. De venta en todas las boticas y tiendas.

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE ROGIER

Disuelve y expulsa el **ÁCIDO ÚRICO**

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA



VESTIDOS ESTAMPADOS

Modelos todos de la más alta Escuela parisién, concebidos, cortados y hechos a mano, exclusivamente para "La Casa Grande".

Difícilmente se pueden crear Vestidos que reúnan colorido, láminas y conjunto de tan exquisito gusto.

PRECIOS MODERADISIMOS

Para la Playa y los Baños de Mar, tenemos equipos completos. Para señoras y señoritas, y para niñas y niños. A precios de excepcional baratura.

LA CASA GRANDE

GALIANO Y SAN RAFAEL. LA HABANA.

EL MEJOR
RECUERDO
ES UN RE-
TRATO



PIDA
SU TURNO

B L E Z
Z E N E A 38
T E L. A-5508



Existen Refrigeradores General Electric con capacidad para almacenar alimentos que oscila entre 2-½ y 17 pies cúbicos y a precios que varían desde \$ 230.00 hasta \$ 890.00.

Permítanos explicarle nuestro plan de ventas con facilidades de pagos.

El Modelo S-52

Este Refrigerador tiene un área de bandejas de 9 pies cuadrados para alimentos y elabora 56 cuadraditos de hielo (siete libras aproximadamente) de una vez.

Su precio es \$ 330.00

GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

(Continuación de la pág. 43) ahora completamente cambiado y un poco confuso por las teorías revolucionarias así como por las exhibiciones de los postimpresionistas franceses y los futuristas italianos.

¿Qué iba él a hacer? Finalmente siguió el avisado consejo de un periodista que le sugirió que pintara cosas familiares al público americano, tales como Coney Island, el puente de Brooklyn y la vista de New York, en estilo postimpresionista y aun futurista.

Stella comprendió la bondad del consejo y se dedicó por entero al trabajo durante seis meses al cabo de los cuales había terminado su "Batalla de Luces" y empezado el "Puente de Brooklyn" y la vista de New York.

La "Batalla de Luces", fué el primer símbolo sintético moderno de Coney Island, entonces centro popular de diversiones. Este cuadro fué la sensación de la temporada de arte y lo reprodujo en colores el sesudo magazine *Century*. Con este cuadro Stella se colocó en el rango de los primeros artistas jóvenes americanos. Desde entonces el éxito le sigue siempre. Los años de la guerra representan el período más amargo de su carrera, porque muy pocas gentes se ocupaban de algo que no fuera la guerra, la continuación o el término de aquella loca mortandad de hombres.

La fama del joven pintor cruzó el Atlántico llegando a los artistas de otros países. Augustus Johns, el más famoso y casi genial pintor inglés, vino a los Estados Unidos hace cosa de seis años para formar parte del jurado en la famosa exhibición de Pittsburgh.

No omitió el visitar el pequeño estudio del joven Stella. Pocos días después uno de los capitanes de la industria y la finanza americana ofreció a Johns un banquete. Alguien preguntó al pintor inglés su opinión acerca del arte en general y de los artistas en particular. ¿A quién consideraba él como el más señalado pintor en Norte América? Augustus Johns, sin vacilar un momento contestó que consideraba a Joseph Stella como el más vigoroso, original y al mismo tiempo exquisito genio de Norte América.

El efecto inmediato de este valioso y desinteresado elogio, fué un constante fluir de visitantes al estudio de Stella y su firma empezó a cotizarse en abultados guarismos.

Uno de estos ricos protectores pidió una vez a Stella que cambiara algo en un cuadro que le había ordenado. La réplica rápida y cortante del joven fué: "Yo no intento decirle a Ud. como ha de manejar sus negocios; ¿cómo se atreve Ud. a darme consejos en mi trabajo? Rehusó hacer ninguna corrección y prohibió al hombre la entrada a su estudio.

Esto me recuerda una anécdota de Julio II, quien al visitar a Miguel Angel, que pintaba los frescos de la Capilla Sixtina, ordenó al pintor hacer algunos cambios. Miguel Angel, que perdía pronto la paciencia, repuso al Papa: "¿Le he indicado yo a su Santidad alguna vez cómo redactar bulas papales?" Y ordenó al Pontífice que saliera de la Capilla amenazándolo además con suspender el trabajo si volvía a entrar allí antes de que él hubiera terminado su obra.

Julio II, que poseía un fino sentido humorista además de ser un gran Papa, tomó aquella repulsa en el mejor sentido y cuando algunos de los Cardenales lo inducían a que castigara al artista impertinente, se sonrió y les dijo: "Después de todo él tiene razón; yo soy sólo un Papa y él es "nuestro único y gran Miguel Ángel."

En el mes de abril Stella exhibió el resultado de dos años de trabajo en Italia y todos los críticos de arte de New York prodigaron unánimes elogios a su trabajo.

Esta exhibición fué el apoteosis de veinte años de extraordinaria aplicación y subyugante amor por la pintura. Su *Madonna*, considerada como su obra maestra, es incomparable, y no la supera ninguna de las que hemos visto en Europa o América. Hay en este maravilloso cuadro toda la magnificencia del sur, flores, pájaros, frutas, mariposas, que parecen vivir y en medio de todo esto la cara feliz y apacible de una espiritual *Madonna*, la *Purísima*, se destaca clara y precisa sobre una orgía de ricos y sensuales colores.

Se ha dicho de Stella que es una reencarnación de Sandro Botticelli. Pero no debemos olvidar que este pre-Rafaelista *up-to-date* ha pintado toda la gama de la vida moderna como una gigantesca mariposa que después de revolotear sobre el humo y la niebla de Pittsburgh y las intensas vibraciones de New York, hubiera finalmente descendido a libar las ricas mieles de las místicas flores que pueblan su tierra natal.

EL SECRETO DE MANUEL RODRÍGUEZ LOZANO

(Continuación de la pág. 17) de un arte concebido solamente como función de recursos mentales. ¿Hasta dónde irá el desarrollo de esta estética? Pero la poesía, el sentido de la creación espiritual, obligan al pintor, a cada instante, a olvidar las categorías de la inteligencia, para contar las excelencias de la carne...

* * *

Manuel Rodríguez Lozano se nos aparece un día en Paris, después de haber recorrido la geografía de América. Nos muestra sus cuadros y entonces todos sentimos el primer impulso hacia una ordenación de los entusiasmos románticos, tan comunes en nuestros artistas. Ha ido a los bajos fondos de la raza de México para desenterrar la herencia de sus

emociones y de sus purezas estéticas. Ha ido al corazón de los hombres para buscar las glándulas en donde se forma el pecado humano. Ha ido a la ternura, al dolor, al sufrimiento, al amor, para saborear el espíritu. Pero ante todo ha ido a la vida, y en ella ha aprendido el optimismo con que se calienta toda empresa noble y desinteresada. Encontraréis en sus cuadros todo eso y algo más: la creencia en las líneas arquitectónicas—tirantes de la geología—, que trazan el fundamento de una estética a base de vitalidad, a base de acción.

Por eso el arte de Rodríguez Lozano es un arte de poeta y es un arte de hombre.

Paris y otoño, 1925.

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



El—¿Ves aquel viejo con la rubia? Dicen que es el licorista más fuerte de New York
Ella—¡Ah, sí! Es papá.
(Harvey en Life)

—Pues oye viejo, jamás creí cuando aprendimos a escribir juntos, para lo que me iba a servir.
(Klein en Life)



MOMENTOS DE ANGUSTIA
La ceniza larga y la alfombra nueva.
(Holton en Life)



—La Sra. Schlesselbaum ha cambiado de opinión. Quiere ahora no-me-olvides en vez de pensamientos.
(Dove en The New Yorker)



—Se casó a la fuerza ¿no la quería?
—Con pasión al principio y ahora se casó por compasión.
(Riverón en Life)

(Continuación de la pág. 24) bajar el escalón social que va de la clase media a los parias, nadé contra la adversidad, sin ritmo y con la esperanza absurda de elevarme pronto. Dejé de estudiar y de trabajar regularmente y anduve en empresas mitad delictuosas mitad cándidas. Así, en las condiciones más descabelladas, representé el papel vago de hombre de negocios y de entrometido intermediario entre ofertas y demandas absurdas. Cuando quise recordar, había buscado la fortuna por todos los atajos, y las granjas del Oeste, las minas de Alaska y las selvas del Canadá consumieron mi juventud. Las enfermedades y las decepciones, en lugar de obligarme a intentar un oficio lento, avivaban mi imaginación; pero, casi de pronto, el reuma empezó a agarrotarme piernas y brazos, y los años de sufrimiento me cayeron encima, en canas y en una especie de vejez de la cual sólo la quimera de enriquecerme de súbito, quedaba de mis tiempos mozos. Me varé en New York y los barrios próximos al río conocieron lo peor que me quedaba por vivir. Sucio, astroso, sin ningún lazo con mi pasado, tan olvidado de mi mismo que era como un fantasma macizo o como una funda de la cual el arma, el alma, hubiese sido secada para siempre, bebía en los inviernos, para no congelarme, y poco a poco, hasta las aspiraciones fueron desprendiéndose de mi ser hasta convertirme en uno de esos despojos humanos que, cubiertos de harapos, sólo piensan en lograr la pitanza del día y el sueño de la noche. Una de las oleadas de tierra, más poderosas y caprichosas que las del mar, me llevó una mañana al muelle donde reposaba el *María Celeste*. Oí que buscaban cocinero y me ofrecí. Me enrolaron con falsos papeles, y embarqué con dos mudas y un libro de cocina por único equipaje. Era otoño y ya se anunciaban los primeros hielos cuando salimos. Casi por primera vez en mi vida, disfrutaba yo de una tregua dulce. Todos eran a bordo cariñosos conmigo: el capitán, su mujer, sus hijos, el contramaestre, los marineros. Con mucho afán, con mucha limpieza, contento, yo guisaba y recibía por mi trabajo tantos elogios, que mi fantasía abandonó el libro y, guiada por sabores de antes, empezó no sé si a inventar o a resucitar platos exquisitos. La esposa del capitán pasaba largos ratos junto a mis hornillos, y los niños jugaban conmigo mejor que con nadie. Al lado de ellos, bajo el sol, mis huesos se desentumecían y mi ser se recobraba poco a poco. Pero en lugar de sentir la calma sedante del mar y de la vida segura, lo que más reaparecía en mí era la ambición antigua: ambición al par aventurera y perezosa que aspiraba a encaramarse en lo más alto por un salto imposible, sin apoyarse en ninguno de los peldaños de la subida. Mis ideas iban y venían continuamente, como si un licor suave corriera por mis venas. Palabras, recuerdos olvidados, alegrías bruscas, acudían a mis labios y a mis ojos. Cantaba frente al murmullo de las marmitas canciones que ignoraba saber. Por las tardes, con pretexto de los niños, contaba cuentos, y hasta el timonel se inclinaba sobre la rueda para oírlos. Curé a dos enfermos con una receta india, y un día que me dolieron las articulaciones vaticiné la tempestad. Se rieron de mí asegurándome que ni la dirección del viento ni el cariz de las nubes ni el barómetro lo anunciaban; pero el reuma triunfó del aparato de precisión y del mirar adivino de los marineros, y hubo turbonada. Quizás esto y la simplicidad de los marineros y del capitán mismo

y su familia, dieron a mis fantasías una autoridad milagrosa de la que yo mismo me asustaba y envanecía, procurando aumentarla. El orden, la paz, la calma sedante y la alimentación a sus horas, en vez de equilibrar mi organismo le infundían una rara embriaguez a la vez lucida e irreprimible. Volvían a mi memoria ideas, estudios, hasta palabras desde hacía muchos años abolidas en mi conciencia y ademanes dictados por una vanidad ávida de imponerse. Cada día yo debía parecerles más sabio, más lleno de expresiones sorprendentes. Sin esfuerzo, todo lo leído y aprendido en la vida me subía a los labios. Y de los cuentos a los niños, pasé a urdir otros de los cuales yo no era ya ajeno narrador, sino personaje. Tendido boca arriba, con los ojos entornados para ver sólo la comba crujiente de las velas y el alto azul, sentía un desfallecimiento inefable. Pero no era debilidad sólo; era renacimiento, nacimiento mejor dicho de un ser peligroso y dulce a la par, cual si la funda de hombre en que me habían trocado las miserias se convirtiese en nido de pájaros más locos aun que los que, desde la costa, nos seguían. "Usted no es lo que parece" decíanme el contramaestre y la mujer del capitán. Y yo sonreía, sin negar, dando a las suposiciones ancho horizonte. En los vacíos días de calma, los molinos de la fantasía trabajaban, trabajaban. Mi extrañeza trocábase en autoridad. Un domingo, temprano, me puse a cantar himnos y todos se prosternaron, sencillamente. Una tarde cogí, sin saber porqué, la mano de un marinero, miré sus rayas y pronto hubo en torno a los dos un círculo de rostros serios a cuyos ojos asomaban las almas jadeantes. Aquella mano tatuada, aquella mano que había apretado el cuchillo en tantas riñas y las cuerdas en tantos huracanes, temblaba bajo la mía. ¡Qué fácil es adivinar cuando la credulidad va ajustando el recuerdo y la esperanza a nuestras palabras! Todo el ayer de aquel pobre hombre se tornó transparente. Yo sentía, así, la tentación de un despotismo dulce y lo ejercía con mayor imperio a cada hora. Mandado, pisoteado por tantos años, por tantas circunstancias, complacíame en insinuar deseos que no tardaban en trocarse en ofertas. Era un dominio suave, sonriente, persuasivo: besos de niños, sonrisas de hombre. Y, cuando caí enfermo, abnegado cuidado maternal: manos desinteresadas de mujer, que me ablandaban las entrañas y la memoria, permitiéndome ir hasta el borde mismo de mi vida para recoger el recuerdo de otras dos manos, arrebatadas por la muerte apenas empezaban a mecer mi cuna, que, de haberme podido guiar, habrían hecho tan otro camino.

El delirio que no tuve en la fiebre se me diluyó en la convalecencia. No sé si lo inventé o lo soñé; si empecé creyéndolo o si concluí por deslumbrarme con la misma luz con que, incorporado en la cama, espejeaba ante los ojos ingenuos de los súbditos de mi fantasía. Cuando me dí cuenta ya era otra víctima. Mis primeras confidencias debieron repetirse de uno en otro, hasta llegar al capitán; sin duda le llegaron con la fuerza de contagio que adquieren las ideas en la almohada del amor, porque cierta noche lo ví llegar a mi lado, grave, interrogativo:

—¿Es verdad lo que dice mi mujer que le ha contado un marinero?

—Es verdad.

—¿Y quién te ha revelado el secreto de esa isla?



La Aurora de un Nuevo Día para el Cutis

Una suavidad de perla, irresistible, que hace del cutis de los brazos, de los hombros y del rostro una armonía arrobadora de belleza. Una satisfacción íntima de saberse embellecida embargará su ánimo y aumentará su encanto en vez del descontento que resulta de usar los polvos ordinarios que se cuajan en manchas y chorrean y afean. La aurora de un nuevo día para su cutis iluminará su bienestar con el uso de la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

(El talismán de la hermosura)

Sus cualidades astringentes y antisépticas dan excepcionales resultados en el tratamiento de defectos de la piel, arrugas, reblandecimientos y palideces, etc.

\$160 Ferd. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana

—Lo sé desde hace mucho. Pero es casi imposible llegar a ella.

—¿Podrías encontrarla en la carta?

—Ni está en los mapas ni tiene otro nombre que isla del bien, isla donde todos los afanes se aquietan y donde una vida feliz aguarda a quien desembarque en ella y renuncie a lo demás del mundo para siempre. Es un pedazo de Paraíso que Dios echó a flotar por los mares.

La promesa para los pobres es la levadura de Dios. Y bajo el cielo quieto el mar batía nuestras almas continuamente, como masa ligera. Durante días y días yo poblé aquella isla inexistente de pájaros, de flores, de frutos dulcísimos; la envolvía en una primavera inalterable; la regué con ríos frescos y transparentes; y puse en sus entrañas, a flor de tierra, oro y piedras preciosas. Paso a paso, ellos y yo conocimos la playa de arena, la vereda suave bajo chopos de musical follaje, la meseta donde las casas, edificadas sin trabajo, podrían erguirse al socaire de los malos vientos, y al altozano para santuario y las uvas para el vino y el trigo para la harina y el mejor sitio para ver los ponientes y las albas de nácar. Rodeado de susurrante mar, el *María Celeste* era como una islita a la deriva donde la otra isla se guardaba lo mismo que, en "Las mil y una noches", guardábase en la copa sellada el genio poderoso y enorme. Por el día se hablaba de ella, por la noche se soñaba con ella. La isla de la cual era yo creador y criatura, constituía la escala imposible. Teníamos todos tan secreta fé en verla aparecer, que, si al venir el mal tiempo, se me hubiese ocurrido afirmar que era la condición necesaria para dejar el seguro y lento impulso de los alisios y las bordadas cartas próximas al rumbo comercial, en vez de resistir la tempestad con los palos desnudos, habrían desplegado hasta las velas más menudas, para llegar antes.

Fueron cuatro días de olas y de ráfagas en los que de nada sirvió dar proa al tiempo. Ni sol ni estrellas permitieron al capitán durante ellos precisar nuestra situación. El *María Celeste*, rodeado de garras de espuma era cual pobre liebre que quisiese escapar de la jauría sin conseguir salir de su centro ululante. Un cielo bajo, gris, nocturno, amenazaba soldarse con el plomo del mar. Sin duda no estábamos en el vórtice del ciclón, y viajamos en uno de sus extremos, sin sufrir nada, pero impelidos por un motor excesivo para nuestra ligereza. Al cuarto día rosicleres tenues se insinuaron hacia barlovento, mientras del opuesto lado la trailla se iba alejando. Y, de súbito, mientras todo el cielo se levantaba y aclaraba, una nube se quedó caída en el horizonte.

Pero no, no era una nube. Antes de que mis ojos lo vieran, otros lo habían visto. Al sol naciente su perfil verdeaba y era ante las pupilas atónitas, ante la esperanza, detrás del miedo a perecer entre las aguas y los vientos hostiles, una mano de tierra tendida hacia nosotros para recordarnos que de tierra estábamos hechos. Brazos tendidos me la señalaban, y bocas ansiosas no se atrevían a interrogar. Uno de los niños osó lo que no osaban ni la mujer ni los hombres curtidos de tormentas:

—¿Es la isla?

—Sí—respondí con una sílaba cuyo sonido me asustó a mí mismo.

Y no hubo más. Fué una locura sosegada, ordenada. Crecían los colores del sol en el paisaje y las sonrisas en los rostros. El contagio había sido tan gradual, tan total, que la

tierra ante nuestro bauprés, adquirió la lógica de puerto esperado. Era una locura que, por ser tan suave y tan de todos, parecía una cordura maravillosa. El activo júbilo de las llegadas nos poseía. El viento se encalmó y el día quedó extático, fúlgido, cual inmenso brillante en cuyo seno se hubiese injertado una esmeralda: la isla. El barco se detuvo de súbito, con una de esas resistencias de la materia cuyo aviso el hombre desoye, y fué preciso izar todas las velas para salvar las millas últimas. ¡Maniobra inolvidable! Ya el término frontal de la tierra podía medirse y, desde la cruceta más alta, un marinero aseguró que se veían rompientes por la parte opuesta. La isla, pues, debía ser muy chica. No cabía duda de que estábamos ante el pedacito de Paraíso echado a flotar por Dios. Como si yo fuese el práctico a bordo, el capitán empuñó la rueda del timón y, poniéndome a su lado, empezó a pedirme indicaciones que yo daba sin titubeos:

—¿A la vía?

—No; un poco a estribor, así.

—Calamos muy poco, podemos acercarnos cuanto quiera;

—Siga más.

—Parece que allí, junto a aquella playita, hay un farallón a pico; se ve que es agua honda.

Tan a pico caía, que era como un suicidio de la tierra, y pudimos fondear casi tocándolo con las velas del trinquete. Según he dicho, habíamos necesitado todas para acercarnos, y no fué preciso cargarlas porque, apenas traspuesto el cabo, se quedaron flácidas. A pocas brazas el esplendor de una vegetación maravillosa nos enviaba su aliento. La playa de arena estaba a diez pasos. Flores y frutos se veían; algo metálico brillaba entre la tierra, un riachuelo bajaba humildemente a amargarse en el mar. ¡Era nuestra isla! ¡Todos la habíamos reconocido! Despertado por la realidad, el capitán intentó preveer, mandar, organizar; pero yo era quien ordenaba, y la impaciencia por ver realizado mi sueño saturaba mi ser.

—Sí, dije, luego habrá que recoger todo cuanto pueda sernos útil y hasta desguazar el barco poco a poco para aprovecharlo. Pero lo primero es bajar nosotros. Pisar tierra. Ver.

—Bueno.

Ya un marinero se había anticipado. De dos saltos, mojándose apenas, con el solo intermedio de una piedra cercana al dique natural en que estábamos, lo vimos plantado con brazos en alto, en la arena de oro, pidiéndonos desde allí un cabo de cuerda y dos estacas. Se las echamos y, después, empalmamos varias escalas de sogas que quedaron tendidas entre la borda y la playa, invitadoramente. En la dulzura matinal la feracidad de la isla era una tentación que aun a seres cuerdos habría seducido. Mariposas de seda, confiados lagartos ébrios de sol, pájaros y susurros, olor de frutas, nos decían: "¡Venid!" Bajamos todos entre risas, aligerados por una alegría pura, paradisiaca, el capitán el último, con su gran paquete en la diestra a pesar de las burlas bondadosas conque, desde la arena, lo acogíamos. Y, en seguida, él mismo, olvidándose de toda precaución, volvió la espalda al *María Celeste*. Durante mucho tiempo fué un juego, un llamarse y responderse desde diversos sitios, un "¡Mirad!"... "¡Aquí!"... "¡Esto sí que es hermoso!", una comprobación extasiada, entre exclamaciones, de que los sueños pueden vivirse. Los niños hallaron piedras (*Continúa en la pág. 81*)



Para los gustos se hicieron los colores

Las medias Kayser, felizmente, satisfacen todos los gustos.

Los ricos y delicados tonos en que se fabrican son tantos y tan variados que permiten a la dama elegante hacer una buena selección.

Escoja aquellos que mejor armonicen con su traje y su calzado.

Kayser

No es legítima si no
lleva impresa la pala-
bra "Kayser" en
la puntera

Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ
Muralla 98, Habana

MEDIAS / ROPA INTERIOR / GUANTES

Fotografías dentro de casa son fáciles con la Kodak moderna

ANTES se creía difícil tomar fotografías dentro de habitaciones. AHORA es fácil con la Kodak moderna.



Instantáneas a la sombra, bajo malas condiciones de luz, se pueden tomar con la Kodak moderna.



¿Una fotografía del nene en su sillita? Se puede tomar con la Kodak moderna.

ESTAS FOTOGRAFÍAS FUERON TOMADAS POR AFICIONADOS CON LA KODAK MODERNA

EN diez años, la fotografía para aficionados ha cambiado tanto que las ideas de hace dos lustros son ya anticuadas. Por ejemplo: *antes* se creía que era muy difícil tomar fotografías en el interior de habitaciones y que sólo se podían obtener buenas instantáneas al aire libre bajo condiciones ideales. *Hoy día*, se pueden tomar retratos dentro de casa, se pueden tomar instantáneas a la sombra o bajo malas condiciones de luz. Las fotografías de más arriba, tomadas por aficionados, son una prueba de ello.

Progresos realizados

Este adelanto es posible debido a los progresos notables realizados en la fabricación de objetivos. Merced a la producción en cantidad y a la fabricación científica, los peritos de la Kodak han logrado presentar un objetivo anastig-

mático que hace tres años no se hubiera podido conseguir en cámaras de menos del doble.

Esto significa que aumenta el placer que la fotografía proporciona porque aumenta el radio de acción de la cámara; significa mejores fotografías.

La sencillez misma

La Kodak moderna es la sencillez misma: casi todo es automático y los ajustes necesarios han

quedado reducidos a un mínimo. Con la Kodak moderna el tomar fotografías, buenas fotografías, es hoy más sencillo que nunca.

En algunas Kodaks hay una escala que indica automáticamente la exposición que se deba dar según las condiciones de luz existentes.

Con la Kodak moderna, el aficionado a la fotografía toma desde el principio buenas fotografías. No hace falta experiencia: la experiencia está en la Kodak.

Enseñanza gratuita

Todo poseedor de una cámara de fabricación Kodak tiene derecho al servicio que presta gratuitamente la Compañía Kodak. Con todas nuestras cámaras viene un manual de instrucciones en castellano. Además, cualquier problema que se presente al aficionado será resuelto por nuestro Departamento de Consultas.

KODAK

Si no es Eastman, no es Kodak



Kodak Cubana, Ltd., Zenea 236-236A, Habana



JANET GAYNOR

Visitó La Habana el pasado mes, y la bella artista de cine proclamó, llena de entusiasmo, que "Havana is fine!" Aquí damos un lindo retrato de la gentil norteamericanita y un snap con el amigo nuestro, D. Pedro Sanjuán, cuando este notable músico visitó el feudo del celuloide el año pasado. (Fotos Autrey y Fox)

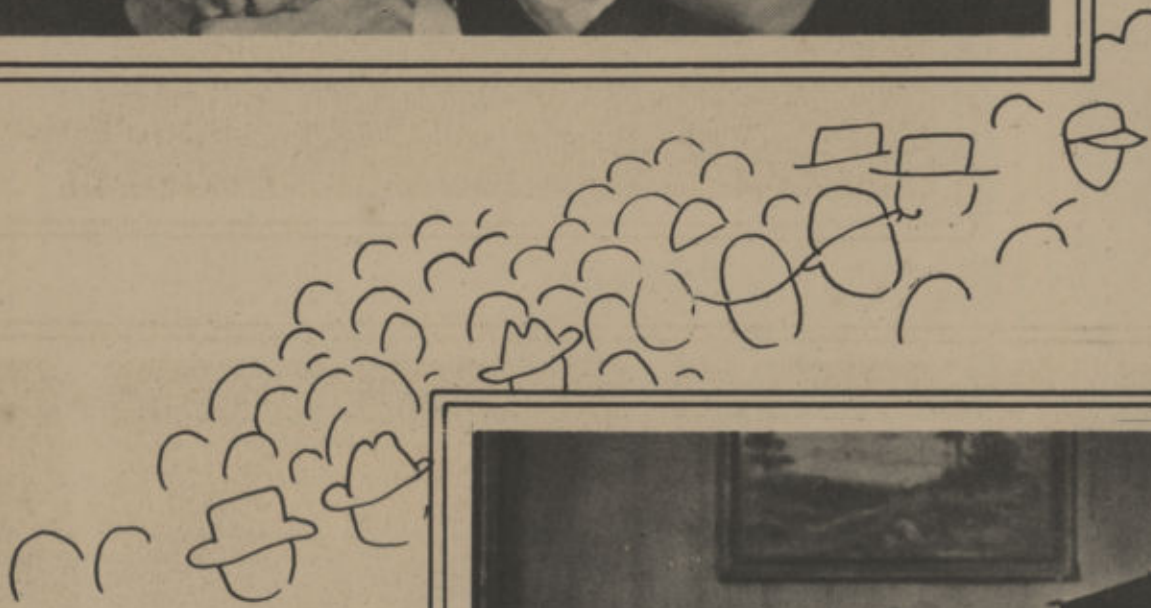
EL HOMBRE
QUE RÍE



Tres escenas de El hombre que ríe, versión cinematográfica de la célebre novela del inmortal Hugo, que será estrenada próximamente en el "Teatro Encanto". Protagonistas de esta obra son CONRAD VEIDT, MARY PHILBIN y OLGA BACLANOVO.
(Producción Universal)



LA
MUCHEDUMBRE



JAMES MURRAY y
ELEANOR BOARDMAN
en La Muchedumbre, uno
de los grandes estrenos que
prepara la Metro-Goldwyn-
Mayer para el mes de Julio
en el "Teatro Encanto."

Una film vanguardista
La Estrella de Mar:



Varios de los más interesantes pasajes y escenas de la film vanguardista que acaba de estrenarse en Paris, dirigida por el que nuestro corresponsal en la "Ciudad Luz", Alejo Carpentier, considera, como podrán ver los lectores en otra página, "el fotógrafo y cineasta más extraordinario de la hora actual, pintor de gran talento, dotado de un formidable sentido de la plástica." Se titula esta producción cinematográfica La estrella de mar, y está basada en el poemascenario del joven escritor surrealista Robert Desnos.



(Continuación de la pág. 75) veteadas de venas auríferas. Para abarcar con la mirada toda la isla, subimos a una colina que traspusimos luego a fin de descansar a la sombra de corpulentos árboles. Perdida la medida del tiempo, el hambre, hija de la fatiga, y una repentina oscuridad que empalideció los claros luminosos entre la sombra de las hojas, nos pusieron en pié. Otra vez el cielo habíase tornado oscuro y bajo. La arboleda, mesada por el viento, perdía serenidad y hojas y empezó a quejarse con doliente rumor de multitud. Cara a las ráfagas, tardamos en coronar de nuevo la colina mucho más de lo que nuestra naciente angustia anhelara. Desde la cúspide vimos que las rompientes en torno a la isla se alzaban turbias, cual si el engaste de la esmeralda, roto, mostrase heridoras esquirlas. Y, un instante después, al grito escapado de la garganta del capitán, comprendimos

que el ancla se había desprendido o roto, vimos que la escala de cuerda caía de la borda misma, y que el navío, tras de virar un poco, salía del abrigo del cabo, y escapaba bajo la hinchazón repentina de todas las velas.

Lo que pasó ya aquella noche y en los días siguientes, no hace al caso. ¡Ah, aquella dulzura de todos, aquellas manos de mujer que durante mi enfermedad fueron maternales, aquellos niños que me habían hecho empequeñecer para jugar con ellos!... ¿Cómo pudieron transformarse así? El *María Celeste* era todavía un punto en el confín, y ya nos odiábamos... Luego desapareció y nos dejó solos... ¡solos! Y... acaso, si me permiten volver a hablar en labios vivos, cuente cómo, otra vez, Adán y Eva volvieron a transformar el Paraíso en Infierno."

EL DESERTOR (Continuación de la pág. 40)

En realidad no se había equivocado el corazón alerta de Lico Lora. A Olegario le tiraba más el pueblo que el monte. Este sentimiento lo vino a descubrir el muchacho allá en los bancos del colegio. Más tarde se hizo memorable en su conciencia la vez que tomó la primera copa, jugó la primera carta y besó la primera boca barata. Aun ahora, en medio del laboreo campesino, esta triple visión le hacía llamadas apremiantes desde los bajos fondos del vivir ciudadano.

III

Era un mediodía en que todos trabajaban sofocados por el ardor del sol; de pronto, Olegario, cruzándose de brazos, le dijo a su padre:

—Viejo, ya esto a mí no me gusta. Cansa demasiado y embrutece. Yo quiero ser algo mejor que un pobre montuno. Mi porvenir no está aquí.

El padre, aunque lo presentía, miró a su hijo con estupor, y la voz filial le pareció extraña y lejana. Con un gran esfuerzo contestó:

—Mal agradecido, eso no se dice; quien reniega de la tierra, reniega de su casta.

En un raptó de incontenida cólera, Olegario contestó:

—Váyase al infierno la tierra. El monte es para los pájaros.

Por toda contestación, la fuerte mano paterna cayó sobre la boca del hijo sublevado. Entonces sucedió una cosa insólita en el hogar de Lico Lora. Por primera vez en la vida, el hijo al acostarse no buscó la bendición del padre. Al día siguiente Olegario no amaneció bajo el techo de su casa. Lico Lora, después de una ruda interjección amenazante, exclamó con infinita tristeza:

—No te lo decía, Rita, que este muchacho era un *renegao*. ¡Ah, desertor del diantre, ya la pagarás!

—Que Dios le perdone—murmuraba la madre, acongojada.

—Que Dios le perdone—rugía el padre, moviendo la cabeza ya poblada por el polvo de la vida. Y como naufragos que perdieran un tesoro común en el mismo naufragio, ambos se abrazaron conmovidos, mientras la madre, con un ful-

gor de esperanza en los ojos llenos de lágrimas, murmuraba:

—Ya él vendrá, Lico; ya él vendrá...

La esperanza nunca abandona el alma del hombre. Por fin, volvió el desertor, como lo había previsto el amor materno; pero cómo, gran Dios... La urbe lejana, desde el subsuelo del vivir ciudadano, lo devolvía ahora con un daño mortal en el cuerpo, mientras en el alma temblaba débilmente una postrera avidez por ver la nativa tierra abandonada.

El viejo padre en aquella tarde por una vez más dirigía su mente al pasado, sobre su taburete, junto al tronco mayor de la cocina. Al volver la vista, vió ante sí al último fantasma del pasado.

—¿Quién eres tú, que pareces un ánima en pena?

—Olegario.

—¡Olegario! Al fin llegas, hijo. ¡Qué Dios te perdone, pobrecito; y en qué estado vienes!

Débilmente, el hijo preguntó:

—¿Y la vieja?

—Hace cinco meses que murió bendiciéndote.

—¿Y María Isabel, Teresa y Micaelina?

—Micaelina se casó con un hombre bueno. Teresa se fué con un diantre, y está viviendo con él en Iguayal; en cuanto a María Isabel, la *probe* se quedó aquí para cuidar el viejo. Ahora está en casa de Olaya Pérez, que parió...

—¡Dios de Dios, tú, que lo has hecho todo, sabes cómo dispones las cosas. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo...

IV

Bajo un sol crepuscular, los buenos amigos de Lico Lora conducen el cuerpo de su hijo hacia el definitivo seno de la tierra inmortal. Al bajar éste a la fosa, la gente cristiana se santigua. El padre, con un mudo dolor en el pecho, murmura, dejando caer la última lágrima por el hijo desertor:

—Que Dios lo acoja con mi perdón en su santo reino. Se perdió en la vida como una mala cosecha. Así convendrá para la mayor gloria de Dios. Pero la tierra, madre de todos, está ahí, esperando todavía a los que quieran sembrarla con el sudor de la vida.

(Continuación de la pág. 15) de borrosos escorzos, de tan enredada madeja de gritos, é irá bajando la rampa de la calle insensiblemente, hasta dar con la gran explanada de la Glorieta. Allí se dará cuenta de su error y querrá rectificar su ruta. Atraído por la generosa amplitud, por los túneles fragantes del Prado, torcerá a la izquierda y buscará el corazón de Madrid, por una arteria menos enmarañada.

Entretanto, de la turbia escaramuza se irán eliminando los gritos más broncos, los más hirientes desacordes. Cada color se irá alojando en su parcela exacta, y cuando su presencia parezca impertinente, se desvanecerá. Del turbio mercado sin esqueleto, sin esas graciosas lazadas de la línea que frenan tan ágilmente las vehemencias del color, irá quedando un matiz, dos matices, tres, cinco, agrupados fraternalmente, limpios, suaves, aplacados, inofensivos. Y entonces comenzará el viajero a ver lo que aun no ha visto: el mercado. Entonces comenzará a ver esta fruta, aquel haz de hortaliza: unos pequeños seres vivos, ya no desparramados, en tumulto, perdidos dentro de sus propios zumos coloreados, sino desnudos, con su propio perfil, destacados, únicos. Verá aquella manzana, este limón, aquel racimo de oro, este florón morado de col lombarda. Irá surgiendo el mercado de su propia destrucción. Se apagarán unos y otros gritos, y, ya sereno y puro el aire, nacerá de la nada—y de todo—el arte.

Porque el viajero habrá llegado frente al Museo. Entrará en él, porque le va empujando una oleada de colores y de

ritmos. Como va empapado de esencias, ya retinadas, de huerto, preferirá, de todas las vidas, la clara, la risueña vida vegetal; de todas las épocas, la hora eterna y única. Irá pasando por la historia, por la leyenda, por entre hembras desnudas y hombres soberbios; y, dejando las grandes salas, los lienzos petulantes, irá buscando, buscando... Él sabe que hay un escondite, un pasillo sin salida, un silencioso mercado, sin multitud, sin refriegas, sin soeces "casticismos", sin proyectiles de fruta podrida. Y allí están las mismas berenjenas, los mismos sencillos tomates, idénticos pepinos; allí encontrará los florones morados, los rizados refajos de niña de las blancas escarolas. Ni faltan los racimos de ámbar, las ciruelas violeta. Y los limones; mejor: el limón, un solo y delicioso limón, tan vivo, tan destacado, tan gracioso, entre calderetas y picheles y alcuza. Un limón único, tan sabroso de contemplar, que el viajero se detendrá un largo rato ante el cuadrado, como si todo el Museo se encerrase, no en la ácida pulpa, que no existe, sino en la amarilla epidermis creada por un artista. Allí están los mismos colores del mercado de Santa Isabel. Sólo que *se han posado*. Fueron repartiéndose, armonizándose, saliendo a primer término, refugiándose en el segundo, desvaneciéndose... Allí está todo el zoco, pero pasado ya por un fino cedazo.

Por el fino cedazo del agudo profesor de esta asignatura de "bodegones", Don Luis de Menéndez.

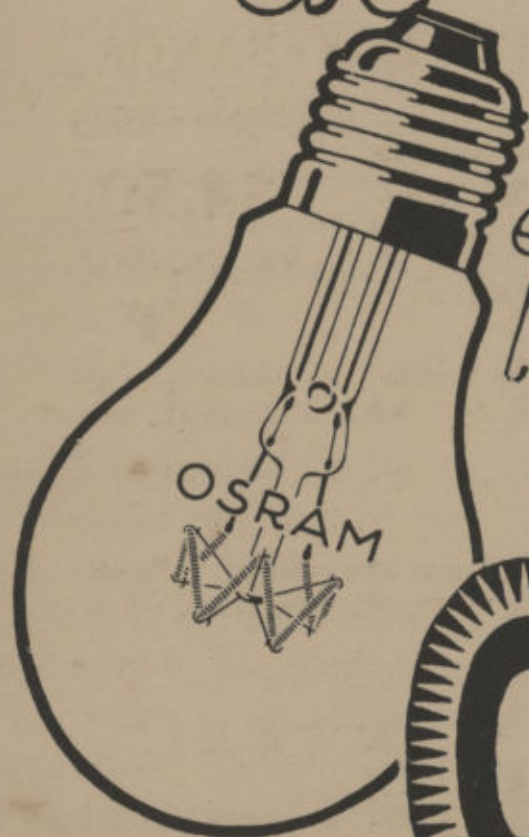
Madrid, un domingo.

Experiencias
de muchos años

están realizadas en
la lámpara Osram

ZALDO MARTINEZ y CIA.
Representantes.

OSRAM





A NUEVA YORK

EN LOS ESPLÉNDIDOS VAPORES DE LA

WARD-LINE

LA LINEA PREFERIDA POR SU RAPIDEZ,
CONFORT Y EXCELENTE SERVICIO

Siboney - Orizaba - Havana
México - Monterrey

\$ 130.00

*En adelante, en primera
clase, ida y vuelta inclu-
yendo comida y camarote.*

PASAJE VÁLIDO POR SEIS MESES

Salidas Quincenales a Progreso y Semanales a Veracruz

Para folletos, itinerario, etc., dirijase a
EDIFICIO CENTRO ASTURIANO. TELS. A-6154-M-7776
LA HABANA

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA BALNEARIOS

BOLETINES ESPECIALES DE IDA Y VUELTA

DESDE

ESTACIÓN CENTRAL (HABANA) A

SAN DIEGO DE LOS BAÑOS

EN PRIMERA

\$10.00

VÁLIDO POR
30 DIAS

*comprenden auto
desde Paso Real
a San Diego y
vice-versa.*

EN SEGUNDA

\$6.00

VÁLIDO POR
20 DIAS

SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS

EN PRIMERA

\$7.00

VÁLIDO POR
30 DIAS

*comprenden óm-
nibus desde Coli-
seo a San Miguel
y vice-versa.*

EN SEGUNDA

\$4.50

VÁLIDO POR
20 DIAS

Los trenes que combinan con los automóviles en Paso Real,
salen de la Estación Central a las 6.10 A.M. y 12.34 P.M.

Los trenes que combinan con los ómnibus en Coliseo, salen de
Estación Central a las 6.20 A.M., 8.02 A.M., 10.43 A.M., 1.25
P.M. y 4.43 P.M.

PARA RECREO Y VISITA AL BALNEARIO

Se expenden los sábados y domingos boletines de ida y vuelta en primera clase incluyendo automóvil, válidos para salir por cualquier tren del sábado o el de las 6.10 A.M. los domingos, regresando de Paso Real hasta el último tren del domingo, al precio de \$5.00

Expendio de Boletines e Información:

CENTRO ASTURIANO

(POR ZULUETA)

A-4034

ESTACIÓN CENTRAL

A-1879

La Administración.

(Continuación de la pág. 30) mientos que los ennoblecen, En esto, la escuela de la deshumanización ha sido grandemente humana.

Actualmente, la fotografía explota con fruto las nociones que han venido a enriquecer nuestra sensibilidad, gracias al cubismo. Ya hemos visto, en México, a artistas como Weston y Tina Modotti, creando verdaderos cuadros, poéticos, conmovedores, con fotografías que nos muestran el ángulo de una escalera, una jícara, una fuga de peldaños o un tanque de petróleo. Es el imperio—más pictórico que nunca—de “la imagen por la imagen.”

El cinematógrafo se alimenta también de esa estética cuando realiza sus concepciones más avanzadas. Tiende hacia *films* cada vez menos anecdóticos, en los que la imagen tenga la máxima belleza y plenitud posibles. Ya se han impreso varios *films de objetos*, en los que no interviene figura humana, y, hace días, fué presentada en un cinematógrafo de vanguardia parisiense—*Le Pavillon*—, una película, sin texto, que ofrece una hermosa sinfonía visual de ritmos marítimos—olas, costas, balanceos, cordajes, espuma, sol, contrastes—, sin intriga alguna.

Esta tendencia se infiltra cada vez más en la cinematografía contemporánea, conquistando posiciones en sus sectores más comercializados.

II

Man Ray—¿quién no conoce ese nombre?—es tal vez el fotógrafo y cineasta más extraordinario de la hora actual. En París se le tiene tal respeto, en los focos de vanguardia, que las facciones más irreconciliables se ponen de acuerdo al hacer su elogio. Su próxima exposición se espera ahora como un acontecimiento—como se aguarda una exposición de Picasso.

No hay que olvidar que Man Ray es pintor de gran talento, y está dotado de un formidable sentido de la plástica. Sus cuadros son verdaderos objetos mágicos, tablas cabalísticas destinadas a embrujar nuestra razón. En un álbum, lujosamente editado bajo el título de *Revolving Doors*, Man Ray ha reunido algunas de sus obras. Son armoniosas combinaciones de formas coloreadas, dispuestas con tal justeza, con tal virtuosismo de la composición, que nos asombran como un *tour de force* perfectamente logrado. Actualmente, un gran lienzo de Man Ray atrae todas las miradas en la exposición *surrealista* del *Sacre du Printemps*, que reúne las firmas de Joan Miró, Malkine, Arp, Picabia y Max Ernst.

En el campo de la fotografía, Man Ray es único. Ha inventado procedimientos, ha descubierto secretos de técnica, obteniendo con ello resultados sorprendentes. Ciertas fotos de Man Ray son cuadros perfectos, compuestos, definitivos, dotados de tal equilibrio, de tales *calidades*, que su contemplación provoca un verdadero deleite sensual. Man Ray no necesita, ciertamente, de muchos elementos anecdóticos para llegar a esto. Utiliza objetos más modernos aun que los invocados por los cubistas. Ved algunos de sus maravillosos estudios; admirad su prestancia soberana; palpad visualmente esos contrastes; dejaos encantar por su misterio, y entonces enumerad los objetos que han colaborado en tan sorprendentes sortilegios plásticos. Son bien sencillos: un huevo, un cucurucho de papel, un trozo de alambre, una llave, una hoja de block, una cuchilla de navaja de segu-

ridad, un pisapapel de cristal. Nada más ha intervenido en la confección de las obras encerradas en el álbum, titulado *Champs Delicieux*, que Man Ray ha publicado, con prefacio de Tristán Tzara. Un caballete de violín, un poco de papel e hilo metálico, han servido para hacer el poético “retrato del ángel”, que aparece en el frontispicio de la edición de lujo del *Ange Heurtebise* de Cocteau.

III

Los principios estéticos de Man Ray adquieren más amplitud aun cuando los aplica en la confección de sus *films*. Allí interviene, como elemento dinámico, su fantasía inagotable. En una de sus películas más famosas, toda la acción es originada por la danza arbitraria de unos cuellos almidonados—rara nebulosa.

La estrella de mar es su último *film*, que acaba de realizar siguiendo un *poema-scenario* del joven escritor *surrealista* Robert Desnos. La proyección de esa cinta, que va a ser presentada, en breve, en el *Studio de las Ursulinas*, dura unos veinte minutos, y constituye un maravilloso bailable de formas, de luces y de sombras. No hay una escena de esa película, que el Man Ray pintor no haya compuesto, como se compone un cuadro. Las imágenes precisas y borrosas alternan continuamente, ya que su acción oscila entre el ensueño y la realidad. Y entretanto, la magia de los aspectos imprevistos, de las asociaciones desconcertantes, actúa sobre nosotros. El ojo implacable de la cámara viola todos los pudores de la materia inerte: es un reflejo que corre sobre rieles de ferrocarril, es una chimenea de fábrica enfocada de nueva manera, es una naturaleza muerta sorprendida en una mesa oval, es el lento desperezarse de una estrella de mar, es un contrapunto de objetos de cristal que giran simultáneamente.

Películas como esta son capaces de educar nuevamente nuestros ojos, enseñándolos a *ver*, revelándoles el universo de cosas conmovedoras y sorprendentes que nos rodea, y sobre el que pasamos cada día, insensibles, calzando los coturnos de la costumbre.

IV

El laboratorio del alquimista está enclavado en el corazón de Montparnasse. Es una alta estancia de paredes blancas. Está llena de cámaras, lentes, *chassis*, de artefactos de luz parecidos a instrumentos de cirujía, de trípodes complicados que remedan insectos. En las paredes hay dibujos de Man Ray y cuadros de Picabia. Y en libreros, armarios y mesas, los objetos singulares que el artista utiliza en sus obras.

—“Mire que bello es esto; lo he comprado en la *Feria de los hierros*”, me decía recientemente, mostrándome un extraño nivel de carpintería, guarnecido de siete bolas de acero.

Man Ray vive siempre en acecho de trastos raros. Es cliente habitual de rastros y remates. Los objetos de cristal lo sugestionan especialmente. Luego estudia largamente sus hallazgos, determina sus posibilidades plásticas con exactitud, antes de atreverse a realizar otra de sus personalísimas fotografías.

Man Ray, el taumaturgo, pertenece a la raza de los Fausto y Paracelso. En la Edad Media lo habrían quemado.

Paris, abril de 1928.



Use Gas
el combustible ideal



TODOS SE COMPRA, MENOS EL RETRATO DE UN AMIGO....

American Photo Studio

Neptuno, 43 Tel A-2851
La Habana



CUANDO UD.
BULEVARDEE

por esa única calle del Obispo (Pi y Margall), deténgase en LA CASA WILSON (marcada con el No. 52) y éntre, "que está en su casa." La más refinada perfumería de París, la papelería más elegante, los libros más bellos y nuevos, los regalos más variados, todo esto y mucho más lo hallará en sus escaparates.

Entre todo lo variado y bueno: *Te Horniman* para su *five o'clock* y los maravillosos preparados de "ELIZABETH ARDEN".

A C T U A L I D A D E S



ISABEL DE PALENCIA ("Beatriz Galindo"), distinguida escritora andaluza que ha ofrecido en La Habana varias conferencias bajo los auspicios de la Institución Hispano Cubana de Cultura.
(Foto Lorey)



Las reinas de belleza de España, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Inglaterra y Luxemburgo, que visitaron nuestra capital, embarcándose, en unión de la de Cuba, para tomar parte en el Concurso Internacional que se celebró en Galveston.
(Foto Pegudo)



Dr. LISANDRO DIAZ LEÓN, ilustre diplomático y político paraguayo que representó brillantemente a su patria en la VI Conferencia Panamericana, defendiendo en ella cálidamente el principio de la no intervención, y acaba de fallecer repentinamente en París.
(Foto Rembrandt)



Ldo. JUAN N. MONTALVO y MORALES, ex-Secretario de Gobernación en el Gobierno del General Menocal, Registrador de la propiedad de Camagüey, gentleman y clubman distinguido, cuya muerte acaecida el mes pasado ha sido acogida con general sentimiento en nuestros círculos sociales.



La notable artista argentina Doña CAMILA DE QUIROGA, al retornar a Cuba, donde cosechará nuevamente los aplausos que su labor escénica merece.
(Foto Pegudo)

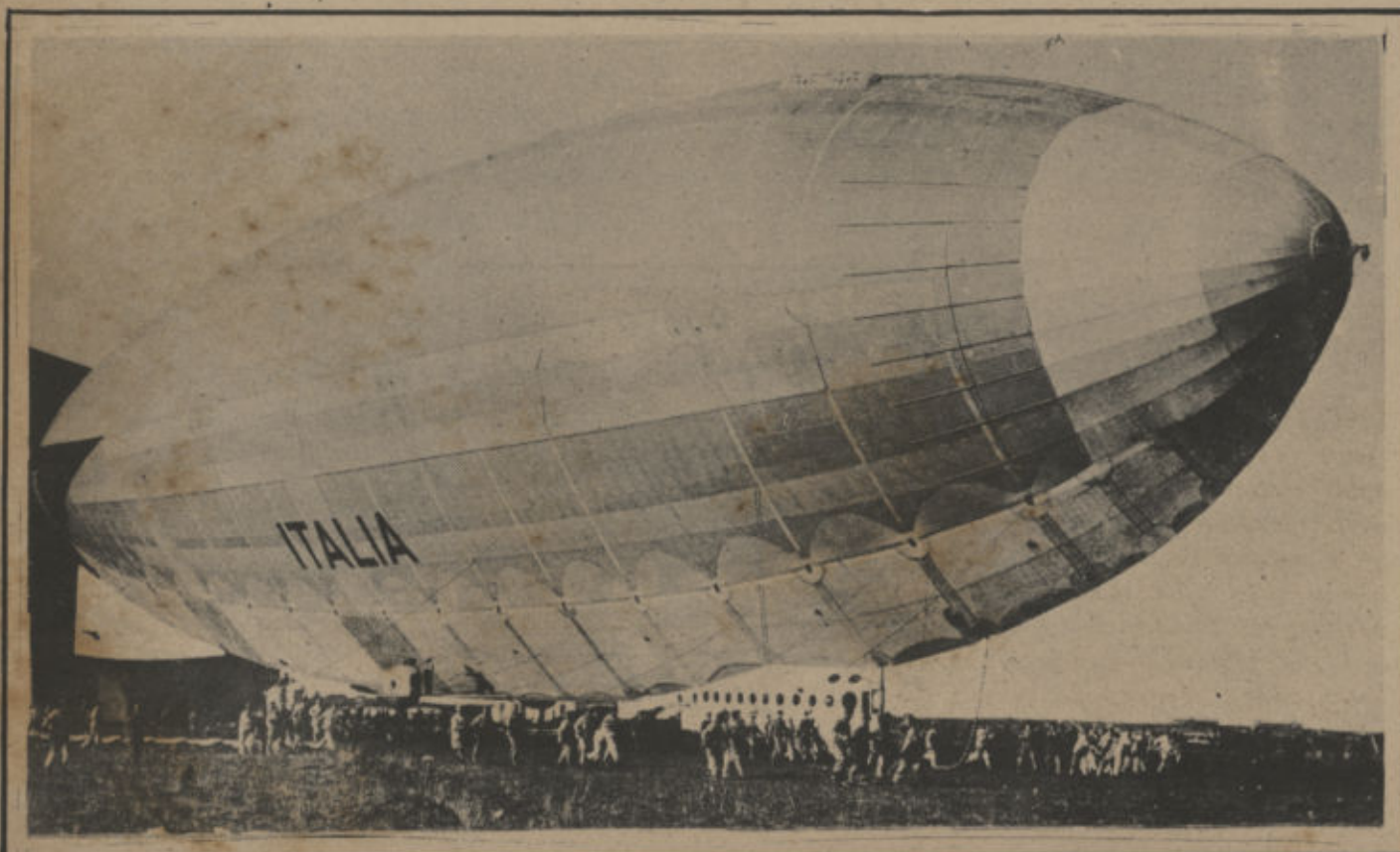


Sr. JOSÉ MARÍA ESPINOSA, ex-Senador, primer secretario que fué de Comunicaciones de nuestra República y Presidente de la Comisión Financiera del Azúcar, que falleció en nuestra capital.
(Foto R. Téstar)



El conde húngaro KAROLYI, figura prominente de su país, que derrocó el sistema monárquico estableciendo la República, de la que fué primer presidente, y se encuentra hoy expatriado, fué huésped de La Habana el mes último.

(Foto Underwood and Underwood)



El dirigible Italia, que al mando del General Umberto Nobile, y después de realizar un vuelo sobre el Polo Artico, sufrió un trágico accidente que ha puesto en peligro la vida de sus heroicos tripulantes.

(Foto Underwood and Underwood)

A C T U A L I D A D E S



El muy notable ingeniero y arquitecto J. BENS ARRARTE, nuestro querido compañero del Grupo Minorista, que en el Colegio de Arquitectos dió el mes pasado una interesantísima conferencia sobre Los Jardines de Italia. Aquí aparece rodeado del presidente de esta institución. Ing. RODRIGUEZ CASTELLS y otras personalidades que asistieron a ese acto cultural.

(Foto Pegudo)

Doctora MARÍA LUISA DOLZ, ilustre educadora cubana que durante largos años dirigió el Colegio de su nombre, y cuya reciente muerte ha producido general sentimiento en nuestros círculos sociales y culturales.

(Foto Godknows)



El General JOSÉ ALVAREZ, jefe de estado mayor del Presidente Calles, de Méjico, que acaba de ser encarcelado por falsificar la firma del Jefe de Estado. La célebre María Conesa aparece complicada en este escandaloso affaire.



(Foto Underwood and Underwood)

Los aviadores españoles JIMÉNEZ e IGLESIAS que, tratando de romper el record mundial de distancia, desde Sevilla a Karachi, en el avión Jesús del Gran Poder, se vieron obligados a aterrizar antes de ver realizada su pretendida proeza.

(Foto Underwood and Underwood)



General FRANCISCO LEYTE VIDAL, veterano de nuestras guerras libertadoras, que falleció en Santiago de Cuba el mes pasado.

(Foto de C. Hernández)



Miss CHICAGO: Ella Van Hueson, que en el Concurso Internacional de Pulcritud y Belleza celebrado en Galveston, conquistó entre las 41 concursantes, el título de la más bella mujer del mundo. Dejamos a los lectores la crítica sobre la justicia de este galardón.



LADY HEATH, perteneciente a una de las más nobles familias inglesas, que se ha anotado recientemente el record de ser la primera mujer que realiza el vuelo de la Ciudad del Cabo, en Africa, a Londres, aterrizando, después de recorrer diez mil millas, en Croydon, a cuyo arribo allí aparece retratada.

(Foto Underwood and Underwood)



Sr. PABLO VILLEGAS, alto funcionario de la Cámara de Representantes y entusiasta patriota, que acaba de publicar un valioso libro, La bandera de Céspedes, en el que se recoge cuanto de más importante se ha dicho sobre la autenticidad de la enseña que, como la original de La Demajagua, conserva nuestra Cámara.

(Foto Kiko)



James W. Bell, Son & Co., INC.

Sastres para Caballeros

—
TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero

H. Sulka & Company

NEW YORK

812 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE



De telas para camisas a la medida holanes, céfiros, batistas, etc., acaba de recibir EL ENCANTO lo más nuevo y sugestivo que a producido Europa.

DEPARTAMENTO DE
ARTÍCULOS PARA
CABALLEROS.

SÓLO PARA CABALLEROS

A CARGO DE SAGÁN, Jr.

EL SOMBRERO Y SU ANTIGÜEDAD

*Del petaso griego a la chistera, el hongo y el chambergo.
La fabricación del fieltro.*

CUBRIRSE la cabeza es una costumbre universal y antiquísima. El sombrero más viejo que se conoce es el que usaron los pastores de la antigüedad, llamado petaso griego. Desde entonces hasta nuestros días, la historia de los sombreros no se interrumpe ni un solo día sino para dar enormes brinco, de acuerdo con las arbitrariedades de la moda. De todo llevaron los hombres—y las mujeres—sobre sus cabezas, y es imposible poder calcular, ni aproximadamente, la variedad de “cubresesos” que existe desde la corona de hojas o flores hasta el vulgarísimo chambergo de la actualidad.

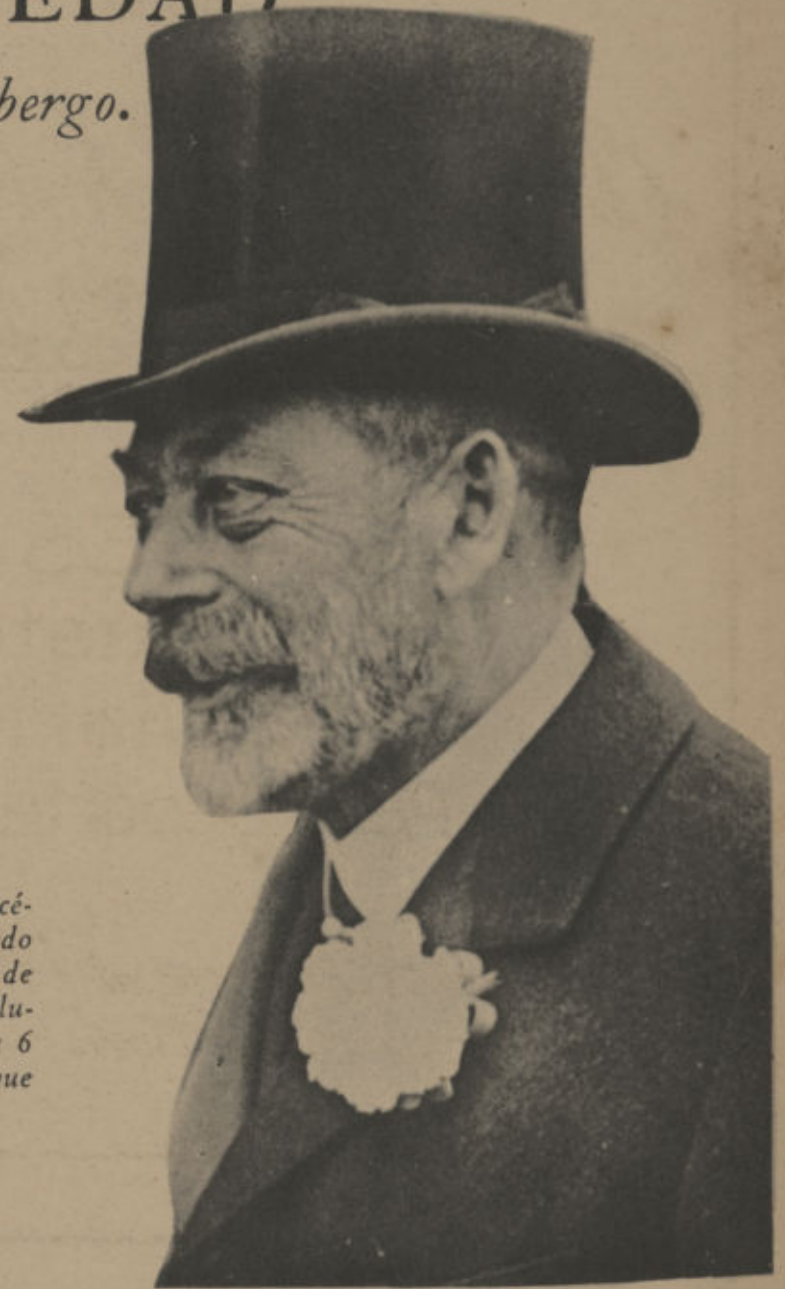
Pocas cosas han evolucionado más que el sombrero a través de los siglos y, sin embargo, puede decirse sin temor a equivocaciones que todas cuantas veces evolucionó lo hizo sin perder sus características principales. Bien es cierto que las cabezas—al menos en su formación externa—no han variado gran cosa y que los sombreros, por buenas o por malas, deben amoldarse a ellas.

Alguien señaló hace ya tiempo la “coincidencia” de que las gorras usadas actualmente por los aviadores para proteger el cráneo, las orejas y la boca no sean más que una reminiscencia de las caperuzas de la Edad Media, y que las gorras de los sargentos maceros parisienses—vigilantes del siglo décimo cuarto—resulten demasiado parecidas a las que, con cubrenuca, utilizan ahora los automovilistas.

El sombrero de copa, un poco en desuso ya reservado para contadas ceremonias, especialmente para presidir “duelos” de más pompa que dolor, es, sin disputa, de los sombreros más ridículos que pusieron los hombres en la parte superior de su estimadísima persona. ¡Los chistes que se han hecho a propósito de ella! ¡Cuántos conocemos? ¡Muchísimos! Pues bien, no son ellos ni la millonésima parte de los que debieron existir, si pensamos que el sombrero de copa aparece en la escena allá por el año 1400, nada menos.

Usaron los famosos tubos desde los engomados elegantes franceses hasta los campesinos holandeses que pintó Rembrandt, pero cuando más auge encontraron los tales cañones fué durante la época de la Revolución Francesa. Las galeras eran entonces fabricadas con cartón y revestidas de largos pelos negros o de color, pero a partir de 1823 comenzaron a usarse las inventadas por el inglés John Wilcox; las bien conocidas de felpa de seda. Entonces las galeras brillantes eran cosa detestable. Ahora las tales galeras valen según el brillo que tengan y el número de sus “reflejos”.

Hace apenas medio siglo, entre nosotros, la “chimenea” o “chistera” fué cosa popularísima. Aun pueden recordarse galeras famosas paseadas por nuestras calles con una elegancia del más puro “origen inglés.” Y aun pueden hallarse fotografías donde aparecen personas bien conocidas por nuestro pueblo, coronándose con uno de esos absurdos som-



*JORGE V, hijo del célebre Príncipe Eduardo de Gales, se preocupa de sus sombreros. Aquí luce una chistera el día 6 del mes pasado, en que cumplió 63 años.
(Foto Underwood and Underwood)*

brerones. . . En el día, el que quiere ver chisteras debe esperar a que llegue el invierno y la noche. Solemnes y estiradas comidas; casamientos sonoros; funciones de ópera y tal o cual entierro, como ya dijimos.

Los años que corren—y nosotros con ellos—son propicios a otra clase de sombreros, más o menos adaptados a las necesidades y a las costumbres. Durante la estación veraniega, el pajilla o sombrero de paja se lleva la mayoría de las preferencias. Resulta, indudablemente, un sombrero cómodo, liviano y “retador.”

¿Sabe el lector cómo se prepara el fieltro, y el fieltro se transforma en sombrero? Posiblemente no, sin que ello extrañe a nadie. Sabemos de sombrereros, es decir, vendedores de sombreros, establecidos hace más de veinte años, que ignoran cómo se prepara el fieltro. . . Claro está que no es “necesario” saber cómo se fabrica una cosa para venderla y ganar buenos pesos, o para comprarla y usarla. Frescos estaríamos si debiéramos saber cómo se pinta un cuadro, se levanta un monumento, se clava un ataúd o se construye un destructor. . . La construcción de un destructor puede resultar admirable para un marino y dejar indiferente a un agricultor. ¿Para qué quiere saber un sembrador de trigo la medida de una quilla? Por pura curiosidad. Sin embargo, el saber cómo se hace un sombrero añade a esa misma curiosidad el picantito inofensivo del afán de saber qué llevamos encima, y como sombrero llevamos todos alguna vez, dejen ustedes que vivamos creyendo que esto les interesa. . .

El fieltro se prepara con pelos. (Esto hay que decirlo así,

sin pelos en la lengua.) Un autor francés que se especializó en el estudio de los gremios, M. Calmettes, nos dice que los pelos utilizados para la confección de fieltro pertenecen a los animales más diversos: castores, nutrias, cabras, vicuñas, ratas almizcladas, dromedarios y gatos. En Francia el animal más valioso es el conejo, empleándose todos los años alrededor de sesenta millones de pieles exclusivamente para las sombrererías.

La tarea demandada por la fabricación del fieltro comienza en las llamadas "curtidurías de pelos." Allí, según el susodicho autor, las pieles son mojadas, sobadas y partidas. Se les arrancan después los pelos largos y gruesos que pasan a unos obreros que los preparan mojándolos en ácido prúsico y mercurio. Las pieles son llevadas en seguida a unas máquinas que las cortan en delgadas tiras. Los pelos, separados de la piel por la máquina, son arrojados sobre unas hojas de lata, clasificándose por su calidad. Los del lomo forman su calidad superior; los costados la calidad media y los del vientre la inferior.

(En la fabricación argentina de ponchos, por ejemplo, la selección de pelos se hace a la inversa. El pelo del vientre de la vicuña es el más apreciado, le sigue en importancia el de los costados, y, evidentemente, considerado inferior al del lomo. Pero poncho es una cosa y sombrero es otra...)

Cien pieles de conejo doméstico dan, sobre poco más o menos, cuatro kilogramos de pelos. Los conejos silvestres dan exactamente una mitad menos. Clasificados esos pelos de acuerdo a su densidad, son colocados sobre una máquina

en la que una tela sin fin recibe la cantidad de pelos que requiere la fabricación de un sombrero: de noventa a cien gramos. Estos pelos pasan luego por dos cilindros, los desmenuza en seguida un engranaje, el "erizo", y son llevados junto a un cono de cobre perforado. Un ventilador, desde abajo del cono, aspira el aire, pegándose así los pelos sobre la superficie del cono. "Una vez que éste se reviste de pelos, una lluvia de agua hirviendo los moja y los amalgama tan perfectamente que se puede desprenderlos del cono sin que se separen." Eso es el fieltro.

Para convertirse en sombrero ese embudo de pelos amalgamados debe aún pasar por cierto número de operaciones, tales como las que reducen el tamaño que primitivamente le diera el cono, o las sobadas y baños en muchas clases de ácidos que suavizan y tiñen el futuro sombrero. Eso si ha de ser blando, porque de lo contrario, debe volver a las máquinas de endurecer, donde se moja el sombrero en una mezcla de cola de carpintero y goma laca. Las manos de los obreros—especialmente obreras—hacen todo lo demás, una vez que esta máquina ha cumplido con lo suyo. Lo cierto es que un sombrero da mucho más trabajo de lo que se piensa, y que su fabricación a base de pelos, como ya se dijo, podría ofrecer más de un susto o una escena divertidísima, si fuera posible que en un momento dado la amalgama que forma el fieltro desapareciera y cayeran sobre la cara y los hombros los cien gramos de pelo, dejando abandonados sobre la cabeza las cintas y el forro del sombrero como un gorrito carnavalesco.

(Bernardo Manuel en *Caras y Caretas*, de Buenos Aires)

Cartas de Crédito Cheques de Viajeros

Un modo seguro, conveniente de llevar dinero en viajes a todas las regiones del globo.

Evita riesgos de pérdida por cualquier causa y sirve de presentación al viajero.

The National City Bank
of New York

SOLO EL PUENTE SEPARA EL VEDADO DEL REPARTO MIRAMAR



Todas las calles, aceras, parques y alumbrado de nuestro reparto están totalmente terminados, por tanto usted no especula, pero ve lo que compra.

REPARTO MIRAMAR Y ALTURAS DE MIRAMAR

Administradores: Enrique A. Sardiña y Nicolás G. Mendoza
Amargura N° 23 Teléfono A. 1833

(Continuación de la pág. 21) 'propulsora mayor para sublevar al pueblo cubano contra la dominación española, fué la absurda situación económica en que se le colocó respecto de la Península, ¿cómo suprimir tanta sangre, la guerra devastadora, las calamidades sin cuento, para volver atrás la corriente de los sucesos, reproduciendo el pasado en una como apostasía que revive un régimen condenado de manera formidable?'

Opúsose entonces a ese tratado de comercio por considerar que "no resuelve los problemas económicos de Cuba, que no los resuelve al menos como nos convendría a nosotros; sino que es—por lo contrario—una perturbación más, un nuevo factor de confusión y de trastorno, acaso también motivo a la larga desesperación irrecusable de las clases de trabajo, que llevan sobre sus hombros, y llevarán con mayor pesadumbre, el esplendor de las otras, y que al cabo—humildes y casi siempre ignoradas—son las que deciden en definitiva del destino de los pueblos; porque el problema de la reciprocidad, como el problema nacional, el problema fundamental de la vida económica y de la vida independiente de los cubanos, está íntimamente relacionado con el problema de los *trusts* americanos. Primero poco a poco, y ya con rapidez alarmante, nos invaden esas asociaciones, como pulpos inmensos que se empeñan en recoger en sus tentáculos, para ahogar nuestra personalidad, cuantas manifestaciones reales y posibles consienten nuestra vida general y nuestra vida económica; y no os desentendáis de que esas combinaciones de capitales que se llaman *trusts* no existen ni podrían existir por la mera explotación de las industrias; sino que por fuerza han de vivir y sólo viven en razón de los privilegios que obtienen, por lo que de propia necesidad tienen que explotar al Estado, sujetándolo a su influencia y poderío corruptor.'

Y, ante las imposiciones norteamericanas de que se aceptase por el Senado cubano el Tratado de Reciprocidad, tal como había sido modificado por el Senado norteamericano, dijo: "Yo bien sé que en la historia de los pueblos sobrevienen períodos que exigen de ellos actitudes propias y especiales. Yo sé muy bien que ha pasado el período heroico y trágico de nuestra vida social; pero sé también que existimos en condiciones singulares, entre acechanzas y pavorosos peligros; sé por lo mismo que nunca como ahora, por encima de los intereses personales y los intereses materiales que nos dividen y nos debilitan, debemos cuidar de los grandes intereses morales, y que nadie en ningún tiempo y por ningún motivo tiene el derecho de preferir su bienestar particular a la conservación de nuestra nacionalidad, y menos de preparar su descrédito y su ruina; por lo que no he podido jamás suponer que habríamos de llegar a un período en que creyeran los cubanos más patriótico, más digno y más honrado reducir a su menor expresión nuestra personalidad nacional enfrente de la absorbente personalidad de nuestro poderoso vecino, aun en el mero ejercicio de derechos que nadie desconoce. Y esto es lo que, sin que nos demos cuenta cabal, está sucediendo."

Y terminaba su argumentación con estas palabras:

"Mas ¿por qué—me decía—este pueblo excepcional, tan bueno, heroico en tantas empresas, capaz de llegar al extremo límite de la resignación y el sufrimiento, ha de flaquear deslumbrado por el brillo del metal miserable del extraño? ¿por qué engañarse en la ilusión de una felicidad material que no

ha de ser suya? ¿por qué querer dar un salto en las tinieblas procurando apresurar la realización de lo imposible, y no resignarse más bien, con paciencia, a los dictados de leyes naturales para que sea normal su desenvolvimiento? ¿por qué esas ansias pecadoras que comprometen lo mejor y más grande que guardamos en nuestras almas? ¿por qué sacrificarlo todo para que no sucumban unos cuantos en las vueltas del destino, con perjuicio de los que pudieran vivir en respetable y respetada medianía? Antes que en riquezas ilusorias para el mayor número, podemos vivir con dignidad, conservando nuestro medio propio, el medio físico incomparable que debemos a la naturaleza y el glorioso medio moral que debemos a la Historia! ¡Ah! si yo pudiera siquiera intentarlo, me empeñaría esta noche en que diéramos pruebas patentes, rechazando el Tratado, de que tenemos conciencia de nuestros derechos y confianza en nuestra virtud; pues conviene que el pueblo cubano no olvide que no son los pueblos ambiciosos, instigados por la codicia, los que duran y resisten más en medio a las vicisitudes de la vida, sino los pueblos trabajadores y honrados"; declarando finalmente, que aun derrotado, como tenía la seguridad, no le harían sin embargo, confesar que era, Cuba, su patria, la más hermosa dama que vieran ojos humanos, la que él veneraba y bendecía desde el fondo de su corazón atribulado.

Es realmente interesante y digno de estudio el comparar estas ideas de Sanguily con las opiniones análogas expuestas por Martí en su trabajo sobre *El Tratado Comercial entre los Estados Unidos y México*, escrito en 1883.

Refiriéndose a ese tratado dice Martí, que "no es el tratado en sí lo que atrae a tal grado la atención; es lo que viene tras él" . . . los "riesgos económicos." Y señala entonces los males que a México puede proporcionar la concertación del mismo, y los aun mayores que a otros países de América y a Cuba, en el futuro, podría ocasionarles, tratados semejantes, sobre todo cuando, como en nuestro caso, casi fiamos toda nuestra vida económica a un solo fruto, importando poco los resultados momentáneos que pudiera proporcionar, porque, dice, "cuando existen para un suceso causas históricas, constantes, crecientes y mayores, no hay que buscar en una pasajera causa ínfima la explicación del suceso."

En 11 de enero de 1910, fué nombrado Sanguily por el Presidente General José Miguel Gómez, Secretario de Estado. Su actuación al frente de nuestra Cancillería, hasta 20 de mayo de 1913, en que ocupó el poder el Presidente García Menocal, señala uno de los períodos más intensos y de más difíciles problemas que se le han presentado a nuestra República en sus relaciones internacionales, ya que entonces se acentuaron, de una manera marcadísima, las intromisiones de los Estados Unidos en nuestros asuntos interiores, administrativos y políticos.

La reclamación llamada tripartita de Francia, Inglaterra y Alemania, por daños causados a sus ciudadanos durante la guerra de independencia; la agitación veteranista; la agresión al Encargado de Negocios norteamericano Mr. Gibson por el periodista Sr. Enrique Mazas; la concesión a la Compañía Agrícola de Zapata, por la desecación de la ciénaga de este último nombre, y la revuelta racista, dieron ocasión y pretexto a repetidas intromisiones del Ministro Americano en nuestros asuntos, en una forma fuera de la acostumbrada

y que después, en algunas épocas posteriores, se siguió como norma constante.

A este respecto conservo dos patrióticas cartas escritas cuando comenzó esa actuación de los Ministros norteamericanos, saltando por encima de las prácticas diplomáticas, cartas cruzadas en 30 de mayo de 1912 entre el entonces Secretario de Estado Don Manuel Sanguily, presentando al Presidente Gómez su renuncia por ese motivo, y éste último, rogándole la retirara—como al fin lo hizo—, manifestándole se hallaba identificado con su manera de sentir y pidiéndole lo continuara ayudando en esos momentos difíciles para Cuba.

De todas las intromisiones americanas, en aquella época, hay dos que merecen especial citación: las ocurridas con motivo de la campaña veteranista y de la revuelta racista.

En ambas Sanguily sirvió leal y patrióticamente a la República, salvando nuestro decoro y personalidad de pueblo soberano y libre; pero en la segunda de ellas, en la revuelta racista, su actitud, ante la amenaza del Gobierno de los Estados Unidos de desembarcar tropas en nuestro territorio para proteger las vidas y haciendas de los ciudadanos de su país, fué de tan alto valor cívico y patriótico, que solamente por ello merecería la eterna gratitud de sus conciudadanos.

En valiente nota cablegráfica por él redactada y por el Presidente Gómez firmada, se opuso a ese desembarco por considerarlo no solo innecesario, sino, además, atentatorio a nuestra soberanía. Y al fin el Gobierno americano tuvo que reconocer la justicia de nuestra demanda y nos dejó solos, para que solos resolviéramos nuestros problemas interiores de aquel momento. Gesto noble y patriótico que prueba como, aunque pequeños y débiles, cuando tenemos autoridad moral para realizarlo, podemos detener la intromisión extranjera en nuestro país, y desenvolvemos libremente como pueblo consciente de sus derechos y deberes internacionales.

En abril de 1912, con motivo de la visita que a nuestra República hizo el Secretario de Estado de la Unión Americana Mr. Philander C. Knox, en el banquete ofrecido al mismo por el Presidente de la República, pronunció Sanguily un discurso en el que después de expresar los sentimientos de afecto y gratitud que nos unen al pueblo americano, hacía votos porque perduraran los lazos que unen a ambos países, libres y soberanos, y porque los Estados Unidos fueran "al presente y en los siglos por venir, amparo del derecho, égida

de los pueblos débiles, ejemplo de los fuertes, cimiento de la civilización, paladio de la América Republicana." De no serlo así, declaraba, "si el feroz propósito que persiguen y vienen anunciando inicuos agoreros debiera realizarse alguna vez, por causa de las mudanzas y flaquezas de los hombres, sobrevendría seguramente, algún inaudito prodigio: acaso la majestuosa mujer que se yergue en medio del gran estuario sobre la isla Bedloe doblaría su cintura de metal para apagar en las aguas alteradas la gigantesca antorcha que ilumina el vasto océano y la conciencia humana, a tiempo de resonar un alarido, pavoroso, arrancado al desencanto y al terror, que el eco repetiría de ola en ola y de cumbre en cumbre, anunciando en la noche del mundo que la libertad había muerto!"

Tales han sido la manera de pensar y la actuación de Manuel Sanguily en cuestiones tan importantes para nosotros como son las que atañen a nuestras relaciones internacionales, principalmente en lo que se refiere a los Estados Unidos.

En ellas se le vé siempre mantenedor decidido de nuestra libertad, nuestra integridad territorial, nuestra independencia económica y nuestra soberanía, tratando por todos los medios a su alcance de reafirmar y robustecer nuestra personalidad política, rebelándose contra toda intromisión extraña; proclamando como lo hizo en 1919 desde la tribuna de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, el triunfo del derecho y de la justicia. "Sí,—decía—la Justicia para todos, para el polaco y para el dominicano; para el cubano y para el ruso, para el pobre y para el rico; para todos los hombres, para todos los pueblos, para todas las razas; estos son nuestros votos, esta, sin duda, la aspiración que inspira y que persigue la Sociedad Cubana de Derecho Internacional; porque sin justicia no es posible vivir, ni se debe vivir!"

Como maestro y como guía hemos tenido, por todo ello, los cubanos de buena voluntad, a Manuel Sanguily, porque a él lo veíamos y lo vemos, como dijo Martí, "siempre de cara al enemigo y al debate", "gran poeta y gran orador, que pone a la vez en sus discursos la mente judicial y la estrofa arrebatada, el cubano que levanta en medio de la ruina la indómita cabeza; que nutre el fuego de su oratoria con avaricia infatigable en la sabiduría verdadera del mundo; que tiene hogar abierto en todo hogar cubano."

A. M. Martínez

FOTÓGRAFO.

OFRECE A

SUS CLIENTES

SU NUEVO STUDIO Y TALLERES EN LA CALLE DE NEPTUNO No. 90

10c



¡ADQUIERA EL HÁBITO!
CÓMPRELO TODOS
LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes



R. Lillo.

Trim Malta

EXTRACTO TRIPLE
DE MALTA

DÁ FUERZA Y VIGOR

CÍA CERVECERA INTERNACIONAL S.A.